



JORGE
MOLINERO

TIEMPOS CHINOS





JORGE MOLINERO es licenciado en Sociología (FFyL–UBA, 1967) y licenciado en Economía Política (FCE–UBA, 1970). Fue profesor de Historia Económica y Social General (FCE–UBA). Durante cincuenta años se ha desempeñado en empresas líderes de la industria manufacturera, en las áreas de econometría, marketing, proyectos industriales y comercio exterior. Actualmente es asesor de empresas en estrategias industriales, comercio exterior y dumping. En paralelo con su actividad en el sector industrial privado ha profundizado estudios sobre senderos de desarrollo industrial, economía y política nacional e internacional. Ha publicado trabajos sobre historia política y económica, Revolución Rusa, pensadores del socialismo, etapas de la hegemonía del capital financiero, desarrollo de China y disputas con Estados Unidos, además de artículos sobre actualidad política y económica nacional. Es miembro de la Comisión de Economía de Carta Abierta y de EPPA (Economía Política para la Argentina).

molinerojorge@hotmail.com <https://molinerojorge.wixsite.com/website>

© Jorge Molinero

RL-2020-01473592-APN-DNDA#MJ

Se autoriza la reproducción total o parcial, sólo citando fuente (editorial, título y autor)

Buenos Aires, Diciembre de 2019

Índice

Introducción	5
1 Historia, Producción y Pensamiento	7
2 El siglo de la humillación nacional	13
3 República	19
4 República Popular I – Mao Tse-tung	24
5 República Popular II – Deng Tsiao-ping.....	38
6 República Popular III – Xi Jinping	48
7 La política china.....	75
8 Desafíos	84
Anexo Estadístico:	93
Bibliografía	99

Introducción

Tiempos chinos es un título deliberadamente ambiguo, ya que tiene dos significados distintos. Por un lado, el crecimiento meteórico de China a partir del ascenso al poder de Deng Tsiao-ping (1979), cuyos sucesivos gobernantes transformaron al país en menos de cuarenta años en la segunda economía mundial medida en dólares corrientes y primera medida en paridad de poder de compra, imponiendo al mundo entero la novedad histórica del tiempo chino. Esta acepción nos lleva a analizar sus fuerzas, sus debilidades, la oposición de Estados Unidos a su arrollador avance, y sus perspectivas, principal objetivo del presente trabajo.

Por otro lado, tiempos chinos alude al especial sentido del tiempo para la civilización china, tan distante de las urgencias de las naciones nuevas como nuestro propio país, la Argentina. A esta última característica de los tiempos chinos dedicaremos la primera parte del trabajo, que nos permitirá entender muchas de las políticas desarrolladas por ese país en los últimos cien años, y en especial las dos últimas etapas que se inician en 1949 y 1979.

En el Capítulo 1, Historia, Producción y Pensamiento, hacemos una interpretación de la forma de pensar china y su relación con principios milenarios basados en el taoísmo, el confucionismo y el budismo, y la forma de producción agraria predominante a lo largo de milenios, la agricultura de canales y regadío. Entendemos que esa forma de producción ha influido en el pensamiento chino y los milenios de esa cultura han terminado por moldear una determinada forma de encarar los problemas de los sucesivos presentes de su historia.

El Capítulo 2, El siglo de la humillación nacional, alude al choque de civilizaciones que significó la irrupción de Occidente en China, a partir de fines del siglo XVIII, y en especial desde 1840 con las guerras del opio y los tratados humillantes para un país que se veía a sí mismo como el centro del mundo y única civilización que merecía tal nombre. Los resultados negativos de ese enfrentamiento hubiesen disuelto una unidad nacional menos afianzada, y la decisión de superar esa etapa negra de su historia es una de las fuerzas básicas de la sociedad actual.

El Capítulo 3, República, analiza los cambios que llevaron a la desaparición de la última dinastía y el establecimiento de la república, conducida en la primera etapa por el Dr. Sun Yat-tsen y a su muerte por su concuñado, el generalísimo Chiang Kai-shek, la colaboración del novel Partido Comunista Chino con el Kuomintang, las directivas de Stalin para esa etapa, la represión del gobierno a los comunistas en las ciudades y el

cambio de estrategia con la creación de guerrillas comunistas agrarias al mando de Mao, que terminaron, más de veinte años después, en el triunfo de la revolución socialista basada en el movimiento campesino.

En el Capítulo 4, República Popular I - Mao, repasa las bases materiales que sirvieron para la implantación de un sistema económico basado en la propiedad pública de los medios de producción, en un país que no figuraba en los manuales marxistas como posible de desarrollar el socialismo, y cuyo triunfo fue, años después, ejemplo a seguir para iniciativas revolucionarias en países atrasados y dependientes, en general con mayorías campesinas. Se describen las distintas políticas de Mao, sus aciertos y sus serios errores como el Gran Salto Adelante. Intentamos dar una interpretación político ideológica de tales cambios. Un especial punto son los acuerdos entre Mao y Nixon de 1972, resultado de las tratativas que llevaron adelante Henry Kissinger y Chou En-lai.

El Capítulo 5, República Popular II - Deng Tsiao-ping, enumera los principales cambios que inaugura Deng con su ascenso al poder a inicios de 1979, con el aliento de las formas mercantiles tanto para empresas del Estado como el crecimiento de las empresas privadas y las distintas etapas, hasta el ascenso de Xi Jinping.

El Capítulo 6, República Popular III – Xi Jinping, analiza los principales cambios que está produciendo la administración del país bajo Xi Jinping. Se repasan las distintas iniciativas de Xi para las próximas décadas: el Plan Made in China 2025, las mediciones de los avances en educación, ciencia y tecnología, la Nueva Ruta de la Seda, la Industria y Defensa Nacional y el Sueño de China.

En el Capítulo 7, La Política China, se analizan las características del Partido Comunista y las distintas tendencias dentro del mismo, los significados del Capitalismo de Estado y el Socialismo con Características Chinas, sus puntos fuertes y los flancos débiles.

El Capítulo 8 reflexiona sobre los Desafíos, las características del imperialismo actual en la etapa de la segunda hegemonía del capital financiero y la globalización y las razones estratégicas que están por detrás de la guerra comercial iniciada por Estados Unidos que ya lleva casi dos años de desarrollo. Se repasan los últimos casos de lucha por la hegemonía y la posibilidad que esta termine o no con guerra. Por último se hacen las reflexiones finales sobre los probables cursos de la disputa, con los elementos disponibles en este presente.

Historia, Producción y Pensamiento

China es una de las civilizaciones más antiguas y la que exhibe la más dilatada continuidad histórica hasta el presente. La primera dinastía Xia (Hsia) se remonta a más de 2100 años a.C., más de cuatro mil años de historia. Dieciocho dinastías se extienden desde esos siglos hasta 1912, cuando la dinastía Qing (1644-1912) es reemplazada por la República, dominada por el Kuo Ming-tang liderado por el Dr. Sun Yat-sen. A su muerte el liderazgo es asumido por su concuñado, el Gral. Chiang Kai-shek. Éste es derrotado en 1949 por la revolución socialista comandada por Mao Tse-tung (Mao Zedong)¹ y sus guerrillas campesinas, del cual el gobierno actual es su continuidad histórica, al margen de los significativos cambios que se produjeron en estos setenta años.

Cuenta la leyenda sobre el origen de esta civilización que el padre fundador, el Emperador Amarillo, en realidad no era un fundador sino un restaurador del imperio, que China no había sido fundada por él sino que *siempre* había existido. Es más, su nombre no era China (posterior denominación dada por europeos) sino Imperio del Medio (Zhongguo), que algunos interpretan como que estaba en el centro del mundo, y otros como el reino que está entre el Cielo y la Tierra, el que irradia al resto del mundo la sabiduría que descende de las deidades celestiales. Confucio tampoco se reivindica como creador de una filosofía de vida, sino como el restaurador de la forma de pensar que *tiempos convulsionados* (que duraban siglos) habían olvidado.²

Esos siglos de tiempos convulsos son los que precedieron a la unificación del imperio que se concreta en el 206 a.C. con la dinastía Han, unificación que ha sido la base de su expansión y continuidad por más de 2000 años. La etnia Han es la mayoritaria en la población china actual.

En el pensamiento chino siempre ha habido una recurrencia a filósofos o religiones de un pasado remoto, que se utilizan como guía para enfrentar los desafíos de los distintos

¹ Hay dos métodos para transliterar las palabras en chino a caracteres alfabéticos. El más antiguo es el Wade-Giles, y el actual es el método pinyin, adoptado oficialmente por la República Popular China en 1979. Algunos de los nombres que transliteramos en nuestro trabajo están en Wade-Giles, tal como los conocimos en su momento. De allí que, por ejemplo, escribimos Mao Tse-tung en vez de Mao Zedong en pinyin, o algunas veces Pekín en vez del actual y oficial Beijing.

² Henry Kissinger, "On China". Cap. 1.

presentes. El taoísmo es una tradición filosófica y religiosa del Siglo IV a.C. Tao significa literalmente “camino” o “vía” que llama a vivir en armonía. El Tao es principio de unidad absoluta y sobre todo, *inmutable*, principio de todo. Un personaje muy influido por el taoísmo fue el guerrero-filósofo Sun Tsu de cuya vida y batallas no se conoce mucho pero sí de sus pensamientos, que se recopilaron, antes de la era cristiana, en lo que terminó siendo el libro “El arte de la guerra”. Sus pensamientos estaban basados en que la máxima virtud del conocimiento y la estrategia militar es hacer el conflicto bélico innecesario: *“Superar a otros ejércitos sin pelear es la mayor de las habilidades”*. Ecos de esa forma de pensar se encuentran en la máxima de Deng Tsiao-ping: *“Ocultar nuestras capacidades y esperar nuestro tiempo. Se bueno en mantener un bajo perfil. Nunca reclames liderazgo”*(1991). Más de 2000 años separan ambas citas.

Otra tradición filosófica, muy respetada en la China actual, es la de Confucio (551 a.C.-479 a.C.). Muchísimos centros del pensamiento de Confucio se han abierto en China y en el extranjero en los últimos años. La virtud del ciudadano es “la buena conducta en la vida” (caridad, justicia, respeto a la jerarquía, el poder y los mayores) y del Estado es el mantenimiento de la tradición, el estudio y la meditación. El resultado de mantener estos principios será la *armonía*.

El Budismo, el tercer pensamiento filosófico-religioso con fuerte influencia en China, fue introducido desde la India en el siglo sexto d.C. cuando un emperador Han hizo traer escrituras, monjes indios e imágenes de Buda. No llegó a ser religión de Estado a pesar que algunos emperadores seguían sus enseñanzas. El Budismo no cree en Dios, sino en la importancia que las personas sigan sus preceptos morales. El Budismo, tal como el Confucianismo y el Taoísmo, promueve los códigos morales del buen comportamiento, la honestidad y responsabilidad, promoviendo la compasión, el compartir, la paz y la armonía social.

Las tres culturas filosóficas y/o religiosas que han dejado su huella en China predicán valores de alguna forma similares. Al margen de sus diferencias de origen, en una síntesis de miles de años tienden a amalgamarse valores y preceptos compartidos por todas esas escuelas, formando parte del sentido común chino. La inmutabilidad habla de una sociedad de poca movilidad, donde se repiten constantemente las mismas relaciones, se utilizan las mismas técnicas, mientras que la armonía puede lograr esa reproducción permanente sin conflictos, dirigidos por un gobernante (supuestamente) benevolente que haga cumplir esos preceptos.

La repetición del ciclo de vida, la inmovilidad, la armonía, el respeto a mayores y gobernantes no son características exclusivas de la civilización china. Con sus variantes han sido las filosofías de varias culturas en la historia de la humanidad, entre ellas la del Egipto de los faraones, que duró por tres mil años.

¿Por qué se llegó a imponer esta filosofía de la repetición permanente y armónica de los ciclos de vida de los pueblos y sus gobernantes “virtuosos”? ¿qué tenían en común el Egipto de los faraones y la China antigua? Es la influencia de la forma predominante de la producción y reproducción de los bienes materiales, caracterizado en ambas civilizaciones por el aprovechamiento de los cursos hídricos por la canalización y fertilización de los terrenos alcanzados por esas obras de riego. En tiempos prehistóricos China había sido una de las zonas de desarrollo independiente de la agricultura, al margen de su surgimiento en Medio Oriente hace alrededor de 8.000 mil años. Pocos milenios después los faraones egipcios desplegaron la más extensa red de canales de riego que aprovechaban las crecidas anuales del Nilo, uno de los ríos más caudalosos del mundo, y en China para el siglo V a.C. ya se estaban desplegando las canalizaciones de riego entre los ríos Amarillo y Yangtsé, cuyas aguas terminan vertiendo sobre el Océano Pacífico en la zona oriental de China.

A diferencia de la mayor parte de Europa, en donde los cultivos de secano se alimentan con las abundantes lluvias en separados valles o extensas llanuras, la supervivencia de las civilizaciones de Egipto, China y otras, dependieron o siguen dependiendo en gran medida, del mantenimiento permanente de la red de canalización del agua e intrincados y perdurables acuerdos sobre su distribución.

A lo largo de su extensa historia, China enfrentó muchos momentos de desorden civil y cambios de dinastías, con la desorganización de los sistemas de regadío. Eran las épocas en que los sectores afectados sufrían hambre, enfermedades y muerte, los “malos tiempos”. El remedio - por miles de años - consistió volver a hacer respetar aquellos principios de las filosofías del taoísmo y las enseñanzas de Confucio, donde la armonía era el resultado de la aceptación de las directivas de los gobernantes, que con el mantenimiento y ampliación de los canales de regadío alimentaron y aumentaban su población, señal de su éxito y poder a lo largo de generaciones. Todo andaría bien si se mantenía la vida sin cambios, se respetaban los preceptos y la autoridad ya que cualquier cambio violento rompe la armonía y trae la desgracia de los pueblos. También ello ayuda a explicar la permanencia de la teoría militar de Sun Tsu donde se prefiere el asedio a la batalla, la demostración de la fuerza a su ejercicio. Las guerras destruyen canales y regadíos, sembrando el hambre y la muerte mucho más allá de los campos de batalla, de allí la persistencia de sus tácticas como vía de superar las

disputas. Hasta el siglo XX en Europa las guerras afectaban en forma directa a los soldados ya las ciudades sitiadas o invadidas, pero el grado de desorganización de las actividades productivas, en especial el campo, podían restituirse con mucho menos esfuerzo que en la China de los canales de riego.

Es impensable esa tradición de inmovilismo, etiqueta, respeto a mayores y gobernantes en las inmensas, feraces y prácticamente deshabitadas tierras norteamericanas, regadas por las lluvias, que parieron la sociedad más individualista del mundo tras la conquista de esos territorios por los colonos británicos en el siglo XVII, una de las poblaciones más adelantadas de la Europa preindustrial. Las condiciones materiales son importantes en el moldeo de la conciencia de los pueblos, y entendemos que una parte no despreciable de la forma de pensar china deriva de esta característica que la hizo grande a partir del juicioso y ordenado desarrollo del sistema de canales de riego, que necesitaba de un poder político fuerte para que su funcionamiento fuese coordinado y efectivo, el despotismo oriental o modo de producción asiático.³ Gracias al mismo se logró una de las agriculturas más productivas del mundo por área sembrada, basada en la intensidad de mano de obra por superficie, también de las más altas del mundo. Es el reverso de la forma de producción agraria extensiva que existe, por ejemplo, en Argentina o en Estados Unidos entre otros países de corta historia, y por ello insistimos sobre la forma de producir y su influencia sobre la forma de pensar de los chinos, y el sentido de sus tiempos, tan distintos a los nuestros.

El sistema de regadío por canales que desarrolló China, con un imperio estabilizado y expansivo a partir de la dinastía Han, hizo que esta etnia se desarrollase y expandiese territorialmente, con una alta intensidad de población campesina por hectárea, y fuese dominando a las otras etnias que habitaban los territorios circundantes, que quedaban subsumidos dentro de ella, incluso en el lenguaje y las tradiciones culturales.

La influencia china se fue expandiendo sobre un área continental mucho más grande que cualquier estado europeo, de hecho de la dimensión de toda Europa y con una población mayor. El pueblo y la lengua Han y su cultura se expandieron desde las costas del este con sus canales irrigados y pueblos pesqueros, hasta Siberia en el norte,

³ Karl Marx. Formaciones Económicas Precapitalistas. Cap.1: “Una parte de su trabajo excedentario (de los campesinos, nota nuestra) pertenece a la comunidad superior, que es la que en definitiva aparece como persona. Este trabajo excedentario tiene lugar a la vez como tributo y como trabajo común para la prosperidad de la unidad, encarnada en el déspota y, en parte, en el dios, a quienes va destinado”.....”Las condiciones comunales para la verdadera apropiación por medio del trabajo, tales como los sistemas de irrigación (muy importantes entre los pueblos asiáticos) medios de comunicación, etc., aparecerán entonces como obra de la unidad superior, el gobierno del déspota que se proyecta sobre las comunidades inferiores”.

junglas tropicales en el sur, los desiertos de Asia Central y los Himalayas. Esta extensión le hace expresar a Kissinger que China es un mundo en sí mismo y que su emperador reinaba, como los chinos solían decir, sobre “Todo lo que está debajo del Cielo”.

Las dimensiones del Reino del Medio fueron variando, en función del balance de poder con sus vecinos de acuerdo al grado de desarrollo productivo (agricultores, pastores, simples recolectores) y su correspondiente capacidad militar defensiva u ofensiva. Los reinos más desarrollados fueron los límites de la expansión (Mongol, Manchú, Tibetanos y otros), no sin avances y retrocesos. Inclusive durante dos largos períodos el mismo Reino del Medio (Han) estuvo dominado por reinos no Han: Mongoles (1271-1368) y Manchú (1644-1912).

Las relaciones de China con los reinos de Japón, la península coreana, la zona del estrecho de Malaca y el conjunto de los reinos del sur (Vietnam y otros), fueron de un vasallaje blando, o sistema de tributo, donde esos reinos reconocían la superioridad cultural del Reino del Medio, pagaban un tributo, en general simbólico (regalos dentro de una etiqueta muy elaborada) y reconocían vagamente su dirección en asuntos internacionales⁴. Este esquema tuvo variaciones muy importantes según fuese el reino vasallo con que se entraba en relación, y la aceptación (o no) por parte de éstos de la relación. Las bases de la *Pax Sínica* según Howard French⁵, se pueden resumir así: “Acepten nuestra superioridad y nosotros le conferiremos a ustedes legitimidad política, seremos socios en el desarrollo comercial y les daremos – en lo que es conocido en el lenguaje moderno de las relaciones internacionales – bienes públicos. Ello incluye patrullar las áreas marítimas comunes, mediar en las disputas y garantizar el acceso al sistema universal de aprendizaje chino, ampliamente basado en el Confucionismo”.

Un ejemplo, citado por French, fue la pretensión, en el siglo II a.C., del rey de Vietnam de proclamarse emperador de su reino. La respuesta del emperador Wen-Di, de la dinastía Han fue clara: “Cuando dos emperadores aparecen simultáneamente, uno debe ser destruido”. La respuesta del rey vietnamita no se hizo esperar: “El emperador Han es el sagaz Hijo de los Cielos. Por lo tanto, yo suprimiré mis propios edictos imperiales”. Habitualmente estas disputas terminaban, como lo predicaba Sun Tsu, sin derramamiento de sangre, con la sola manifestación del poder y la determinación de

⁴ Históricamente no hubo una relación importante con lo que es la India desde la dominación británica. Era una civilización lejana, separada por accidentes geográficos. En los últimos setenta años ha sido una relación tirante y por momentos violenta, con consecuencias geopolíticas que persisten hasta el presente.

⁵ French, Howard W. *Everything Under the Heavens*, Introducción.

usarlo. Repasando el historial de invasiones de las potencias occidentales desde el descubrimiento de América en adelante, la expansión del Imperio del Medio ha sido una de las más pacíficas, y su objetivo no era la rapiña de recursos naturales o riquezas sino la obsesiva necesidad de reconocimiento de la superioridad cultural china.

Para reinos como Corea, Vietnam, y con ambivalencia Japón, los valores, cultura, lenguaje y filosofía chinas son o han sido reconocidas durante largos períodos de su historia como referencias esenciales, y ello se nota en el presente, entre otras manifestaciones, en la herencia de la escritura⁶.

⁶ La escritura china consta de miles de caracteres (pictogramas), originados hace más de tres mil años. Los pictogramas son dibujos del concepto que representan..

Veamos dos pictogramas: 人 木. El primero, pronunciado *rén*, significa "persona", y procede del dibujo de un perfil humano caminando. Es una auténtica palabra monosilábica y se utiliza en chino moderno (mandarín). El segundo, pronunciado *mù*, significaba "árbol" en la antigüedad, y representa, de manera estilizada, el tronco, la copa y las raíces del árbol. El sistema de escritura china fue adoptado – con variaciones y cambios a lo largo de los siglos – también por otras lenguas asiáticas, en particular el japonés, el coreano y el vietnamita. La característica pictográfica de la escritura permite la comunicación escrita entre pueblos cuyas lenguas habladas pueden estar relacionadas o no, ya que la representación de un concepto es independiente de su pronunciación. La escritura china tiene otros elementos además de los pictogramas, por lo que la comprensión aun entre las culturas que lo utilizan no es tan lineal como sugieren los ejemplos simples. Las distintas lenguas en China (Mandarín o Han 800 millones de hablantes, Cantonés 60 millones, etc.) están en muchos casos relacionadas oralmente, como nuestras lenguas romance o latinas, pero son más comprensibles entre todas en la forma escrita gracias a los pictogramas y otros símbolos compartidos, al margen de su pronunciación. En la actualidad el mandarín es la lengua standard para todos en China, al margen de la lengua vernácula de cada región, como el castellano en España o el italiano en Italia.

Los caracteres chinos que fueron adoptados por Japón, Vietnam y Corea con el correr de los siglos se fueron distanciando entre sí, aunque existe una base común y una cierta posibilidad limitada de comprensión escrita mutua.

El siglo de la humillación nacional

Hasta inicios del siglo XIX China era el país más grande del mundo, tanto en riquezas como en población. Su tecnología agrícola no estaba por detrás de la europea⁷. En 1820 su PBI era más del 30 % del PBI mundial, excediendo el producto combinado de toda Europa y los Estados Unidos de esos años. Pero la paridad tecnológica en otras áreas había quedado atrás mientras una Europa con incipiente desarrollo industrial capitalista avanzaba en su expansión dominando y colonizando territorios en todo el mundo.

Durante la dinastía Song (960-1279) China lideraba la tecnología náutica a nivel mundial. Sin embargo no buscó crear un imperio con colonias más allá de sus fronteras.

Hubo un atisbo de cambio en los primeros tiempos de la dinastía Ming (1368-1644) cuando fue creada una formidable armada (1405-1433) al mando del Almirante Zheng He. Esa armada superaba - en tamaño de los barcos, sofisticación tecnológica y cantidad de navíos - a cualquiera de las armadas europeas de la época, incluida la futura gran Armada Española, que aun debía esperar 150 años para su esplendor. Esta armada china recaló en el Cuerno de África, el Estrecho de Ormuz, Java, la actual India, y otros destinos lejanos a sus puertos. En cada destino al que arribaba, Zheng He proclamaba muy ceremoniosamente la magnificencia del emperador chino, otorgaba lujosos regalos a los gobernantes y los invitaba a viajar a China. El único requisito para todos estos beneficios era reconocer la superioridad del emperador realizando el ritual "kowtow" (inclinación hasta el suelo frente al mismo). Fuera de esos signos de vasallaje, las misiones de Zheng He no mostraron ambición territorial, ni reclamaron colonias.

Las expediciones de Zheng He se detuvieron abruptamente en 1433, coincidiendo con la recurrencia de amenazas a lo largo de la frontera terrestre del norte de China. El siguiente emperador ordenó que la flota sea desmantelada y los archivos de los viajes

⁷ Naughton, Barry J. The Chinese Economy, Cap 4: "Los agricultores empleaban una tecnología agrícola sofisticada para obtener altos rendimientos de cultivos por unidad de tierra cultivada (King 1911). Estos rendimientos dependían de la aplicación masiva de mano de obra humana a pequeñas parcelas de tierras agrícolas, por lo que una alta productividad por unidad de tierra coexistía con una baja productividad por trabajador. Se desarrolló una tecnología agrícola compleja y altamente productiva, basada no en la ciencia moderna sino en la práctica de prueba y error de generaciones de agricultores. Una "tríada tradicional" de tecnología agrícola consistió en tres elementos clave: variedades de semillas seleccionadas, fertilizantes orgánicos y riego".

de Zheng He fuesen destruidos. Esa reversión ocurrió en los momentos en que las armadas europeas iniciaban su propio despegue, de lo cual los chinos no tenían la más mínima idea.

El “espléndido aislamiento” de China respondió a una pésima evaluación del mundo exterior. Las elites chinas que rodeaban al emperador estaban profundamente persuadidas que China era única, no sólo una gran civilización, sino “la” civilización a secas. Nunca más inoportuno cambio de política internacional. Las consecuencias se sintieron varios siglos después.

La última dinastía imperial en China fue la Qing, de origen Manchú, no Han, y rigió los destinos de ese país desde 1644 hasta 1912, cuando se declara la República. Durante esta dinastía se produce el arribo al Asia de misiones marítimas europeas, con el propósito de iniciar intercambios comerciales con los estados importantes o la simple rapiña y dominio sobre aquellos reinos o regiones de menor desarrollo y capacidad defensiva.

La cosmovisión de los europeos que llegaron a China en su despliegue internacional no podía ser más diferente que la de los chinos. La concepción europea de relaciones internacionales se desarrolla en los siglos XVI y XVII, con la disolución del mundo medieval, la emergencia de un grupo de estados de aproximadamente igual capacidad y fuerza, de lenguas diversas. El elemento unificador previo, la Iglesia Católica, se estaba desgajando entre la Iglesia de Roma y varias ramas independientes de protestantismo. Aparece el concepto de *diplomacia* por el balance de poder que impedía que cualquiera de las naciones impusiera su voluntad al resto. El reconocimiento de la soberanía nacional entre iguales en Europa fue de la mano con el intento de acrecentar cada poder nacional con la adquisición de colonias por rapiña y conquista en otras latitudes, proceso iniciado en suelos americanos por españoles y portugueses, más adelante holandeses e ingleses, y los avances sobre el África, Asia y Oceanía de portugueses, holandeses e ingleses, entre otros.

China, por el contrario, no había desarrollado el concepto de diplomacia en base a la igualdad de las partes por la simple razón que nunca había encontrado sociedades comparables en tamaño o cultura. Ello quedaría patente en los primeros encuentros, y en sus consecuencias.

El primer contacto se da en 1793, en la audiencia que el emperador Qianlong concedió a Lord Macartney, enviado del monarca británico, Jorge III. Macartney había llegado en una ponderosa nave de guerra con la misión de abrir relaciones comerciales y diplomáticas con China. Él representaba a un país de 8 millones de personas en el

inicio del desarrollo del capitalismo industrial, y consideraba que su país era la nación más poderosa de la tierra, aunque no fuese la más grande. La China que encontraba era una nación de 350 millones de habitantes, la más poblada del mundo, y que se consideraba la civilización frente a los bárbaros, incluyendo en éstos a los lejanos europeos. El enviado británico entregó muchos regalos especialmente escogidos para impresionar, incluyendo representaciones de los avances tecnológicos de la revolución industrial en curso en su país, como herramientas de corte, un planetario, lentes gigantes, un balón de aire caliente y armamento moderno. Macartney se negó a realizar la kowtow completa al presentarse al emperador (arrodillarse tres veces, y postrarse nueve veces tocando el suelo con la frente).

Según los registros chinos hizo una involuntaria kowtow, abrumado por la impresión que le causó contemplar al espléndido emperador, detalle que obviamente no aparece en la bitácora de los relatores ingleses. A su regreso a Gran Bretaña, era portador de una carta del emperador para su rey, en donde aquel rechazaba el pedido de iniciar relaciones comerciales y diplomáticas, ya que no había signos en el visitante de reconocer la magnificencia y superioridad del emperador chino. Le recordaba que ya existía un procedimiento de intercambio comercial en Cantón donde participaban varios países europeos, incluida Gran Bretaña, y que los regalos y productos traídos no eran de interés para China, ya que en su país se producía “todo lo necesario en abundancia y nada faltaba”. Sólo ofrecía exportar el té chino dado que entendía que estaba en falta en Europa y ello se podía hacer desde Cantón. La carta al rey británico es extensa y termina con la siguiente admonición: “En caso que sus embarcaciones toquen la costa, sus comerciantes seguramente nunca podrán tocar tierra o residir allí, sino que estarán sujetos a una expulsión instantánea. En ese caso, sus comerciantes bárbaros habrán tenido un largo viaje para nada. ¡No diga que no le avisaron a su debido tiempo! ¡Temblorosamente obedezca y no muestre negligencia! ¡Es un mandato especial!”

Mal comienzo para una relación que los países europeos replantearon pocas décadas después en base a una oferta mafiosa que el Imperio del Medio no pudo rehusar: o abrían sus puertos a las mercaderías europeas o serían destruidos por las invencibles cañoneras.

La primera guerra del opio se desata entre 1839 y 1842 ante la decisión del gobierno chino de endurecer las medidas contra el tráfico ilegal de opio que narcotraficantes británicos practicaban con impunidad. China había abierto en el siglo anterior el sureño puerto fluvial de Cantón a las operaciones comerciales, por donde exportaba el té, la seda y la porcelana, e importaba poco de los productos europeos. La diferencia obligaba a los compradores a pagarla en plata metálica, lo que afectaba las bases

monetarias de Gran Bretaña, que debía adquirirla en el continente americano o de los países europeos. Para compensar ese déficit comercial los británicos comenzaron a exportar ilegalmente opio producido en su colonia de la India, con lo que lograron una balanza de pagos favorable al Reino Unido, al tiempo que la adicción china al opio socavaba las bases sociales del reino.

En 1839 el emperador Daoguang decretó la incautación de todo el opio en manos extranjeras en Cantón, lo que causó una escalada del conflicto, que devino en una declaración de guerra en 1840. Los británicos usaron su superioridad naval para forzar la rendición de China, que cedió la vecina isla de Hong Kong y accedió a abrir al comercio con Occidente en varios puertos de China, incluido el de Shanghái. Las zonas especiales de asentamiento de los comerciantes extranjeros tenían el status similar a embajadas, con sus propias leyes, fuerzas militares y policiales.⁸

La primera guerra del Opio marcó el comienzo del declive definitivo de la dinastía Qing, que fue incapaz de resistir la superioridad militar de Occidente. China quedó cautiva del imperialismo occidental y más adelante, del japonés.

Pocos años después (1856-1860) se desata la Segunda Guerra del Opio en la que una alianza franco-británica tomó la ciudad de Cantón. El resultado de estas guerras fue la firma de los tratados de Nankín y de Tianjin, por los que el Reino Unido consiguió la soberanía sobre parte del actual territorio de Hong Kong (la península de Kowloon contiguo a la isla previamente cedida), además de derechos comerciales y de navegación para las potencias occidentales. Le siguieron conatos de agresión o escaramuzas, con el invariable resultado de adicionales concesiones chinas.

Rusia también se había beneficiado al lograr participar de los tratados forzados por las otras potencias occidentales. El Imperio de los Zares veía que el declive de la dinastía Qing era una oportunidad para tomar parte de su territorio, extendiendo el propio, en especial en zonas de Manchuria en el este, Mongolia al norte y la mayormente islámica

⁸ La primera convulsión resultado de esa humillación fue la Rebelión Taiping (1850-1864), una guerra civil con connotaciones religiosas, en la que se enfrentaron las fuerzas imperiales de la dinastía Qing y el Reino Celestial de la Gran Paz, que ocupó durante el conflicto zonas importantes del sur de China.

El Reino Celestial de la Gran Paz fue un estado revolucionario teocrático gobernado por Hong Xiuquan, un místico cristiano converso que se proclamó rey de la nación como el nuevo Mesías, declarándose hermano menor de Jesucristo y enviado de Dios para erradicar el culto al demonio. Se estima que en esta rebelión murieron cerca de 20 millones de personas, otros hace subir la macabra cuenta a 50 millones, la guerra más sangrienta previa a la Segunda Guerra Mundial.

La intervención occidental a favor de la dinastía Qing, el repentino suicidio de Xiuquan en 1864 y la incapacidad de su sucesor, menguaron la rebelión hasta hacerla desaparecer, pero el daño estaba hecho.

Xinjiang en el oeste. Sus diplomáticos persuadieron (al tiempo que amenazaban) a los chinos que ellos podrían ayudar a la evacuación de ingleses y franceses de la ocupada Beijing. Sus intrigas diplomáticas y el conocimiento del terreno le permitieron negociar la evacuación europea y el premio mayor – no el único - fue la cesión de una porción de la Manchuria Exterior, con salida al Pacífico, en lo que hoy es el puerto ruso de Vladivostok, un pie en el Mar de Japón y 350.000 millas cuadradas de territorio mal delimitado pero previamente chino/manchú, lo que permitió que territorio ruso haga límite en el Pacífico con la península de Corea. Una cuña perfecta cerrando el acceso chino a la parte superior del Mar de Japón. Las ganancias territoriales del Imperio de los Zares llevaron a una carrera para obtener territorios por parte de las otras potencias. Alemania ocupó Quigdao y la península de Shandong, Francia se consolidó en el reino vasallo de Vietnam, Gran Bretaña en 1898 se amplió a los nuevos territorios vecinos a Hong Kong, etc. Esos territorios rusos, que continúan indisputados hasta el presente, fueron amputaciones de territorio más perdurables que las concesiones a las demás potencias occidentales y al Japón, el último anotado en la fiesta de rapiña.

Al filo del Siglo XX Japón, un reino considerado vasallo por los chinos, desata una guerra venciendo a China en la primera guerra sino-japonesa (1894-1895) por el control de Corea. Después de más de seis meses de victorias japonesas, incluyendo la toma del puerto chino de Weihai, China solicitó la paz en febrero de 1895, aceptando condiciones humillantes.

La guerra fue un claro indicio del fracaso de la dinastía Qing para defenderse de las amenazas a su soberanía frente al Japón posterior a la Restauración Meiji (1868)⁹. La humillante pérdida de Corea como Estado vasallo de la dinastía Qing provocó protestas públicas sin precedentes, protestas que no se dieron con las cesiones territoriales a Rusia, quizá por la nebulosa de límites que rodeaba a esa zona de la Manchuria. En

⁹ A diferencia de China, Japón comprendió rápidamente la diferencia tecnológica y militar con Occidente. Hasta 1853 Japón había permanecido aislado del resto del mundo económica y políticamente (excepto para China y Holanda). Ese año arriba a sus costas una escuadra de la armada norteamericana al mando del Comodoro Perry. Su objetivo era exigir un tratado de comercio. La diferencia abismal entre el poder de “los buques negros” y la capacidad defensiva de Japón no le dejó otra alternativa que aceptar el tratado.

Fue la misma clase dominante la que vio la necesidad de cambio renunciando a parte de sus privilegios, restaurando el poder real al Emperador y retirándose a los shogun, una variante de señores feudales apegados a las formas y tecnologías tradicionales. Las clases dirigentes se dividieron a favor y en contra del shogunato. Fueron necesarias cinco importantes batallas para la derrota de los shogun. En 1868 comienza la era Meiji (o Restauración Meiji). Se eliminan los privilegios de los samuráis, la población podría portar apellido (hasta entonces solo las clases nobles) y sobre todo se comienza un acelerado proceso de occidentalización e industrialización que en pocos años les permitiría tener una poderosa armada, con la cual derrotaron en batallas a ejércitos de China y también de Rusia antes del estallido de la Primera Guerra Mundial.

China, la derrota fue un catalizador para las convulsiones políticas que fueron intensificadas por el último acto del drama, la rebelión de los Boxers que estalló en 1898.

Los Boxers era un grupo que se creía inmune a las balas y practicaba las artes marciales mezcladas con un misticismo tradicional. En ese año comienzan una agitación violenta contra las potencias invasoras. Blanco de sus ataques fueron los cristianos chinos, diplomáticos en general, telégrafos y ferrocarriles, escuelas occidentales, etc. La emperatriz Dowager (Manchú, no Han) los apoyó quizá para desviar las iras que podría haberle correspondido a una dinastía corrupta y además extranjera. Las embajadas extranjeras en Beijing fueron uno de los blancos preferidos de los Boxers, que las sitiaron en 1900. La respuesta fue una alianza de ocho poderes extranjeros – Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Rusia, Japón, Alemania, Italia y Austro-Hungría que con sus fuerzas llegaron a Beijing en agosto del 1900 eliminando la resistencia Boxer y la de las tropas de la dinastía Qing, e imponiendo el dictado de otro tratado desigual (grandes indemnizaciones en dinero y derechos de ocupación a las fuerzas extranjeras).

La frustración popular era incontenible y finalmente las fuerzas acaudilladas por Sun Yat-Sen culminaron con la Revolución de 1911, que a los pocos meses acabó con la última dinastía imperial.

En medio siglo China había pasado de considerarse a sí misma el centro del mundo y el único imperio que merecía tal nombre, para terminar aceptando humillantes concesiones en sucesivos tratados arrancados a la fuerza por europeos y el naciente imperio japonés.

República

Al momento actual, la dirigencia del PCCh enfatiza una cierta la continuidad histórica y de objetivos generales entre la República de 1912 - en especial el primer dirigente del Kuomintang (KMT, Partido o Movimiento Nacionalista Chino), el Dr. Sun Yat-sen – y la República Popular de 1949 conducida por el Partido Comunista.¹⁰

En los años veinte del siglo pasado el KMT tuvo el apoyo de la reciente Unión Soviética por las intenciones chinas de revertir el atraso y la dependencia de las potencias imperialistas, el intento de unificación política batallando a los “señores de la guerra” en las provincias, en síntesis iniciando una etapa “democrática burguesa” que los comunistas chinos debían apoyar.

El acercamiento político de la dirigencia soviética se mantuvo tanto durante la conducción de Sun Yat-sen, como después de su muerte (1925) con el nuevo conductor del KMT, el conculado de éste, el Generalísimo Chiang Kai-shek.

La idea de Stalin era que China debía cumplir la etapa “democrático-burguesa” y por lo tanto apoyó al Kuomintang, pidiendo al pequeño Partido Comunista Chino, de cuyo primer congreso en 1921 formaba parte Mao, que adapte su táctica al momento histórico de afianzamiento de una alternativa burguesa, no socialista, y se concentre en la lucha reivindicativa, manteniéndose dentro del frente del Kuomintang.

Trotsky - que en esos años estaba siendo apartado del poder dentro del PCUS – critica a Stalin por su política pro KMT basado en su desconfianza en las virtudes de una etapa “democrático burguesa” conducida por una burguesía “compradora”. Pensaba que los enclaves proletarios de Shanghái y Cantón eran algo similar a los de Petrogrado (San Petersburgo) y Moscú de 1917. La historia real fue por otras vías, las de la revolución

¹⁰ En la celebración del 70 aniversario de la República Popular del 1º de octubre de 2019, el impresionante desfile militar fue precedido, en la televisión china, por una larga toma en la Plaza de Tiananmen de los retratos del fundador de la República, Dr. Sun Yat-tsen, y del fundador de la República Popular, Mao Tse-tung, al tiempo que el centro de la escena era ocupado exclusivamente por Xi Jinping, el único dirigente en el palco oficial que – en el centro y separado del resto - vestía el traje Mao (los demás riguroso traje europeo oscuro, camisa blanca y corbata roja). La pantalla gigante para el ordenado público trasmitía filmaciones y fotografías de los líderes históricos, muy destacadamente de Deng Tsiao-ping. La rigurosa etiqueta – aunque occidental - semejava la de las épocas dinásticas en todo su esplendor, con el estudiado significado de cada detalle (obviamente incluido el poderío bélico alcanzado), tanto para su propio pueblo como para el mundo. Disponible en YouTube.

campesina, y el mismo Stalin habría de encontrarse con la nueva realidad china tras el triunfo de una revolución socialista que no había impulsado ni esperado.

En Mayo de 1925, poco después de la muerte de Sun Yat-sen, comienza una escalada de huelgas reivindicativas en las ciudades puerto de Shanghái y Cantón (Guangzhou en pinyin) en especial en las empresas textiles propiedad de capitalistas extranjeros, donde los comunistas chinos tenían una activa participación. La policía británica de la zona especial de Shanghái mata a un obrero comunista, las huelgas se extienden, y poco después, en una manifestación de estudiantes y trabajadores en Cantón, la policía franco-británica mató a 52 personas. Le siguieron huelgas y manifestaciones en solidaridad en la vecina Hong-Kong, bajo control británico. En las dos ciudades chinas se había desarrollado una extensa industria, con alta participación del capital extranjero, y el ascendiente político del PCCh era creciente. La dirección del KMT veía con creciente temor y encono su ascendencia sobre los trabajadores industriales. En marzo de 1927 Chiang Kai-shek ordenó la represión y masacre de los trabajadores huelguistas en Shanghái, y ejecutó a gran parte de la dirección comunista mientras aun formaban parte del frente con el KMT. Las rebeliones fueron ahogadas a sangre y fuego, y terminó la etapa de la radicalización del movimiento basado en el proletariado urbano, con la casi desaparición del PCCh.¹¹

En los diez años que van desde 1927 hasta 1937 Chiang Kai-shek manejó China en una relativa paz (las guerrillas de Mao aun no habían logrado una dimensión de serio peligro para el KMT) y además de haber suprimido a la fuerza las agitaciones obreras derrotó a la mayoría de los señores de la guerra y aceleró el desarrollo industrial. Es el período conocido como la “Década de Nanjing” (la capital nacional durante el KMT). En 1931 Japón estableció el estado títere de Manchukuo, extendiendo su control sobre toda la Manchuria. En 1937, tras incidentes cerca de Beijing, comenzó la invasión japonesa en gran escala, con un grado de crueldad sobre las tropas vencidas y la población civil que se siguen recordando. Se inicia un período de guerra contra el invasor por parte del gobierno central y las guerrillas de Mao. Un legado involuntario de la invasión japonesa fue el desarrollo de grandes industrias extractivas en Manchuria para el envío de su producción a Japón, fábricas donde los trabajadores chinos eran diezmados en largas jornadas de trabajo esclavo. Para 1942, Manchuria producía la mayor parte de la electricidad, hierro, cemento y más del 50 % de la producción industrial del país.

Mao, que asistió al Primer Congreso del PCCh en 1921 y formó parte de su Comité Central desde el Tercer Congreso de 1923, participó de las acciones urbanas hasta 1927,

¹¹ La mejor historia novelada de esa página negra de China sin dudas es “La Condición Humana”, de André Malraux.

año en que sale de Shanghái y retorna a su natal provincia de Hunan, tras la derrota del movimiento obrero en las ciudades. En su primer escrito (Análisis de las clases en la sociedad china, 1926) hace un pormenorizado análisis de las mismas, separando amigos de enemigos, encabezados éstos por las clases “terratenientes y de *compradores*¹², vasallos de la burguesía internacional y dependientes del imperialismo para su existencia y desarrollo”..... que “están representados por los nacionalistas y el ala derecha del Kuomintang”. Analiza el poder político de los terratenientes en las provincias, que se hacía efectivo por la acción de los “señores de la guerra”, los déspotas que en connivencia con ellos explotaban a las distintas fracciones de los campesinos “semiproletarios” (propietarios, semi- arrendatarios, arrendatarios pobres) y habitantes de aldeas y pueblos (clases medias), que formaban el 90 % de la población, mientras en las ciudades modernas (Shanghái y Cantón) primaba el proletariado industrial, la burguesía extranjera, la pequeña burguesía nacional, y las clases medias. En ese primer escrito todavía mantiene la visión del PCUS sobre la conducción del proletariado industrial y la necesidad de alianzas con los campesinos, por su carácter mayoritario en la población explotada. En su segundo trabajo (Acerca del movimiento campesino de Hunan, 1927) ya despunta la idea de la centralidad del campesinado, aunque en lo formal mantuviese la formula reverencial apoyada por Stalin de dirección del proletariado con apoyo del campesinado. En pocos años organiza una poderosa guerrilla de campesinos, también alimentada por los camaradas que habían huido de los asesinatos de comunistas en las ciudades proletarias.

La lucha campesina de Mao no fue lineal, ni siempre sus puntos de vista fueron aceptados por la dirección del Partido. En un tramo de los años treinta fue reemplazado en el mando de las fuerzas guerrilleras de Hunan por Chou En-lai (Zhou Enlai), de una línea más prosoviética. Sin embargo Chou a partir de 1949 sería el Primer Ministro, designado por Mao. Los años treinta fueron fundamentales en la consolidación del movimiento revolucionario campesino, con un episodio que pasaría a los anales de los movimientos revolucionarios y que aumentó la popularidad de Mao y Chou dentro del PCCh: La Larga Marcha.¹³

¹² La palabra “comprador” dicha como tal en chino es de origen portugués y su significado para los chinos es agente comercial e intermediario de firmas extranjeras, una interpretación libre del vocablo utilizado en Macao, enclave portugués hasta 1997, momento en que fue devuelto a China, al mismo tiempo que retornó su soberanía a su vecina Hong-Kong.

¹³ La Gran Marcha o Larga Marcha, fue el movimiento del Ejército Rojo que se llevó a cabo entre 1934 y 1935 escapando de la campaña de cerco y aniquilación que había comenzado el muy superior ejército del Kuomintang desbaratando asentamientos en Anhui, Zhejiang, Jiangxi y otros lugares del sureste. Las tropas guerrilleras se reagrupan e inician un movimiento en el sentido de las agujas del reloj partiendo de Hunan y Jiangxi hacia el Oeste y luego hacia el Norte hasta la provincia de Shanxi, en un viaje recorriendo alrededor de

A pesar de las diferencias de estrategia entre su pensamiento y el del PCUS, nunca hubo críticas a Stalin por parte de Mao, sino alabanzas. A fines de los años cincuenta, ya en el poder y muerto Stalin en 1953, se opuso a las críticas que Kruschev hizo a éste durante el XX Congreso del PCUS de 1956, una de las diferencias (no la única) que determinó el alejamiento definitivo con la URSS a partir de 1960. El marxismo de Mao no fue resultado directo de la lectura de los clásicos o sus continuadores (Marx, Engels, Kautsky, etc.) o de las grandes disputas de las primeras décadas del siglo XX en Rusia y Europa (Lenin, Plejanov, Trotsky, Bujarin, Rosa Luxemburgo y otros) sino de la mediación de esas discusiones por el estalinismo, que dominó el PCUS a partir de 1922, cuando Stalin fue propuesto por Lenin como su Secretario General. Mao accedió a las obras del pensamiento marxista que el PCUS decidía que se tradujesen al chino, ya que él no hablaba otros idiomas ni viajado al exterior antes de 1949. En muchos de sus escritos se ve ese esquematismo machacón, que lo acercan más a la (tosca) escritura de Stalin que a la rica tradición que lo precedió en Rusia y Europa. Sin embargo, al margen de esa prosa varios de sus escritos han sido desarrollos originales o inspiradores, como “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria”, “A propósito de la práctica”, “A propósito de la contradicción”, “Una sola chispa puede incendiar la pradera”, entre otros¹⁴, además de ser un imprescindible relato de primera mano de la historia de las luchas en todo el período revolucionario. En ellas se puede ver el aporte de su pensamiento adaptado a condiciones tan diferentes de la de los países europeos. No es, sin embargo, sólo en sus escritos que podremos encontrar la importancia de Mao sino especialmente en su capacidad como líder de las masas campesinas, su profundo conocimiento de la forma de pensar y de actuar del pueblo llano, cómo lograr su participación activa y protagónica tras siglos de inmovilismo, explotación y humillación. Esa adhesión popular lo seguirá toda su vida, al margen de la suerte variada de sus cambios de rumbo.

Recién a partir de 1943 asume Mao el liderazgo del PCCh que mantiene hasta su muerte en 1976, a los 83 años. Bajo su conducción triunfará la primera revolución socialista basada en la centralidad de la lucha de los campesinos organizados en guerrillas, lo que será inspiración para Corea, Cuba, Vietnam, Laos, Camboya, Nicaragua, y la mayoría de los movimientos revolucionarios que se produjeron en los países coloniales,

12.500 kilómetros en 370 días. Las condiciones de la Larga Marcha fueron terribles, a tal extremo que llegaron a Shanxi apenas uno de cada diez guerrilleros que un año antes habían comenzado esa epopeya. Sin embargo, esas diezmadas tropas fueron la base de la recuperación que – 14 años más tarde – habría de dar el triunfo revolucionario al PCCh, ya bajo la dirección de Mao. Perder nueve décimas partes de un ejército y rehacerse hasta el triunfo marca la determinación y voluntad de hierro de los revolucionarios y de su conductor.

¹⁴ Los escritos mencionados se encuentran en sus “Obras Escogidas”, Tomo I

semicoloniales y dependientes en África, Asia y América Latina, hayan triunfado, se hayan truncado, degenerado, o hayan fracasado.

República Popular I – Mao Tse-tung

Dejen que China duerma; cuando se despierte hará sacudir al mundo.

Napoleón Bonaparte

Si todos los chinos saltan al mismo tiempo el mundo temblará.

Mao Tse-tung

La Revolución Rusa de 1917 contradecía la opinión generalizada del marxismo europeo sobre cuál sería el primer eslabón de la revolución socialista triunfante. La transformación de la revolución china en socialista, y además basada en el campesinado y no en el proletariado urbano, fue otro resultado inesperado para el marxismo europeo, incluidos los dirigentes de la Unión Soviética.

La lucha armada en una revolución puede ser de corta o larga duración. Hay procesos políticos que van madurando en luchas parciales, con avances y retrocesos, y luego se resuelven en una lucha armada insurreccional en períodos relativamente breves. En el caso de la Revolución Rusa hubo dos procesos separados en el tiempo que marcan el avance hacia esa culminación. Lo que se ha llamado “el ensayo general”, la revolución de 1905, el surgimiento de los consejos de obreros (soviets) en Moscú y San Petersburgo, sus momentos de ascenso y su posterior caída. El segundo y definitivo comienza – impensadamente para los bolcheviques que serían sus definitivos conductores – en febrero de 1917, con huelgas y manifestaciones de obreros y soldados (campesinos) luego de tres años de ruinoso participación en la Primera Guerra Mundial. Se vuelven a formar los soviets en las principales ciudades y se produce el retorno de los dirigentes bolcheviques y de otras fracciones socialistas – aquellos habían sido hasta esos momentos una fracción minoritaria - emigrados al extranjero para evitar la brutal represión zarista que siguió a la derrota de las luchas de 1905/1907. Pero la lucha era sobre todo política, buscando el apoyo de los delegados a los soviets para acelerar la toma del poder, con demostraciones de fuerza, escaramuzas de enfrentamientos armados urbanos que desembocaron en los movimientos finales de lucha abierta de pocos días de duración, aquellos “diez días que conmovieron al mundo” que nos dejó el inolvidable relato del norteamericano John Reed.

A diferencia de Rusia, la Revolución China ha sido uno de los ejemplos de lucha prolongada, con guerra de guerrillas que se extendieron por décadas, con períodos de

mayor intensidad o mayor calma. Fue una lucha prolongada basada en los campesinos chinos, el sector abrumadoramente mayoritario de la población y el más pobre entre los pobres de ese país, en una lucha contra un gobierno reaccionario, el KMT dirigido por Chiang Kai-shek.

Al momento de la toma del poder en China la dirigencia estaba fogueada y probada en años de lucha y manejo de los territorios bajo su control, mientras que los rusos tuvieron que pasar de la clandestinidad o el exilio a la lucha y de allí al poder en un lapso de tiempo extremadamente reducido, lo que incluía la ausencia de personas con conocimientos en infinitas áreas, desde cómo manejar un banco a organizar el Ejército Rojo desde cero.

En China además de la experiencia propia fue importante la ayuda soviética, hasta el año 1960. Era el modelo a seguir con treinta años de desarrollo de un sistema económico sin propiedad privada de los medios de producción que - a marchas forzadas, tras una guerra civil inicial y una devastadora Guerra Mundial a costas - había logrado un desarrollo industrial importante y una capacidad militar envidiable. Para coronar, la URSS había logrado detonar su primera bomba atómica pocos meses antes de la toma del poder por Mao. La ayuda soviética no fue muy significativa durante la etapa de la lucha final (1945-1949), tras la derrota de los invasores japoneses, pero sí en los primeros años de la República Popular.

El análisis de la República Popular bajo la conducción del Partido Comunista conviene dividirlo en partes: el período de Mao (1949-1976), que veremos en este capítulo, y luego de un breve período intermedio, el período de reforma y reestructuración iniciado por Deng Tsiao-ping en 1978/79, terminando con el período actual desde la asunción de Xi Jinping en 2012, etapas que se analizarán en los siguientes capítulos.

El gobierno de Mao (1949-1976)

¿Cuáles eran las bases materiales en China para llevar adelante una etapa socialista? El socialismo había sido pensado por Marx y Engels como el sistema social que resolvería las contradicciones creadas por el desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo central. La contradicción de clases no encontraría solución mientras la retribución de la fuerza de trabajo fuese el mínimo de subsistencia para mantener al obrero y su prole. La diferencia entre el trabajo productivo entregado al capitalista y la remuneración a la fuerza de trabajo es la plusvalía, o excedente que invertido vuelve a permitir el ciclo de reproducción económica, en forma ampliada en el capitalismo. En los escritos de Marx no había sido ni esbozado que la contradicción principal a nivel

mundial fuese otra que la existente entre los capitalistas y sus obreros en los países europeos, allí donde se estaba desarrollando el capitalismo. De allí las extrañezas que en el pensamiento marxista produjeron primero la Revolución Rusa, en los confines atrasados del capitalismo europeo, y más aun la Revolución China, en un país agrario con un desarrollo de las fuerzas productivas frenado por siglos de retraso respecto a los cambios tecnológicos y productivos en el capitalismo de Europa y Estados Unidos. En el pensamiento de Marx la revolución social en los países centrales generalizaría el socialismo en el resto del mundo, que participaría del mismo “casi por telegrama” en una expresión de la época que reflejaba el minúsculo desarrollo del pensamiento sobre las vías de implantación de un sistema socialista mundial.

No vamos a desarrollar aquí la deriva de las contradicciones sociales en los países centrales y los cambios políticos que se produjeron en la Europa desarrollada desde Marx hasta la actualidad. Lo hemos tratado en otros trabajos¹⁵. Lo que sí es de interés dilucidar es cómo Mao tuvo éxito – no sin contradicciones y momentos de serios retrocesos – e hizo avanzar a China durante los treinta años de su gobierno con la organización de las fuerzas productivas basadas en la casi exclusiva propiedad social de los medios de producción.

Una de las características propias de todo modo de producción agraria basado en la canalización y el riego es la colaboración necesaria entre los campesinos y la necesidad de una coordinación y mando. A diferencia de la producción de un farmer americano en un territorio sin límites regado por las lluvias, que puede basar en su trabajo individual y el aporte de su familia nuclear, el cultivo intensivo en China está basado en el trabajo colectivo. El primer colectivo es el grupo familiar multigeneracional, no sólo nuclear, en un terreno pequeño, con una intensidad muy elevada de mano de obra por hectárea y un pesado esfuerzo en prolongadas jornadas laborales. Por un lado son los permanentes esfuerzos del grupo familiar en su predio (propio o arrendado) que no tiene prácticamente descansos, ya que a las temporadas de siembra y recolección se suman las de preparación, desmalezamiento, almacenamiento, acumulación de las semillas seleccionadas, la disposición de los abonos naturales, proveniente del estiércol animal y las deposiciones humanas (el llamado “trabajo nocturno”, de una gran importancia para el balance productivo final), los arreglos de las canalizaciones del agua en el lote propio, y las tareas de artesanado para autoconsumo o venta en el mercado (miel, porcinos, aves, textiles, te, seda, porcelanas, etc. según las especialidades de cada zona o provincia). Por encima de esas tareas en el alodio

¹⁵ Jorge Molinero. El Capital Financiero y las Potencias Emergentes.

Jorge Molinero. La Caída del Socialismo.

individual están las tareas comunitarias, principalmente la contribución de los brazos campesinos al mantenimiento y ampliación de los canales de riego y todos los trabajos conexos que estas arterias de vida de los cultivos imponen a la comunidad para mantener y ampliar la capacidad de subsistencia. Esos trabajos tienen detrás la práctica de siglos, con un conocimiento detallado de las características del lugar, cantidad de agua que se debe distribuir a cada campesino, tipo de semillas, cantidad de abonos naturales, etc. Los trabajos comunitarios tienen una importancia muy superior a las demandas de trabajos similares en la Europa Medieval. En China las familias dominantes en cada región conforman la clase de los terratenientes que arriendan tierras a campesinos sin ellas y cobran distintos tipos de impuestos tanto a pequeños campesinos propietarios como arrendatarios, ya sea en trabajos comunitarios para el mantenimiento del sistema de riego como en mercaderías, parte de las cosechas de granos o de la producción artesanal, y en determinadas zonas también en dinero. A su vez estas clases dirigentes locales tienen una relación de subordinación con quienes coordinan desde el pináculo social todo el esquema de distribución fluvial. En sucesivos pasos ascendentes encontramos los poderes regionales y el poder central, con las típicas oposiciones y contradicciones entre niveles de las clases dominantes que se dieron a lo largo de los siglos. El nivel de vida de esas clases dominantes y la pobreza extrema de la mayoría de los campesinos han sido la base de las luchas de clases agrarias que cada tanto afloraban.

La idea del socialismo y del comunismo, diferente a la decisión individual de cada campesino, tiene en el modo de producción agrícola chino una relación no necesariamente antagónica, a pesar de la distancia con las ideas de abolición de clases por la acción política de un proletariado urbano contra la burguesía industrial desarrollada.

Se partía de mantener y acrecentar la forma de trabajo colaborativo y eliminar a las clases gobernantes que – más allá de la necesaria coordinación de las tareas de mantenimiento y ampliación del sistema de canales de riego - explotaban a los campesinos extrayendo el excedente de cada familia. Esa explotación del trabajo campesino ha sido la causa de los reclamos y rebeliones agrarias durante siglos. En el siglo XX esas luchas fueron canalizadas y potenciadas por la acción política del PCCh con el desarrollo de las bases campesinas que alimentaron a las guerrillas y concluyeron con el triunfo de la revolución. La libertad individual de hacer lo que a cada uno le plaza, sin pensar en el conjunto, era ajena a la forma de pensar y la experiencia de los campesinos chinos, y los obreros urbanos eran en su mayoría campesinos recientemente emigrados a las ciudades. Tampoco era su demanda la

democracia política, ya que no hay en la historia china institución semejante, y los partidos políticos en la era de la República, el Kuo Min-tang y el Partido Comunista, a poco de andar juntos terminaron siendo alternativas excluyentes de poder. En la larga historia china, el que lograba el poder tomaba todo, eliminando al adversario, literalmente muchas veces.

Era sí una demanda de la población el cese de la explotación social por las clases gobernantes nacionales y sus aliados regionales, y la necesidad de paz luego de generaciones agotadas en guerras civiles e invasiones. La idea de justicia social se acomodaba con los postulados de igualdad que pregonaba el ideario socialista del PCCh y es por ello que, cuarenta años después de los cambios que reintrodujeron el camino capitalista en China, el apelativo del socialismo como ideal de mejoramiento económico y justicia social sigue vigente en ese país y su reivindicación (“Socialismo con Características Chinas”) un elemento importante de la legitimidad del poder del Partido.

Los inicios de la RPC reproducen las instituciones creadas en la Unión Soviética. Por un lado, el PCCh había heredado la versión soviética del marxismo. A poco de formarse el PCCh (1921) el poder soviético recae en Stalin (1922) que fue eliminando rápidamente las distintas oposiciones, y lo que llegaba a China era lo que las autoridades del Comintern en Moscú (la conducción de la Tercera Internacional) consideraban políticamente correcto.

Mao toma el poder del país en un estado de destrucción muy serio, resultado del siglo de la humillación durante la última dinastía imperial, la guerra civil y la invasión japonesa durante los años de la primera República bajo el KMT. La destrucción de la infraestructura industrial y agrícola, en especial las redes de irrigación, dañaron fuertemente la capacidad económica del país.

Una idea de ese atraso se resume en la Tabla 3.2 del último libro de Barry Naughton¹⁶:

Comparación	China (1952)	India (1950)
PBI per cápita (USD)	50	60
Población (millones)	573	358
Rendimiento arroz (Ton/acre)	1,5	1,3
Rendimiento trigo (Ton/acre)	1,1	0,7
Producto industrial per cápita		
Carbón (Kg)	96	97
Acero (Kg)	2	4
Electricidad (Kw)	0,005	0,04
Husillos de algodón	0,01	0,03
Vías férreas (Km totales)	20.746	72.000

Cincuenta dólares de Producto Bruto per cápita en 1952 situaban a China (y 60 a India) entre los más atrasados del mundo, a poca distancia de los más pobres de África.

El gobierno del KMT estaba totalmente desprestigiado por la corrupción y la hiperinflación que dominó el período final 1945-1949. El capital extranjero en China era el odiado representante de la expoliación imperialista y la humillación nacional. Las palmas del odio se las llevaban los japoneses por las masacres que cometieron deliberadamente contra el pueblo chino en su invasión, provocando el odio y los enconos que aun hoy están a flor de piel en la sociedad china. No le iban a la zaga los sentimientos contra los ingleses, franceses y norteamericanos, por su participación en los sistemas de expoliación que comenzaron a mediados del siglo XIX, o de apoyo a Chiang Kai-shek en su etapa final. El gobierno al garantizar la paz y el orden contó con el apoyo de la inmensa mayoría de la población.

En cuanto a la producción industrial, el gobierno de Mao puso énfasis en el desarrollo a marchas forzadas para compensar el atraso y garantizar el mínimo de seguridad militar basado en fuerzas propias. La gran industria de infraestructura fue reforzada, al inicio con reparaciones y actualizaciones de las instalaciones de Manchuria construidas por los japoneses. A poco de andar, se construyeron nuevas industrias con apoyo y equipos enviados desde la Unión Soviética y localizadas en áreas dispersas por razones de seguridad nacional. Eran industrias capital intensivas, lo contrario a lo indicado por los economistas ortodoxos como punto de arranque en un país con una dotación de

¹⁶ Naughton, Barry J. The Chinese Economy, Capítulo 3.

factores donde lo que abundaba era la mano de obra y por lo tanto los salarios eran muy bajos¹⁷. Pero los imperativos de fundar los desarrollos en las fuerzas propias en un mundo donde al margen de la Unión Soviética y sus aliados de Europa Oriental sólo recibían hostilidad, hicieron dejar de lado otros senderos. El esquema planteado, por necesidad o por virtud, era considerado el único en esas circunstancias, la marcha forzada para el desarrollo de la industria, comenzando por la industria pesada, manteniendo el consumo en una base mínima, en aras de volcar todos los excedentes de explotación al desarrollo de los sectores prioritarios.

La propiedad de los medios de producción pasa al poder del Estado y sólo quedan en propiedad privada una muy pequeña industria familiar y servicios dispersos. La propiedad rural pasa a ser comunal y no privada. El conjunto de la producción, como así de los trabajos comunitarios, ahora se reordenarían dentro de la nueva unidad mientras la desaparición de los pequeños y grandes déspotas terratenientes o señores de la guerra eran reemplazados por la cadena de mando de miembros del Partido Comunista. Estos nuevos dirigentes - venidos de afuera o surgidos de las propias comunidades de campesinos - se caracterizaron en la mayoría de los casos por la rectitud de su accionar, en contraposición a la generalizada corrupción de la época previa. Las penas por corrupción eran (y son) muy estrictas y pueden llegar a la ejecución de los encontrados culpables en juicio.

El gobierno es el propietario de las industrias, transporte y comunicación. En el campo las cooperativas agrícolas toman la posesión de las tierras, pero la propiedad es del

¹⁷ En contraposición a la estrategia de desarrollo de China, sus vecinos de Taiwán (isla china refugio del gobierno del KMT), Hong-Kong (en aquellos años en manos del imperio británico) Singapur (con la mitad de la población de origen chino) y Corea del Sur (con el apoyo directo de EEUU) iniciaron su desarrollo siguiendo la receta de apoyarse en la dotación de los factores más abundantes, la mano de obra, que era muy barata respecto al capital. En base a ello – pero fundamentalmente porque gozaban del apoyo de EEUU y la apertura de su mercado - estos países fueron mejorando el nivel de vida de sus habitantes, antes que los chinos.

Pero las comparaciones simples tienen explicaciones más complejas. Para empezar, la capacidad y preparación de la RPCh se vio muy reducida en los primeros años por la intensa emigración de las capas burguesas que contaban con capital, formación intelectual y experiencia empresarial. Los tres centros principales de migración fueron Taiwán, Hong Kong y Singapur. El segundo factor importante fue que esos centros chinos de la diáspora eran un escaparate del capitalismo frente a las dificultades de un país que comenzó un proceso socialista en antípodas del modelo americano. El principal apoyo de EEUU, además del estacionamiento de tropas que garantizaban su seguridad, fue la apertura de su mercado a las exportaciones baratas de confecciones, textiles, calzados y juguetes. Estas exportaciones cimentaron las primeras etapas del desarrollo de esos territorios y también de Corea del Sur. La diferencia estriba en que mientras que no se permita la amplia apertura a relaciones capitalistas en un país los Estados Unidos no le garantizan la apertura comercial de su mercado. Lograr la apertura de ese mercado aceptando el crecimiento de relaciones capitalistas pero sin consentir la dependencia de Estados Unidos que ello conlleva fue uno de los mayores éxitos de China, controvertido tema que se desarrollará más adelante.

Estado. Los planificadores asignan producciones objetivo y proveen de recursos y bienes a los distintos productores. Los precios pierden su significado de asignador primario de los recursos. Se utilizan para una contabilidad pasiva, lo mismo que las finanzas, para auditar la performance, no para dirigir las decisiones de inversión.

Como resultado, los precios de los productos industriales eran elevados y el de los productos agrícolas bajo, y a esos precios bajos se solicitaban las transferencias de granos y productos agrarios al sector urbano para desarrollar las industrias. Es el mismo esquema de acumulación socialista originaria como lo expuso en la URSS Eugeni Preobrachensky en “La nueva economía” (NEP) en 1926. En 1953 el gobierno chino estableció el abastecimiento compulsivo de grano, creando un monopolio sobre los productos agrícolas básicos que duró por treinta años.

El plan por balance de materiales fue la metodología utilizada. Se garantizaban cantidades de insumos básicos a las industrias, sin consideraciones a la calidad o la diferenciación, y los precios eran sólo unidades de cuenta.

Una diferencia importante con la URSS es que en China el sistema de planificación era mucho menos centralizado y menos controlado. Las empresas medianas y pequeñas eran más importantes en China que en la URSS, los transportes y comunicaciones menos desarrollados y por lo tanto el control central menos efectivo.

Se mantenía un estricto control sobre la fuerza laboral, incluidos movimientos y remuneraciones. La migración del campo a la ciudad estuvo muy restringida. El “hukow”, una especie de pasaporte interno, determinaba si un campesino podía o no migrar a una ciudad. En años recientes se fueron modificando estas restricciones pero aun mantienen vigencia. Se buscó con ello impedir descontroladas migraciones y la formación de bolsones de pobreza extrema en las ciudades, fenómeno típico en la vecina India. El elemento que – después de Mao - disuade a los campesinos a abandonar sus pueblos es la pérdida de los derechos de usufructo del predio individual que explota. La movilidad era casi inexistente. Las empresas estatales no echaban a su personal, y retiros voluntarios casi no había hasta que se jubilaban.

Podemos distinguir varias etapas en este proceso.¹⁸

¹⁸ En las etapas del crecimiento económico seguiremos – en forma simplificada y a grandes rasgos – la periodización de Barry Naughton en su libro *The Chinese Economy*, una descripción muy bien documentada y detallada. No compartimos el marco teórico económico y político que está por detrás de la brillante exposición de Naughton, quien evalúa el desarrollo chino exclusivamente en su similitud o distancia con unos idealizados Estados Unidos tomado como patrón universal indiscutido.

La primera fue la de recuperación de la guerra civil previa, entre los años 1949 a 1952, donde se fueron poniendo las bases de la economía socialista. Es el inicio de la colaboración de la URSS al proceso de industrialización china.

Una segunda etapa comienza en 1953, con el primer plan quinquenal, y el inicio de los requerimientos compulsivos de productos agrícolas a precios bajos, base de la acumulación socialista primitiva.

La base de este primer plan fue la construcción de 156 grandes proyectos industriales, todos ellos con equipos importados de la Unión Soviética o países de Europa Oriental. La mayoría fueron localizados en regiones interiores del Noreste de China. Estas localizaciones indican el objetivo de mover el centro de gravedad industrial lejos de los enclaves costeros del este, por razones de seguridad.

La URSS envió no solo los equipos sino los planos completos para la instalación y obras civiles, más de 6.000 técnicos y profesionales además de la organización de la investigación científica en las especialidades encaradas y más de 10.000 jóvenes chinos fueron enviados a estudiar a la URSS.

El siguiente período – 1956/1957 es el llamado de “las cien flores”, en donde el gobierno alentó la discusión libre y sin restricciones de las mejores alternativas para acelerar el crecimiento económico.

Asustado Mao sobre las propuestas de apertura a mecanismos de mercado, cerró las discusiones. Más de 800.000 personas que expusieron estos puntos de vista perdieron sus empleos y decenas de miles fueron enviados a campos de trabajo.

Ese cambio dio origen al Gran Salto Adelante (1958/1960), uno de los máximos errores de todo su período de gobierno. Lo básico de este plan fue una transferencia masiva de recursos de la agricultura a la industria. Se pretendía alcanzar metas industriales muy ambiciosas en muy poco tiempo, como por ejemplo alcanzar la producción británica de acero en quince años, plazo luego reducido a sólo tres años. Se establecieron comunas agrarias, combinados mucho más grandes que los colectivos campesinos, los cuales se utilizaron para movilizar los recursos, principalmente sacar trabajadores del sector agrario y aloarlos a actividades industriales en pequeña escala, diseminadas en miles de emprendimientos.

No sólo se retiraron trabajadores del sector agrario, fundamentalmente del sector productor de alimentos, sino que se incrementó la requisita de los mismos a precios bajos. Se producía menos por la reducción de trabajadores agrícolas y se les pedía a las comunas agrícolas más grano para las ciudades y los emprendimientos del Gran Salto

Adelante. Cerca de 30 millones de trabajadores pasaron a las nuevas empresas del estado en 1958, muchos fueron a producir en “altos hornos del fondo de la casa” y otros emprendimientos igualmente descabellados¹⁹.

La producción de granos cayó sensiblemente y los stocks de alimentos quedaron exhaustos. En algunas regiones el hambre y la muerte por enfermedades relacionadas comenzó a hacer estragos. Malas condiciones climáticas en 1960 empeoraron la situación. A mediados de ese año Nikita Khrushchev retira todos los asesores que estaban ayudando a instalar las industrias de base en China, alarmado por el curso de los acontecimientos, y cada vez más molesto por las críticas chinas a la política internacional del comunismo soviético. La coexistencia pacífica con Occidente era para Mao la renuncia a los principios básicos del comunismo de solidaridad con los movimientos revolucionarios.

Como consecuencia del voluntarismo y exaltación fanática del Gran Salto Adelante se acumulan los errores y en 1960 estalla el hambre en China, afectando más severamente a las provincias interiores. El exceso de mortalidad acumulada alcanzó al 11 % de la población de Sichuan y casi el 6 % de Guizhou y Anhui. Hasta el fin de 1961 hubo alrededor de 25 a 30 millones de muertos en exceso de las cantidades normales, resultado de la gran hambruna. Recién comienza a retroceder el hambre en 1962. Fue el voluntarismo ideológico en su más pura expresión, con el resultado de quizá la mayor hambruna mundial del siglo XX.

Se revirtieron estas pésimas políticas entre 1961 y 1966 en donde se produjo una rápida recuperación del crecimiento, pero para caer en la segunda política disruptiva del período Mao: La Revolución Cultural (1966-1969).

Mao pensó que el error del Gran Salto Adelante había vuelto a promover ideas de apertura a las relaciones de mercado, el “giro a la derecha” de parte de la dirigencia del PCCh. Por lo tanto decide una revolución dentro de la revolución alentando a grupos de estudiantes, los Guardias Rojos, a atacar a los líderes del partido considerados derechistas, sin limitaciones de rango o pergaminos, excepto los propios²⁰.

¹⁹ Los métodos de producción para lograr muchos de esos objetivos fueron descabellados, al igual que los plazos, pero no los objetivos en sí. De hecho la producción de acero se aceleró tanto que China pasó de 14,0 Millones de Toneladas en 1967 (2,8 % del total mundial) a 37 MT en 1980 (5,2%) y 928,3 MT en 2018 (51,3 %), liderando ampliamente la producción mundial.

²⁰ Una constante en el pensamiento de Mao era lograr un cambio radical de los valores inculcados durante miles de años de sojuzgamiento de las masas campesinas por las clases dominantes, en especial las enseñanzas filosóficas del taoísmo y de Confucio, incluido el respeto reverencial al estudio y la erudición, a los mayores y más formados. Durante la Revolución Cultural los hijos se volvieron padres y viceversa, los estudiantes atacaban a sus

Así fueron purgados miles de prominentes líderes comunistas, incluido Deng Tsiao-ping. Fueron años de convulsión política y un rebalanceo de la conducción del PCCh, pero extrañamente con pocas repercusiones en el curso de la economía.

Cuando Mao vio que los Guardias Rojos y su lugarteniente en el mismo, el General Lin Piao, habían pasado más allá de la limpieza que él esperaba, en un giro de timón envió al Ejército Nacional de Liberación a detener a los cabecillas y encarar una nueva etapa que comenzó para 1970.

En 1971 fue purgado Lin Piao que poco después encontró la muerte en un confuso episodio al caer el avión en el que se dice oficialmente estaba huyendo a la Unión Soviética. El Ejército adquirió mayor poder, inclusive con oficiales de alto rango manejando empresas industriales clave. Se militarizó la actividad económica y se endurecieron las relaciones políticas. Desaparecieron los pocos incentivos materiales para la producción (bonos, etc.).

Un año después (1972) se produce un nuevo y fundamental giro político con el inicio de las negociaciones con el gobierno norteamericano de Richard Nixon, que fueron preparadas en reuniones secretas previas por su Secretario de Estado, Henry Kissinger con el premier Chou En-lai. En “On China”, Kissinger hace un detallado relato de los intrincados y complejos pasos dados por ambas partes para llegar a la reunión de los dos presidentes de países previamente enfrentados y sin relaciones diplomáticas (Estados Unidos reconocía a China Nacionalista/Taiwán, como el gobierno legítimo de todos los chinos).

El Premier Zhou Enlai, un comunista muy preparado, de origen aristocrático, fue el que tomó el camino del acercamiento, obviamente a instancias de Mao, que ya había dado algunas señales al cambiar el tono sobre el odiado “tigre de papel”. Durante más de 10

profesores y quemaban libros, mientras los profesionales y altos funcionarios eran enviados a trabajar al campo para aprender la práctica revolucionaria de campesinos semi analfabetos. Hasta se llegó en determinadas zonas urbanas a cambiar el sentido de los pocos semáforos existentes, con el revolucionario color rojo para avance. Todo era válido para eliminar las tradiciones “feudales” (así lo llamaba Mao) que anidaban en la sociedad. Los Guardias Rojos fueron a la aldea donde había nacido Confucio y quemaron antiguos libros, rompieron tablas de antiquísimos relatos y dañaron las tumbas del filósofo y sus parientes. En Beijing destruyeron 4.922 sitios de interés histórico de los 6.834 inventariados y no arrasaron la Ciudad Prohibida por intervención personal de Chou En-lai. Las universidades y colegios fueron cerrados. Sin embargo Mao siempre tuvo muy presente a Sun Tsu, el antiquísimo estratega militar: “Conoce al enemigo y concóctate a ti mismo, y podrás librar cien batallas sin un solo desastre” (“A propósito de la contradicción”, Mao, op.cit. Tomo I, Pág. 260). Sus enseñanzas le fueron de mucha utilidad en la lucha prolongada, mientras que el pensamiento del taoísmo y el confucionismo los descartó por ser la base del inmovilismo y la subordinación de las clases populares. Cada líder toma de la historia la parte que coincide con su propia estrategia.

años la relación con la Unión Soviética se había venido agriando cada vez más, inclusive llegando a breves enfrentamientos militares en el río Ussuri, cerca de Manchuria ²¹.

Estos enfrentamientos son la antesala de lo que pasó a la historia como la “diplomacia del ping-pong”, la invitación en 1971 a un equipo de ping-pong norteamericano que estaba compitiendo en Japón, a visitar China y jugar partidos con el equipo local.

Ello permitió la entrada en escena de Henry Kissinger, el Secretario de Estado del presidente Nixon, que junto a Chou En-lai fueron preparando la reunión entre ambos presidentes. En junio de 1971 Kissinger hace una visita secreta a China y poco después las Naciones Unidas reconocen a la RPC otorgándole el asiento permanente que tenía reservado por el acta constitutiva de 1944, y que hasta ese cambio era ocupado por China Nacionalista (Taiwán).

La reunión de presidentes se llevó a cabo en Beijing en febrero de 1972, y a su finalización se emitió el Comunicado de Shanghái. El pasaje clave del mismo indica: *Estados Unidos reconoce que todos los chinos a ambos lados del Estrecho de Taiwán sostienen que solo hay una China y que Taiwán es parte de China. El gobierno de los Estados Unidos no cuestiona esa posición. Reafirma su interés en un arreglo pacífico de la cuestión de Taiwán por parte de los propios chinos.*

Con esta perspectiva en mente, se reafirma el objetivo final de la retirada de todas las fuerzas estadounidenses e instalaciones militares de Taiwán. Mientras tanto, reducirá progresivamente sus fuerzas e instalaciones militares en esa isla a medida que disminuya la tensión en el área. Las negociaciones con Estados Unidos, que terminan más adelante con la compra de equipos industriales y plantas de fertilizantes que necesitaba China para su desarrollo, van más allá. Estaban dadas las premisas para el establecimiento formal de relaciones diplomáticas, que finalmente se concretan en 1979 entre Jimmy Carter y Deng Tsiao-ping. El antisovietismo terminó siendo más una cuestión de defensa de los intereses nacionales de China que una diferencia ideológica sobre quién es más revolucionario.

En sus años finales los rumbos de Mao parecen ser erráticos. Al deteriorarse la salud de Chou En-lai, Mao rehabilitó y devolvió poder político a Deng Tsiao-ping, una de las víctimas de la Revolución Cultural. Sin embargo lo volvió a alejar de posiciones de importancia en 1976, poco antes de su muerte. No quiso aceptar las críticas a sus

²¹ Durante siete meses en 1969 se produjeron conflictos fronterizos entre China y la URSS. El más importante en marzo de ese año en cercanías de la isla Zhenbao, en el río Ussuri. Las tropas soviéticas pasaron de unos miles de soldados a cuarenta y dos divisiones, más de un millón. La URSS comenzó a dar señales de la posibilidad de atacar las instalaciones nucleares chinas, y los primeros contactos informales se comenzaron entre EEUU y China.

políticas durante la Revolución Cultural, y dio poder a su última esposa y otros tres aliados - los que fueron llamados “la Banda de los Cuatro” - para frenar los vientos de cambios en el rumbo económico.

Si tenemos que hacer un balance del crecimiento económico en el período de Mao el resultado fue bastante bueno, con un promedio del 6 % anual²², aun considerando los períodos de serio retroceso del Gran Salto Adelante y la disminución del crecimiento durante la Revolución Cultural.

La línea política de Mao, desde el punto de vista de sus posiciones dentro del espectro del pensamiento marxista, se mantuvo durante muchos años en el ala izquierda, pero sus reacciones frente a la URSS desnudan otros propósitos. Mao critica a la URSS por conciliar con el enemigo, el imperialismo, y luego se alía con el odiado “tigre de papel” con el cual los soviéticos intentaban coexistir pacíficamente porque no lo podían superar ni neutralizar. Lo supiese o no el mismo Mao, sus objetivos eran nacionales conviviendo en extraña mezcla con la radicalización de un marxismo muy particular, resultado de las lecturas de autores tamizados y regulados por la versión estalinista del marxismo.

Fue el dirigente que logró el triunfo de la revolución profundizando los contradictorios e incompletos avances de la etapa republicana de Sun Yat-sen. Despertó al gigante dormido, según la expresión de Napoleón, y lo puso a marchar hacia la recuperación de la dignidad nacional y el crecimiento acelerado. El voluntarismo lo hizo caer en el error garrafal del Gran Salto Adelante, con el terrible costo social y económico que ello significó. Los años de recuperación se vieron interrumpidos otra vez con la Revolución Cultural, donde vuelve a plantear su lucha frontal contra las tendencias a la burocratización y los intentos de reingreso de las relaciones de mercado. Sin embargo, las crisis no ocurrían sino que deliberadamente las provocaba Mao, una revolución permanente en los términos de un Trotsky que nunca leyó, una revolución dentro de la revolución como única vía de evitar el retorno de los mecanismos de mercado. Esa revolución dentro de la revolución implicaba la negación de una cultura milenaria, a los que vuelven a apelar, en distintas circunstancias y con distintos sentidos, los dirigentes después de su muerte.

El sinocentrismo de Mao no se articulaba con una relación de subordinación a la Unión Soviética, al margen de su actitud reverencial a Stalin durante los años de guerra civil y los primeros años de la República Popular. El antisovietismo desde 1960 en adelante ya se prefiguraba en 1955 cuando China no formó parte del Pacto de Varsovia, lo que

²² Barry Naughton, *The Chinese Economy*, Cap. 4. Punto 4.4.2.

hubiese sido subordinar sus fuerzas de defensa a una coalición dominada por la URSS. En lugar de ello envía ese año a Chou En-lai a la Conferencia de Bandung, en donde los líderes de los ex países coloniales de Asia y África crearon el grupo de los Países No Alineados. Es una ironía de la historia que el independentismo chino cuya emergencia había temido Stalin, apareciese tras su muerte como la defensa ideológica de su legado. Las explicaciones ideológicas, una vez que se despeja la bruma, dejan paso a la defensa de los intereses nacionales. Las acusaciones a la URSS de desviacionismo burgués y renuncia a los objetivos revolucionarios terminaron en forma contradictoria, con los últimos intentos de frenar a los sectores revisionistas internos al tiempo que ya se había asfaltado el camino a los acuerdos estratégicos con los Estados Unidos, cuyas consecuencias entraron en una nueva fase a partir de Deng Tsiao-ping, mucho antes de la disolución del sistema soviético.

República Popular II – Deng Tsiao-ping

Tras la muerte de Mao en septiembre de 1976 se produce un breve período de lucha intestina por el poder. Chou En-lai, la “opción moderada”, muere ocho meses antes que Mao, quien impone como sucesor a Hua Guofeng, relegando a Deng Tsiao-ping que había sido rehabilitado y vuelto a apartar de sus cargos tras la muerte de Chou. Hua, a pesar de haber sido designado por Mao, a un mes de su muerte defenestró a los defensores de la Revolución Cultural. Su conducción había sido asumida por la llamada “Banda de los Cuatro”, de los cuales fue encarcelada la segunda esposa de Mao, Jiang Qing, y ejecutados los otros tres. Deng vuelve a maniobrar dentro del Partido, proceso que culminó con su segunda rehabilitación. El poder de Hua Guofeng es vaciado y en años posteriores separado de sus cargos principales. Fue reemplazado por Zhao Ziyang como Primer Ministro en 1980 y como jefe del Partido en 1981, pero el poder real desde fines de 1978 estaba en manos de Deng al margen que sus títulos oficiales nunca fueron ni los de Presidente, Primer Ministro o Secretario General del PCCh, sino Presidente de la Comisión Militar. A inicios de 1979 comienza entonces una nueva etapa cuyos profundos cambios se extienden hasta el presente.

La etapa de Reforma y Apertura (*Gaige Kaifang*)

En 1979 Jimmy Carter gobernaba Estados Unidos, Leonid Brezhnev la Unión Soviética y en la parte final de ese año iniciaría Margaret Thatcher su gobierno en el Reino Unido. No había llegado aun el neoliberalismo al poder político de EEUU y el campo socialista estaba lejos de la Perestroika de Gorbachov, la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS. En ese entorno es que Deng inicia un cambio de rumbo estratégico en China.

Las etapas de estos cuarenta años son más conocidas por el público informado que la historia general de China, o sus etapas más cercanas como el siglo de la humillación, la primera república o la etapa de Mao.

En los 40 años hasta el presente la tasa de crecimiento del PBI de China mantiene un asombroso 9,4 %, superando tanto al promedio mundial como al de Estados Unidos.²³

²³ Ver Anexo Estadístico. Cuadros 1 y 2 son elaboración propia en base a datos de FMI, World Economic Outlook, Abril 2019. Para 2019 se han tomado las estimaciones del FMI.

Durante los primeros treinta años de la Reforma y Apertura el principal motor de crecimiento fueron las exportaciones de mercaderías²⁴, rubro que lidera mundialmente desde 2007.

China no ha sido ni el primero ni el único país asiático²⁵ que basó su crecimiento en las exportaciones. Sin embargo lidera el ranking de crecimiento económico durante los últimos cuarenta años porque ha aplicado una política más adecuada que el modelo ortodoxo neoliberal propuesto por los países centrales.

Más aun, lo logra a pesar de su inmenso tamaño. Hacer lugar a economías como Singapur (5,8 millones de habitantes) o Taiwán (24 millones) no ha sido problema para los países desarrollados, en especial Estados Unidos. El tema cambia cuando el país que está pidiendo espacio se transforma en la segunda economía y primer exportador mundial.

Un tema para las próximas décadas será la India. Actualmente su PBI en dólares corrientes es el 21 % del de China. Con una población algo inferior a China (1.366 millones vs. 1.433 millones) es una de las cuatro economías asiáticas que ha incrementado el promedio anual de crecimiento en el período 2010-2019, pasando del 6,4 % al 7,4 %. China ha descendido del 9,4 % al 7,6 %. Los otros tres en que se acelera la tasa de crecimiento en esta década son Bangladesh (6,8 %), Laos (7,4%) y Filipinas (6,3%).

Para que estos crecimientos de la producción y las exportaciones fuesen posibles hubo que cambiar el rumbo económico en forma radical, pero no exactamente como lo pretendían las potencias centrales. El cambio comienza con una nueva correlación de fuerzas políticas dentro del Partido tras la muerte de Mao. Las maniobras de Deng para retomar poder se coronaron durante el Tercer Plenario del Comité Central del PCCh de diciembre de 1978. En alianza con otros veteranos líderes (Li Xiannian, Chen Yun y otros) asume la posición de líder máximo, mientras Hua Guofeng va perdiendo poder real aun reteniendo por unos años las posiciones que le había legado Mao.

A diferencia de los cambios que iniciaría Gorbachov en 1985 y que culminaran pocos años después – ya bajo Yeltsin - en la salida descontrolada de la economía socialista para entrar en un capitalismo salvaje, los cambios en la era Deng no supusieron cambios políticos, sino exclusivamente en el área económica, y con un gradualismo que se mantiene hasta la fecha, avanzando rápido con aquellas políticas que se

²⁴ Ver Anexo Estadístico, Cuadros 3 y 4. Exportaciones de China, EEUU y Mundo 1950-2017.

²⁵ Anexo Estadístico, Cuadro 5.

demostraban exitosas, y revirtiendo aquellos pasos que no lo lograban. El pragmatismo y no el apego al marco ideológico previo fue la guía rectora de los cambios, cuya divisa era la famosa frase de Deng, “no importa si el gato es blanco o negro, lo que importa es que cace ratones”. Las relaciones capitalistas hacían su entrada en China tras treinta años de economía de comando centralizado con todos los medios de producción en manos del Estado.

El período de Mao fue de tres décadas, el de las reformas de mercado lleva cuatro. Si el período de las “reformas” dura más que el “original” sin haberse concluido a imagen y semejanza del neoliberalismo occidental es claramente porque hay elementos estratégicos que el PCCh no está dispuesto a ceder.

El principal desafío de China es lograr el desarrollo económico integral y una posición de independencia científica, tecnológica y de seguridad militar defensiva sin que los Estados Unidos logren cercarla, frenar su desarrollo, producirle inestabilidad política o desmembramiento territorial. Recorrer los pasos indicados por la potencia hegemónica (privatización completa de las empresas del Estado, eliminación de restricciones sectoriales al capital extranjero, apertura completa de la cuenta capital, reconocimiento sin limitaciones del esquema de propiedad intelectual de EEUU, cambios en el esquema político, etc.) no es entendido por la dirigencia china como el camino, o en todo caso el camino que garantice el desarrollo independiente y las opciones abiertas. La insistencia de la potencia hegemónica es cada vez más acuciante y amenazante a medida que China crece. A partir de esas diferencias el camino combina urgencias, paciencias, decisiones muy meditadas y mucha templanza para aplicarlas, durante generaciones.

Las etapas de la Transición al Mercado

Una de las características de los cambios en la política económica de China fue su gradualismo, a diferencia de los cambios en Rusia al disolverse la Unión Soviética. Si los cambios en Rusia hubiesen sido previos a los cambios en China, se podría decir que Deng había aprendido de los errores rusos. Pero fue al revés, China comenzó sus cambios en 1979 y los líderes soviéticos que iniciaron los cambios varios años después no tomaron en consideración la forma en que se llevaron a cabo, porque los consideraban atrasados.

Los cambios que inició Deng pueden tener alguna relación con los experimentados previamente en Yugoslavia bajo Tito, cambios graduales en la esfera económica sin cambios en el control político. La profundidad de los cambios chinos y la estrategia de

crecimiento elegida superaron ampliamente los cambios en Yugoslavia, que entraron en punto muerto a la muerte de Tito (1980) y la disolución de una precaria unidad nacional que no tenía un siglo de existencia.

El diagnóstico era el mismo en los distintos países con economía socialista: la ausencia de precios como guía de las decisiones de mercado llevaban a errores en la asignación de recursos que no se resolvían con los avances de la planificación. Al mismo tiempo la introducción de mecanismos de mercado haría renacer las relaciones capitalistas y ello pondría en riesgo el control del Partido Comunista. Nada habían escrito Marx o Engels de cómo hacer crecer una economía socialista una vez que se lograba el poder político, menos aun en países atrasados y aislados por un cordón sanitario de países capitalistas desarrollados. Gorbachov lo explicó en muchas de sus exposiciones y lo dejó por escrito²⁶ en un muy interesante y poco leído libro. Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas adquiriría un cierto grado de complejidad ya no era posible asignar recursos en forma eficiente por medio de la planificación de los “balances materiales”. Eso era posible en las primeras etapas en que, por el atraso, la guerra civil o la invasión nazi, faltaba de todo, y hacer viviendas era la coordinación de cuanto cemento, cal, arena, ladrillos, madera, hierro, vidrio, etc. se necesitaban, sin prestar atención a calidades o características. Lo mismo era válido para zapatos, relojes, inodoros, anteojos o los servicios de salud y educación. La diferenciación no tenía demasiado sentido ante la carencia generalizada de bienes y la planificación centralizada logró avances importantísimos en esas largas etapas de carencias. La planificación pudo organizar los pasos del desarrollo autónomo de la estructura industrial, partiendo desde las industrias de base para todo desarrollo aguas abajo, con especial énfasis en el desarrollo de las capacidades militares defensivas frente a la constante amenaza de las potencias capitalistas.

Deng vio, antes que los reformadores soviéticos, que había un mecanismo de frenado aun en un país tan carente de sofisticaciones como China. El método de avance fue el de ensayo y error. Si funcionaba se avanzaba rápidamente, si no lo hacía se lo descartaba. El pragmatismo era la regla de oro. Las erradas experiencias del Gran Salto Adelante habían inmunizado a los dirigentes políticos reformadores contra experiencias que pudiesen repetir los colapsos de aquella etapa.

Las primeras reformas fueron en el ámbito rural. Se redujeron las cuotas de producto requerido a los colectivos, se incrementaron los precios del producto a entregar y se

²⁶ Mihail Gorbachov. Perestroika.

permitió vender al mercado la producción que excediese a las cuotas obligatorias, a precios muy superiores.

Estos primeros cambios se realizaron sin cambio alguno en el régimen de propiedad, manteniendo los colectivos rurales, en general equivalente a la aldea y su territorio circundante. Se permitió a los colectivos rurales que experimenten buscando nuevas formas de organizar el trabajo de los mismos y comercializar los excedentes sobre la cuota. La forma que los colectivos priorizaron fue la contratación, dentro del colectivo, de parcelas individuales a las familias, con la obligación básica de entregar su cuota parte de requerimiento a las autoridades del colectivo. El remanente sobre la cuota era de disposición individual de la familia, para su consumo o venta al mercado no regulado. Los resultados fueron espectaculares: para el año 1984 la producción de granos había subido un tercio sobre la de 1978. Ello fue el resultado de incrementar la utilización de fertilizantes químicos y los insumos, herramientas, etc. asociados a ese cambio, compras posibles con los precios obtenidos de la producción libre por sobre la cuota. El interés individual de las familias se guio por las unívocas señales de precios. El retorno de las reglas de mercado había dado comienzo sin cambios en el régimen de propiedad.

El segundo cambio importante fue el tiempo de las familias campesinas utilizado en tareas no agrícolas, por lo que se incrementó aceleradamente el número de trabajadores en empresas de pueblos y aldeas (TVEs por Township and Village Enterprises), fábricas locales de propiedad comunal, que producían desde confecciones textiles a botones, telas, calzados, y una infinidad de productos que el crecimiento de la actividad general requería. Los cambios en la productividad de las zonas rurales, tanto en las actividades agrícolas como en las industrias livianas que se generaban y los beneficios a las familias involucradas, dieron un decidido apoyo a las medidas por parte del sector, el mayoritario en un país agrario como China.

Empresas extranjeras fueron permitidas en Zonas Económicas Especiales (SEZs por su sigla en inglés), pero no en forma generalizada, lo que permitía ver los resultados del experimento. Allí iban a trabajar los campesinos liberados por el incremento de la productividad agraria, para lo que recibían el hukow específico. Los capitalistas eran en general chinos de la diáspora²⁷ (Taiwán, Hong Kong y más atrás Singapur), a los que se sumaban coreanos y japoneses, que producían para la exportación (confecciones, textiles, calzado y un sinfín de productos mano de obra intensivos) con salarios muy

²⁷ Hay más de 60 millones de chinos (nativos o no) viviendo fuera del territorio de la RPC.

bajos, y largas jornadas laborales en difíciles condiciones que sin embargo seguían siendo atractivas para los muy pobres campesinos devenidos obreros industriales.

Zhao Ziyang, que había reemplazado a Hu Yaobang como Secretario General del PCCh fue el encargado por Deng de llevar adelante esta etapa de apertura a las reglas de mercado hasta 1989, tratando de no profundizar las diferencias con el sector ortodoxo de la vieja guardia del Partido, todavía muy numerosa. Los sucesos de la Plaza Tiananmen de ese año determinaron su reemplazo por Jiang Zemin, y un interregno en la profundización de los planes de Deng.

En esos años se produce el crecimiento meteórico de las industrias rurales, la mayoría de propiedad colectiva, algunas privadas nacionales y también extranjeras. En esos años se cambia la forma de operar de las empresas del estado (SOEs por State Owned Enterprises), el corazón del sistema de planeamiento. Se pasa del sistema exclusivo de planeamiento a un sistema dual en el que se combina plan y mercado, sin cambios en la propiedad de las empresas. A partir de mediados de los ochenta las SOEs fueron autorizadas a producir para el mercado por sobre los requerimientos del plan, y por esa producción adicional obtener los precios fijados por la oferta y la demanda. Las SOEs se adaptaban a la forma de operar del mercado, obtenían informaciones sobre su funcionamiento, dinámica, tendencias y ganaban dinero en esas operaciones que envolvían tanto a empresas del estado como, en forma creciente, privadas (como proveedoras o como clientas)

En 1984 los planificadores hicieron el acuerdo de mantener el tamaño total de la asignación de materiales mediante el plan, lo que con un crecimiento acelerado significaba reducir la proporción del plan en la producción general de las SOEs y de la producción en general, que incluía el creciente sector privado.

A partir de los noventa la producción de las SOEs para el plan comenzaron a declinar en términos absolutos, cayendo en forma pronunciada después de 1992. Las decisiones de las SOEs se determinaban, cada vez más, por aquella porción creciente de producción dedicada al mercado, que terminaba por ordenar toda la producción, las inversiones necesarias para atender esa demanda adicional y el criterio empresarial de ganancia para llevar a cabo los planes sobre el mercado. El Capitalismo de Estado (empresas del estado compitiendo con reglas capitalistas) había hecho su ingreso sin cambios en el sistema de propiedad de las SOEs, que siguen siendo hasta la fecha el sector más concentrado y estratégico de la producción industrial.

Dentro del crecimiento elevado la inflación aun no estaba bajo control, lo que producía malestar. Esto se agravó a partir de la inesperada muerte de Hu Yaobang en abril de

1989. Hu, designado por Deng, era un reformista importante que rehabilitó políticamente a muchísimos miembros del Partido apartados por purgas previas, por lo que los ortodoxos lograron su apartamiento a fines de 1986. Su muerte fue el clarín de llamada para las crecientes manifestaciones de los jóvenes en la Plaza Tiananmen en apoyo de su memoria en un crescendo que fue transformando las manifestaciones en demandas políticas que superaron la capacidad de asimilación de las autoridades.

El 4 de junio las manifestaciones fueron reprimidas y desbandadas militarmente, con un costo en vidas que distintas estimaciones hacen oscilar entre varias docenas y dos mil personas, además de miles de heridos y detenidos. El temor del gobierno por las consecuencias de una apertura política se impuso y la importante fracción conservadora recuperó poder enfriando por casi tres años los cambios acelerados que se habían inaugurado una década atrás.

Dado que los cambios económicos gozaban de amplia popularidad por el incremento del bienestar económico que trajo el crecimiento acelerado, en 1991 el resurgir conservador pierde apoyos y las reformas se vuelven a profundizar. Deng Tsiao-ping vuelve al protagonismo con su famosa “Gira del Sur”, apoyando las zonas especiales y enfatizando la necesidad de profundizar los cambios, sin preconceptos ideológicos.²⁸

Se aceleran los cambios fiscales e impositivos (se implementa el IVA con una tasa del 17 %), se reestructura el sistema financiero y bancario, que continúa en poder del Estado pero, al igual que las SOEs, se le fijan criterios de mercado para la política de crédito, sin renunciar al fondeo promocional de proyectos que tengan prioridad económica o política.

Se hacen importantes cambios a partir de 1993 para adaptar la economía a la participación como miembro de la Organización Mundial de Comercio, que se produce en 2001: unificación del tipo de cambio, devaluar la moneda y establecer la convertibilidad de la cuenta corriente, y otros cambios para armonizar con las normas que las potencias capitalistas imponen por medio de la OMC a todos los países miembros.

Los cambios en las SOEs son significativos en estos años. Hasta 1993 la participación de las SOEs en la ocupación declinaba por el incremento de las empresas privadas (en su mayoría pequeñas y medianas) inclusive con aumento de la ocupación total de las

²⁸ Deng Tsio-ping - ya con 88 años pero aun el líder político indiscutido - reafirmó su voluntad de profundizar las reformas pro mercado con discursos en las sureñas ciudades de Cantón, Shenzhen y Zhuhai, además de Shanghái. Es en esa gira que acuña frases que serían divisa de la fracción reformista en los años futuros: “el desarrollo es la única dura verdad”, y “enriquecerse es glorioso”. No había marcha atrás.

estatales. Luego se produce la caída absoluta de la ocupación de las SOEs, de 76 millones de personas en 1992 a 43 millones en 2005, y una caída adicional hasta su punto mínimo de 17,4 millones en 2007. Estos cambios traen una oleada de perdedores con los cambios. Son los trabajadores despedidos de las SOEs, un grupo que gozaba de una estabilidad y beneficios que no se repetían en otras actividades urbanas y mucho menos aun en el conjunto del campesinado. En sus momentos más álgidos el desempleo urbano llega al 10 % (hace años que está estabilizado en el entorno del 4 %, totalmente friccional). El crecimiento de la riqueza de la nueva burguesía industrial, surgida tanto por privatización de actividades previamente a cargo de los colectivos agrarios o directamente de las oportunidades industriales en las grandes ciudades, es la contracara de las duras condiciones laborales de los trabajadores informales que sustentan muchos de estos emprendimientos, sobre todo si son campesinos emigrados sin portación de “hukow”, el pasaporte interno que habilita la residencia urbana.

Los estudios sobre desigualdad realizados por Branko Milanovic ²⁹ calculan el coeficiente de Gini del ingreso per cápita en China para el período 1975-2012. A medida que aumenta el PBI per cápita crece la desigualdad social. En 1975, con un PBI per cápita inferior a USD 1.000 anuales, el Gini calculado es 0,27, uno de los más igualitarios del mundo. En el año 2000 (PBI per cápita USD 3.400) el Gini se empina a 0,41, llega a su máximo de 0,48 *circa* 2007/2008 (PBI per cápita USD 8.000) y luego comienza un lento declive hasta 0,47 en 2012, cuando el PBI per cápita alcanza los USD 9.400 (todo en dólares internacionales de 1990). Al mismo tiempo que el crecimiento continuo saca de la pobreza a millones de chinos, el enriquecimiento acelerado de una minoría urbana y las condiciones de explotación en la informalidad de migrantes sin hukow elevó la desigualdad hasta hace pocos años, con pocas informaciones verificables de allí en adelante, pero que marcarían una leve retracción de la misma, mejorando la distribución del ingreso.

Deng Tsiao-ping deja la política activa a partir de 1993/1994, pasando sus últimos años retirado, junto a sus familiares. Muere el 19 de febrero de 1997 a los 92 años, pocos meses antes del retorno de Hong Kong a la soberanía china, resultado de las negociaciones de las cuales él mismo fue el principal protagonista.³⁰

²⁹ Milanovic, Branko. Desigualdad mundial (Página 203).

³⁰ La isla de Hong Kong había sido cedida a perpetuidad a Gran Bretaña por el Tratado de Nanjing de 1842, luego de la Primera Guerra del Opio. La Segunda Guerra del Opio concluye con otras concesiones por las que Gran Bretaña obtiene en 1860 a perpetuidad la Península de Kowloon, adyacente a la isla de Hong Kong. Años después ambos territorios habían aumentado fuertemente su población y Gran Bretaña presionó al gobierno chino para obtener en 1898, esta vez por 99 años de arriendo, los llamados “Nuevos Territorios” en el continente, adyacentes a la Península de Kowloon, con una extensión de 945 km² (más

En 2002 Hu Jintao (Sec. Gral PCCh y Presidente Chino 2002-2012) y Wen Jiabao (su Primer Ministro) pasan a conducir China. La “liberación” de las fuerzas productivas empuja la tasa de crecimiento anual a niveles superiores al 10 % anual.

En el período final de Hu hubo un especial énfasis en rehacer servicios sociales, en especial el seguro médico, mejoras en las condiciones de vida del sector agrario, la fijación de claras políticas industriales y los primeros pasos para revertir los daños ambientales que el acelerado crecimiento había producido en el país. Los años más “salvajes” del crecimiento capitalista comenzaban a quedar atrás.

Hu Jintao tiene que hacer frente a las consecuencias de la gran recesión que estalla a nivel mundial en 2008. El banco central bombeó dinero al sistema y los bancos comerciales (todos del Estado) lo canalizaron rápidamente a las empresas, tanto públicas como privadas. Esa ayuda financiera llega en forma casi instantánea a las SOEs que si bien se habían reducido fuertemente en áreas y personal siguen concentrando las actividades estratégicas hasta el presente. Comienza aquí el cambio de énfasis en los motores del crecimiento, disminuyendo el rol de estrella casi absoluta que había tenido la expansión de las exportaciones³¹ para concentrarse en el desarrollo del mercado interno incluyendo un muy ambicioso plan de inversiones en

extensos que la isla de Hong Kong y Kowloon juntos). Por estos Nuevos Territorios pagaban un pequeño canon al gobierno chino y debían ser devueltos en junio de 1997. La primera ministra Margaret Thatcher se reunió en Pekín con Deng Tsiao-ping en septiembre de 1982, con quince años de anticipación a su vencimiento, con la intención de renovar el contrato de alquiler. En esa reunión Thatcher habría sugerido renovar el alquiler por una suma muy importante a lo que Deng replicó que no renovarían el contrato y que debían devolver los territorios en el plazo acordado, y además también debían devolver la isla de Hong Kong y la Península de Kowloon. Thatcher replica que estos dos eran de soberanía británica y no entraban en las negociaciones, ante lo que Deng fue tajante indicándole a Thatcher que ellos podían marchar y tomar Hong Kong esa misma tarde si así lo deseasen, lo que terminó por disuadirla de la inutilidad de la insistencia en retenerlas. Aquí es donde añadimos la versión popular china, tal como nos fuera contada en abril de 1997 en Hong Kong (dos meses previos al cambio de soberanía), cuando arribamos tras visitar China. Quien nos contaba la versión popular en Hong Kong era Reinaldo, un chino nacido en Nicaragua, nuestro guía turístico en castellano en aquellos últimos meses como colonia británica. En esa versión Deng - a la amenaza de avanzar esa misma tarde - habría añadido la siguiente frase: “Es nuestra determinación retomar la soberanía no sólo sobre los Nuevos Territorios sino sobre Hong Kong y Kowloon, que nos fueron arrebatados en actos de piratería. Y no olvide la señora primera ministra que detrás de mi determinación esta la firme voluntad de 1.100 millones de chinos”. Luego de contarnos esto, Reinaldo lloró de emoción. Nuestro guía vivía en Hong Kong desde hacía más de treinta años, no era comunista pero estaba orgulloso, como millones en Hong Kong, del retorno de esos territorios a la madre patria. La recuperación revertía una de las grandes humillaciones del siglo XIX. En el mismo año 1982, pocos meses antes de la reunión Thatcher-Deng, los británicos habían retomado por la fuerza nuestras Islas Malvinas tras la breve recuperación de soberanía por parte del ejército argentino, una herida abierta desde 1833. No daban lo mismo las bravuconadas de Galtieri que la determinación de Deng. Los postulados del histórico estratega Sen Tse en acción. En 1984 se firmó el acuerdo final de devolución a China de todos esos territorios, que se llevó a cabo en junio de 1997.

³¹ Anexo Estadístico, Cuadro 4

infraestructura (caminos, super carreteras, puertos, aeropuertos, trenes de alta velocidad, etc.) y un renovado aliento a los planes de desarrollo científico y tecnológico, que serán aumentados en la administración de Xi Jinping que se inaugura a fines de 2012.

República Popular III – Xi Jinping

A fines de 2012 el PCCh elige a Xi Jinping como su Secretario General y Presidente de la Comisión Militar Central, y en marzo de 2013 asume como Presidente de la RPC. En marzo de 2018 - luego de cinco años de Xi en el poder – el PCCh reformó la Constitución que le permitirá presentarse indefinidamente a reelección, superando el límite de dos mandatos, como habían sido los casos de Jiang Zemin (1993/2003) y Hu Jintao (2003/2013). El poder que el PCCh concede a Xi es la expresión más clara de la necesidad de un timonel experto y con mucho poder para conducir el país durante un período prolongado mucho más complicado que las etapas previas. Sólo Mao y Deng habían extendido su poder por períodos superiores al equivalente de dos mandatos (diez años).

La performance económica es una de las bases necesarias para lograr los objetivos políticos internos, pero para su consecución serán necesarios simultáneamente el desarrollo de la independencia científica y tecnológica, una política de expansión de la influencia económica que vaya mucho más allá de las exportaciones de mercaderías y la fortaleza militar defensiva. Desde que China superó ciertos niveles de desarrollo y participación en el comercio mundial sus avances incomodan cada vez más a la potencia hegemónica.

Uno de los temas que preocupan a la dirigencia china es la diferencia de ingresos entre el campo y las ciudades, tema que se ha complejizado con las migraciones para alimentar la creciente industria. Aquellos campesinos que logran el hukow, o pasaporte interno, tienen acceso a los beneficios sociales (educación, salud, ingreso formal, créditos para vivienda, etc.) una vez que se integran al ámbito urbano. Las razones que movieron a la implantación del hukow incluyeron no repetir las concentraciones de hacinamiento, hambre, desempleo y marginalidad que dominan las ciudades indias. Esa política logró sus objetivos. En China existen poblaciones humildes pero no la miseria extrema de la India. Pero la calibración del otorgamiento de hukow en función de la demanda de trabajadores para la creciente industria no se hizo adecuadamente y el resultado fue una creciente migración sin hukow. En 1960 la población urbana no superaba el 20 % del total, y prácticamente todos tenían su hukow y los beneficios asociados. Para 2016 la población urbana ha crecido hasta el 57 % del total, pero los residentes con hukow sumaban el 15 % de la misma, o lo que es lo mismo, los migrantes sin hukow y sin sus derechos suman el 8,6 % de la población total, más de 120 millones.

En 2014 el gobierno de Xi se comprometió a una gradual desaparición del sistema de hukow, otorgando la residencia urbana permanente a 100 millones de migrantes para 2020, reduciendo la llamada “población flotante”, nombre en código de la prensa para los migrantes sin hukow.

Otra iniciativa del gobierno actual ha sido reducir la capacidad ociosa en la industria pesada, básicamente estatal. Pero no lo harán dejando liberado a las fuerzas del mercado, léase privatizaciones “a la rusa” o desguaces sin anestesia. Se están tomando medidas, entre otras, en las industrias del acero³² y del carbón³³, esta última tanto por razones de exceso de capacidad con muchas plantas ineficientes como por el alto grado de contaminación ambiental. Son sectores industriales maduros donde el objetivo es adecuar la oferta a la demanda de mediano plazo e ir reduciendo aquellos establecimientos de baja productividad o sistemas anticontaminantes anticuados.

El tema de la polución es un universo en sí mismo. La complejidad del tema se ha potenciado por el acelerado crecimiento industrial de los últimos cuarenta años, en los cuales subió fuertemente la contaminación – tanto aérea como de ríos y subsuelos – entre otras razones porque la matriz energética de China está basada en el carbón, la más contaminante de las fuentes de energía.

Hay distintos tipos de desafíos económicos que enfrenta China, en forma más pronunciada bajo el gobierno de Xi Jinping, que ha desarrollado un conjunto de iniciativas para resolverlos, como veremos más abajo.

En el plano externo el gobierno enfrenta el desafío de transitar el pasaje de una económica sustentada en el crecimiento liderado por las exportaciones a otra liderada por el mercado interno. Durante las tres primeras décadas desde la reforma de Deng la tasa de crecimiento anual se mantuvo en el 10 %, con un máximo del 10,3 % para el decenio 2000/2009, pero el crecimiento aminoró al 7,6 % en el decenio 2010/2019³⁴ influido por la desaceleración del crecimiento del comercio mundial.³⁵

El FMI en su estimación del quinquenio 2020-2024 proyecta para China una desaceleración del crecimiento del producto (del 6,1 % hasta el 5,5 %), luego de haber sopesado las consecuencias de la guerra comercial en curso con los Estados Unidos.

³² La producción de acero china es el 51,3 % de la producción mundial. Estados Unidos, líder mundial hasta los noventa, es hoy el 4º productor y 1º importador mundial. Ver Anexo Estadístico. Cuadro 9.

³³ China es el principal productor mundial de carbón, con el 45,4 %, y al mismo tiempo el principal importador. Ver Cuadro 10 en Anexo Estadístico.

³⁴ Anexo Estadístico. Cuadros 6 y 7.

³⁵ Anexo Estadístico. Cuadros 3 y 4.

Una menor tasa de crecimiento implica revisar tanto la política de migraciones internas como las diferencias de ingresos entre el campo y la ciudad. Los cambios en las políticas de la concesión del hukou es una estrategia para encarar una parte del problema. La otra es retener la población rural cerrando la brecha de beneficios respecto de los centros urbanos en cuanto a educación, salud y confort, traducidos en diferencias de ingreso medio. El crecimiento de la productividad industrial, necesario para alcanzar los niveles internacionales, será menos demandante de mano de obra que en el pasado, y las migraciones a las ciudades estarán más volcadas a los sectores de servicios, un capítulo postergado en los primeros tramos de la industrialización que ahora está tomando cada vez más impulso con el incremento de los salarios reales urbanos. Esas políticas productivas están concentradas en el Plan Made in China 2025.

China ha comprendido que el incremento de su influencia sobre los eventos mundiales (no sólo sobre la exportación) requiere de instrumentos e instituciones que van más allá de la producción de bienes industriales a precios competitivos. Con ese propósito ha acordado con países de la región el desarrollo de un área que garantice, mediante la construcción de obras de infraestructura, la expansión del tráfico externo, tanto de las exportaciones como de las necesarias importaciones, en especial de materias primas críticas, entre ellas alimentos y energía. Estos desafíos son parte importante del Plan de la Nueva Ruta de la Seda.

Otro campo de desarrollo prioritario es el de la defensa nacional. China al momento actual tiene una sola zona de salida marítima para su producción, concentrada en el Mar del Sur de China, donde sus relaciones con los países del área son complicadas, al igual que con varios de los países limítrofes, sobre todo por la influencia de Estados Unidos sobre muchos de ellos. Mientras Estados Unidos tiene sólo dos países limítrofes (Canadá y México) y dos océanos abiertos y sin vecinos importantes que lo condicionen, China es uno de los países con más países limítrofes del mundo, y con una historia complicada. El desarrollo militar ha sido encarado desde hace varios años y ya está comenzando a rendir sus frutos. La parada y exhibición de poderío de la celebración del 70 aniversario de la República Popular fue una muestra importante de los avances obtenidos.

El Plan Made in China 2025

Las exportaciones chinas inundan el mundo. Se iniciaron con productos simples como confecciones, textiles, calzado deportivo, juguetes y otros bienestabajo intensivo, luego con bienes más complejos como los electrónicos de todo tipo, de los cuales a la fecha

quizá los más conocidos por el gran público sean los teléfonos móviles inteligentes Huawei. Al momento actual no hay sectores industriales – simples o complejos - que no participen en la exportación. En la división internacional del trabajo que implicó la globalización neoliberal, la parte que se le había asignado a los países asiáticos emergentes era producir bienes simples, o montar y ensamblar bienes complejos. El diseño de los bienes, sus componentes críticos así como la comercialización final quedaban fuera del circuito de los fabricantes o montadores asiáticos. Era poco el valor agregado de alta complejidad, e implicaba una dependencia total de etapas tecnológicas no dominadas. Para superar esa dependencia desarrolla en el siglo XXI planes industriales específicos. Made in China 2025, programa originado en el Ministerio de Industria y Tecnología de la Información, fue aprobado en 2013 como continuidad y profundización del “Plan de Industrias Estratégicas Emergentes” de 2010. El objetivo es desarrollar industrias de alta complejidad tecnológica, basadas en la innovación y la capacitación de su personal a todo nivel. China es reconocida por sus precios competitivos en las industrias maduras, donde copiaba los productos y procesos (reverse engineering). Este plan promueve desarrollos basados en sus avances en los campos científicos y tecnológicos. Por un lado mediante la masiva inversión en ciencia pura y tecnología que sus profesionales adquieren en universidades chinas y en el exterior, por el otro se diseñó un plan decenal para desarrollar eslabones más complejos de distintas ramas industriales.

Se han propuesto ocupar el segmento más sofisticado de la cadena global de valor industrial, y el objetivo, en el corazón tecnológico de cada sector (core technology) es lograr una integración nacional del 40 % para 2020 y del 70 % para 2025. Para ello el Estado proveerá un marco adecuado de ayudas financieras y fiscales y la creación de 15 centros de innovación para el año 2020 que llegarán a 40 para 2025. Se están reforzando los derechos de propiedad intelectual para las empresas privadas y del Estado.

Se propone fomentar diez sectores para alcanzar el “estado del arte” (la vanguardia internacional del desarrollo tecnológico): 1) Nueva tecnología avanzada de información, 2) Máquinas herramientas automatizadas y robótica, 3) Aero-espacio y equipo aeronáutico, 4) Equipamiento marítimo y barcos de alta tecnología, 5) Equipos modernos de transporte ferroviario, 6) Vehículos y equipamiento con nuevas formas de energía (auto eléctrico entre ellos), 7) Equipos de Energía, 8) Equipamiento agrícola, 9) Nuevos materiales, y 10) Bio-farma y productos médicos avanzados.

El objetivo es desarrollar las tecnologías de punta por medio de inversión intensiva en Investigación y Desarrollo (ID) por parte del Estado y las empresas, y acumulación de

propiedad intelectual. La sofisticación industrial va de la mano con la etapa de crecimiento basado en el mercado interno, una vez que quedaron claros los límites del desarrollo basado exclusivamente en las exportaciones. Hay que destacar que varios de esos rubros son los que pueden garantizar la paridad en el campo de las tecnologías bélicas que un país como China no descuida en absoluto como respaldo de su expansión.

Muy importante es el apalancamiento en la obtención de tecnología importada, a cambio del acceso al amplio mercado chino. El nuevo plan refina los mecanismos de transferencia tecnológica. Cuando los chinos quieren desarrollar un área específica de alta tecnología que no dominan buscan acuerdos con empresas internacionales que sí los poseen abriéndoles a cambio el acceso al impresionante mercado interno. Este es uno de los puntos de conflicto en la disputa que lleva adelante el gobierno de los Estados Unidos. Un par de ejemplos pueden ayudar a comprender los resultados alcanzados por la progresiva aplicación de las medidas contempladas en Made in China 2025.

Automotores³⁶

La industria automotriz fue básicamente una industria norteamericana hasta bien avanzado el siglo XX. La cadena de montaje inventada por Henry Ford en los primeros años del siglo XX le dio nombre a una revolución en el proceso de producción industrial: el “fordismo”. Durante décadas las empresas más grandes del mundo se alternaban entre General Motors y alguna petrolera americana. El tándem autos-petróleo fue el paradigma industrial de buena parte del siglo pasado. En 1950 Estados Unidos producía el 75,7 % de los 8 millones de vehículos mundiales. Para 2017 producía el 11,5 % de los 97,3 millones mundiales, mientras el podio lo detenta China con 29 millones de vehículos, el 29,8 % del mercado automotor mundial.

Con el cambio de política económica (1979) las empresas automotrices (al inicio exclusivamente estatales) buscaron asociaciones con empresas extranjeras, *joint ventures* en donde la parte extranjera no podía superar el 50 % del capital y se comprometía a la transferencia de tecnología para participar del creciente mercado chino. Ese esquema es el que – vigente al día de hoy – revolucionó el mercado

³⁶ En lo que sigue del tema automotor resumimos y actualizamos algunos puntos de nuestro trabajo “Desarrollo Industrial: el caso automotriz chino”.

automotor chino, saltando de prácticamente de la nada al liderazgo mundial en volumen en 2009.

Veinte años atrás, con una producción acercándose a los dos millones de unidades, las calles de las ciudades chinas eran un mar de bicicletas haciendo sonar sus timbres, rodeando a camiones, buses y escasos automóviles familiares. Al momento actual es difícil saber en qué país se está conduciendo, ya que parte importante de los automóviles particulares que inundan sus calles y avenidas son de marcas internacionales producidas en China en fábricas del estado (70 %) o privadas nacionales (30 %).

A diferencia de otros sectores industriales, la abrumadora mayoría de los automóviles chinos están dirigidos al mercado interno, con poca exportación. La ausencia de marcas reconocidas mundialmente, y una calidad todavía no muy destacada conspiran contra ello, a pesar de ser más baratos. Sí es importante la exportación de partes, componentes e insumos industriales del automotor. La política del Plan no se centra en el volumen, ni en las exportaciones de automotores, sino en el desarrollo de vehículos no convencionales, en especial los vehículos eléctricos.

Hay cambios tecnológicos que están revolucionando la producción de automotores. Por un lado cambios en los métodos de producción, o *ingeniería de proceso*, siendo el sector que más robots ha incorporado a sus líneas productivas, en especial en ensamblado, soldado, pintado y logística de movimiento de partes y componentes. En esos campos China es líder, por sobre los Estados Unidos.

Otro cambio fundamental está en la *ingeniería de producto* pasando del automóvil de combustión interna a los motores eléctricos alimentados por baterías de litio-cobalto. China es líder en la producción de vehículos eléctricos, una necesidad ante la elevada polución en las ciudades, que ha llevado a la fijación de normas muy estrictas para los vehículos de combustión interna. Parte de los incentivos del Plan es que los fabricantes ganan subsidios indirectos cuando producen vehículos eléctricos, híbridos y otros no convencionales. Los autos eléctricos en China totalizaron 1,1 millón en 2018. El año 2019 ha sido un año malo para la industria del automóvil en China, y cayeron tanto la producción y venta de vehículos convencionales como los eléctricos, sin embargo para el mediano y largo plazo se estima una creciente participación de estos últimos que alcanzaría los 16 millones en 2040, dentro de un estimado mundial de 60 millones de autos eléctricos en ese año³⁷.

³⁷ The Economist. China's plans for the electrified, autonomous and shared future of the car. 4.4.2019.

La convergencia de la alta producción automotriz con gigantes TIC's como Alibaba, Tencent y Baidu, Didi (el Uber chino) y otras empresas, están revolucionando la utilización del automóvil gracias a sus avanzadas app disponibles en los celulares actuales. Ello se reforzará con el advenimiento de la 5G de la mano de Huawei, líder indiscutido en el campo de las comunicaciones. La proporción de viajes en modalidad compartida, esto es taxis y fundamentalmente “ride-hailing, “car-sharing” y similares (tipo Uber) es diez veces superior en China que en Occidente. Los convenios de Didi con los grandes fabricantes chinos son crecientes. Didi transporta más pasajeros en China que Uber en todo el mundo. Ya están funcionando los “Robotaxis” Electricos Hongqi, taxis sin chofer desarrollados por Apollo, un joint Venture entre Baidu y el fabricante de autos Hongqi, de la FAW Car Company.

Los lineamientos del plan Made in China 2025 incluyen el capítulo de los automóviles eléctricos por varios motivos. La polución de sus ciudades es uno, y muy importante. También lo es reducir la importación de petróleo, elemento geoestratégico crítico. China no es líder en diseño, calidad y durabilidad de sus productos. Poner el esfuerzo en el prestigio de las marcas hubiese llevado un tiempo y un esfuerzo que el Estado consideró no era lo prioritario, y en vez de querer ser el líder en esos sectores maduros se propuso ser el líder de la tecnología que aun no se ha desarrollado plenamente, la tecnología del motor eléctrico. Lo está logrando y puede aceptar la inversión del principal fabricante americano de autos eléctricos, Tesla, controlando el 100 % de su empresa en China.

Los Silicon Valley chinos³⁸

Durante los últimos 20 años China se calzó las botas de siete leguas en el segmento de la computación y las comunicaciones y la distancia tecnológica con Estados Unidos se ha acortado increíblemente, y en algunos sectores ya detentan la delantera. Al momento actual los internautas chinos triplican a los de Estados Unidos y el nivel compras electrónicas más que duplica al de este país. China dispone así de una masa crítica de datos (Big Data) que le permite encontrar soluciones informáticas más eficientes que otros actores. Es de hacer notar que los desarrollos de punta en comunicación-computación están indisolublemente unidos a las ventajas en el sector militar. Los microchips más avanzados, los algoritmos más sofisticados, siempre tienen la posibilidad dual de su utilización civil o militar. Los grandes titulares de la disputa

³⁸ Jorge Molinero. Perspectiva del Conflicto China-EEUU.

comercial con EEUU iniciada en marzo de 2018 hoy los acapara Huawei, no los gigantes tradicionales del acero, el aluminio o el petróleo, aparentemente más ligados a la seguridad nacional.

Las principales empresas de Silicon Valley fracasaron en China (eBay, Google, Airbnb, Uber, Amazon y otras). No fue la intervención del Estado chino quien dificultó su expansión, opinión dominante entre los americanos. El desplazamiento de sus empresas estuvo basado en la capacidad de adaptación de las empresas chinas a las necesidades propias de su mercado, en vez de aceptar los “paquetes cerrados” americanos, pensados para su propio mercado y su propia cultura.

Los monstruos sagrados de Silicon Valley fueron derrotados por Alibaba, Baidu, Tencent, Didi, Meituan, Dianping, Nuomi y Huawei -hoy en el ojo de la tormenta- entre otros. Son todas empresas privadas que crecieron y se expandieron fuertemente aprovechando la sinergia entre el avance del software, con una alta concentración en Zhongguancun (pronunciado “yong-guan-sun”) uno de los distritos de la norteña ciudad de Beijing, y el software más el hardware, con las fábricas más competitivas del mundo en Shenzhen, provincia de Guandong (Cantón), al sur de China. Existen otros centros de desarrollo en estos campos, que mencionaremos más adelante. Los avances en Inteligencia Artificial (AI por sus siglas en inglés) y robotización están emparejando y hasta superando la tecnología de Estados Unidos en varios de subsectores de este campo. El crecimiento de nuevas empresas (start-up) ha sido meteórico en ambas localidades. El nivel de competencia no pide ni da cuartel, haciendo empalidecer las escasas reglas de la competencia del Silicon Valley.

Zhongguancun recibió mayor impulso de la promoción del Estado en la presente década, con la paciente y continua labor de Guo Hong, el funcionario que diseñó e implementó la “Calle de la Informática” y otorga las ayudas iniciales a los muchísimos emprendedores que se aventuran al horizonte sin límites que es el software de aplicaciones comerciales. Los éxitos han sido resonantes³⁹.

Shenzhen es una ciudad de 12 millones de habitantes, en el delta del Rio de las Perlas, cuando hace cuarenta años no era más que la colección de pequeñas aldeas pesqueras y agrarias. Es la sede de muchas de las empresas de informática y comunicación que han transformado a esa ciudad en la más importante productora del mundo en este sector (40 % del total mundial según New York Times). Es quizá la mayor concentración de

³⁹ Kai-Fu Lee (2018). AI Superpowers. China, Silicon Valley

trabajadores industriales del planeta. En ella se producen las más afamadas marcas, desde Apple hasta Huawei, dos modelos diferentes de negocio.

Apple es una empresa norteamericana, que desarrolló toda su tecnología en el Silicon Valley y contrata la producción de sus teléfonos y computadoras en Shenzhen con la empresa FoxConn, subsidiaria de la taiwanesa Hon Hai Precision Industries, que en 2010 llegó a contar con 430.000 personas⁴⁰, mientras que Huawei es una empresa privada china, líder mundial en el desarrollo y producción de tecnologías de comunicación e información y la tercera empresa de telefonía inteligente, detrás de Samsung (coreana) y Apple. Todas producen en Shenzhen.

La principal diferencia es que el desarrollo de Huawei no solo se fabrica sino que se piensa y desarrolla en China, resultado del vibrante intercambio y retroalimentación permanente entre los distintos actores especializados del país. La incorporación masiva de profesionales a Huawei es la base de su éxito comercial mundial. Han demostrado un alto grado de refinamiento con el avanzado desarrollo del soporte tecnológico de la quinta generación de teléfonos inteligentes (5G), tiene 180.000 empleados, 36 centros de innovación y 14 centros de Investigación y Desarrollo. Son sus profesionales parte de esa masa crítica, junto a los campesinos devenidos obreros industriales, que puede revertir la delantera tecnológica americana e implementarla en productos accesibles a escala planetaria. Esa masa creciente de profesionales, tanto en software como en la implementación productiva y distributiva, son el yacimiento vibrante y fuertemente competitivo que también abastece las demandas de desarrollos en el área de defensa y militar.

Al mismo tiempo que Shenzhen es el principal centro abastecedor de electrónica del mundo, China es el principal importador de microchips avanzados, con un monto anual en el entorno de los USD 300.000 millones (aprox. 13 % de sus importaciones). Esta es la cuenta que debe variar para 2025 cuando la integración industrial que marca el Plan Made in China logre el 70 % en microchips avanzados. Este sector es otro foco de disputas entre China y Estados Unidos. La batalla fundamental está en los semiconductores, o microchips, que son la base de la economía digital y de la seguridad nacional. Los autos son computadoras con ruedas, los bancos computadoras que mueven dinero y los ejércitos pelean con armas y proyectiles comandados por chips. La estrategia elegida por China ha sido el apoyo masivo al sector privado, tanto inicios prometedores (start up) como empresas que se han destacado por sus avances. La

⁴⁰ John Smith. Imperialism in the Twenty-First Century

participación estatal existe en los subsidios directos e indirectos y en los esfuerzos de investigación en universidades e institutos, en altísima comunicación con el sector privado.

Hay otros centros de concentración de capacidades científicas y tecnológicas, comenzando por Shanghái, centro financiero chino y por lo tanto una aspiradora de excelentes matemáticos y especialistas en Big Data. A 136 kilómetros al Sur Oeste se encuentra Hangzhou, la sede de la universidad del mismo nombre, Nro. 70 a nivel mundial, sede de Alibaba de Jack Ma, y una multitud de empresas relacionadas con e-commerce, entre otras especialidades. Dongguan (en la provincia de Cantón), Chengdu (en Sichuan) y Guiyang (en la postergada provincia central de Guizhou) están desarrollando sus capacidades a paso redoblado. En esta última incentivos fiscales y apoyo gubernamental ha llevado a empresas como Microsoft, Huawei, Hyundai Motor, Tencent, Qualcomm y Alibaba a establecer departamentos de desarrollos en el área.

Los dos sectores analizados más arriba (automotores y los crecientes y expansivos Silicon Valley chinos) son ejemplos de las distintas aproximaciones del Plan a cada problema. En una industria madura como el automotor la política ha sido mantener la preeminencia de la producción en manos del Estado, mientras crecen las fábricas de propiedad privada china y se resiste la privatización completa a favor de las empresas internacionales cuyas marcas se venden en China. El apoyo del Estado ha logrado avances muy significativos en la producción de eficientes baterías de litio-cobalto y ello ha situado a unas pocas empresas del Estado y alguna privada china en la vanguardia del sector de autos eléctricos, el auto del futuro. Recién una vez que se sintieron competitivos permitieron que Tesla instale una mega fábrica de autos eléctricos cerca de Shanghái. Competirán con ellos en el mercado interno, al tiempo que absorberán toda la tecnología y experiencia posible para la industria nacional, tanto estatal como privada.

En el caso de la computación y la informática se han planteado salir del mero ensamble de partes y componentes importados, que caracterizó al sector por muchos años, integrando el conocimiento de técnicos, profesionales y científicos de alto nivel en los desarrollos más complejos, especialmente las nuevas generaciones de microprocesadores, base de supercomputadoras, incluidas las cuánticas, como de los avances en Robótica e Inteligencia Artificial, entre otros campos. En este sector el Estado financia ampliamente a emprendedores y empresas ya desarrolladas, en un campo de batalla mucho más encarnizado que Silicon Valley.

Los avances en el Plan Made in China 2025 no se podrían comprender cabalmente si no se da una dimensión del esfuerzo de inversión que vino acompañando todo el proceso económico desde inicio de la República Popular, y muy especialmente desde el ascenso de Deng Tsiao-ping.

Cuadro 12.- Tasa de Inversión sobre PBI. Promedio Anual 1980-2019

	Promedio	Máximo	Mínimo
China	40,00%	48,0% (2011)	32,4% (1982)
Estados Unidos	21,60%	25,1% (1984)	19,1% (2011)

La tasa de inversión de China es casi el doble de la de los Estados Unidos, y el registro mínimo de China es muy superior al máximo de Estados Unidos. La tasa en China se vino acelerando hasta la segunda década del siglo XXI para ir morigerándose levemente luego de su elevadísimo máximo de 48 %. Sin ese esfuerzo que refleja la tasa de ahorro de las empresas (tanto SOEs como particulares) y de las familias, unido a largas jornadas de trabajo, no se podría explicar la tasa de crecimiento tan elevada, durante tanto tiempo, y con la población más grande del mundo.⁴¹

Mediciones del Avance Educativo, Científico y Tecnológico

Hemos esbozado más arriba los objetivos generales del Plan Made in China 2025, y ejemplificado con avances recientes de algunos de sus sectores. Otra forma de evaluar el grado de avance de China en este campo son las mediciones que realizan distintas

⁴¹ Una de las razones que explica la elevada tasa de inversión es la característica cultural del cuidado de los mayores por sus hijos, y la familia multigeneracional en el campo. Ahora la población es mayoritariamente urbana, pero detrás de cada ciudadano se encuentra un migrante campesino o de padres campesinos. La ausencia de jubilaciones en el ámbito campesino llevó al hábito del ahorro de toda su población, como forma de garantizar una vejez digna para los mayores en las familias, incluidas las que ya tienen esquemas jubilatorios. Otro elemento es que la política de un solo hijo, abandonada hace pocos años, ha determinado que la convencional pirámide de edades (base ancha y una permanente reducción hacia las edades superiores) en el caso de China parezca una botella de Coca Cola con base más ancha, con un alto porcentaje de población activa actual y una cohorte menor de jóvenes que vienen en su reemplazo. El costo de mantener a las personas de edad será mayor para sus pocos hijos, y el ahorro familiar precautorio es la salida elegida, lo que se suma a las altas tasas de utilidades reinvertidas por las empresas, tanto públicas como privadas.

instituciones. Cuatro estudios recientes⁴² nos pueden dar una medida del avance chino en la materia.

El **Informe PISA** es llevado a cabo por la OCDE a nivel mundial desde el 2000. Mide el rendimiento académico de estudiantes de 15 años en Matemáticas, Ciencia y Lectura. El último Informe PISA 2018 son los alumnos que tendrán 46 años en 2049. El estudio no es para la evaluación de los alumnos sino de los sistemas educativos de los distintos países en el nivel secundario. China ha venido ascendiendo en el ranking y ha sido el primero en las tres disciplinas en la edición de 2018.

Informes PISA 2015 y 2018. Liderazgo y comparación China/EEUU

	CIENCIAS RANK. / PAÍS	HABILIDAD LECTURA RANK. / PAÍS	MATEMÁTICAS RANK. / PAÍS
PISA 2015	1o. SINGAPUR	1o. SINGAPUR	1o. SINGAPUR
	6o. MACAO	3o. HONG KONG	2o. HONG KONG
	9o. HONG KONG	10o. MACAO	3o. MACAO
	10o. CHINA	23o. EEUU	6o. CHINA
	25o. EEUU	27o. CHINA	39o. EEUU
PISA 2018	1o. CHINA	1o. CHINA	1o. CHINA
	3o. MACAO	3o. MACAO	3o. MACAO
	9o. HONG KONG	4o. HONG KONG	4o. HONG KONG
	18o. EEUU	13o. EEUU	37o. EEUU

El salto que ha dado China en los tres últimos años, alcanzando el liderazgo en las tres disciplinas estudiadas, indica un extraordinario esfuerzo en la preparación secundaria, base para obtener graduados universitarios de alto nivel. En la comparación también incluimos los resultados de las Zonas Especiales de Hong Kong y Macao, que también integran el podio de excelencia en estas mediciones. El futuro del conocimiento autónomo se comienza por la excelencia en los niveles previos (primarios y secundarios) que son la base de los profesionales que se graduarán en las universidades. Estados Unidos ha mejorado en las tres categorías en 2018 pero está

⁴² 1) Informe Pisa. OCDE

2) Ranking Mundial de Universidades – Shanghai 2019 (Clasificación ARWU)

3) National Science Board (USA). 2018 Science & Engineering Indicators.

4) Basu, A. (India); Foland, P (USA).; Holdridge, G.(USA); Shelton, R. D.(USA).

muy retrasado respecto de China en Ciencia y Matemáticas e incluso ha sido superado en Habilidad de Lectura en 2018. Otros países asiáticos pueblan los primeros lugares de las tres disciplinas bajo estudio.

El prestigioso **Ranking de Universidades de Shanghái 2019** evalúa los siguientes indicadores: número de ex alumnos y profesores ganadores de premios Nobel y medallas Fields, número de investigadores altamente citados, cantidad de artículos publicados en revistas *Nature* y *Science*, el número de artículos indexados en *Science Citation Index* y el rendimiento per cápita, e indicadores que puntúan a las universidades. En el lote de las cien primeras se mantiene la preeminencia americana con 45 puestos y 16 entre los veinte primeros, pero ya encuentra a tres universidades chinas en la lista de las 100 primeras (43o:Tsinghua, 53o:Pekín, 70o:Hangzhou). Hace veinte años no hubiesen calificado si se hubiese llevado el ranking.

El trabajo de la **NCB** estima el gasto mundial en Investigación & Desarrollo (I&D) en USD 1,918 billones (trillions) en PPC para 2015. El estimado para 2010 había sido USD 1,415 billones y en 2000 USD 722 billones. Estados Unidos lidera con USD 497.000 millones en 2015 (26 % del total), seguido por China con USD 409.000 mill. (21 %). Japón 170.000 mill., Alemania 115.000 mill, Sud Corea 74.000 mill., Francia 61.000 mill., India 50.000 mill. y Gran Bretaña con 46.000 mill. completan el primer nivel de competidores.China usa solo el 5 % de sus fondos de I&D en investigación básica, sin aplicaciones específicas definidas. Estados Unidos el 17 %, aunque algunos creen que parte de ese porcentaje de ciencia pura es tecnología aplicada con potenciales usos militares. El Departamento de Defensa es el principal sponsor de la investigación científica “pura”. China gasta el 84 % de sus fondos I&D en desarrollo experimental, producción de materiales, dispositivos, sistemas o métodos útiles, diseño y desarrollo de prototipos y procesos.

Artículos Publicados de Ciencia e Ingeniería (Años 2003 y 2016)

	2003	2016
EEUU	340.000	400.000
China	100.000	410.000

Dentro de los artículos publicados, China lidera los de Ingeniería, superando a EEUU y Europa sumados. EEUU lidera en ciencias biomédicas. En cuanto a citas de trabajos por otros científicos están fuertemente influenciadas – indica el estudio – por los lazos

culturales, geográficos y lingüísticos (inglés), lo que minusvalora los papers chinos. Los inventores de Japón, Corea, Taiwán y China se concentran en tecnologías TIC (computación, semiconductores y telecomunicación), también en óptica y, especialmente China, en nanotecnología, supercomputación y aviación comercial grande (Comac C919).

El cuarto artículo (**Basu et al.**), investigadores asociados a la International Society for Scientometrics and Infometrics (ISSI), hace análisis cuantitativo y cualitativo. En el cuantitativo se incluye una tabla, reproducida en el Anexo Estadístico como Cuadro 13, en cual se compara a Estados Unidos, Comunidad Europea y China, con datos actualizados entre 2012 y 2016 según las distintas variables. En ese cuadro China compara muy bien en Gastos en Investigación y Desarrollo, Cantidad de Investigadores, Doctorados en Ciencia y Tecnología y otras. Al igual que el estudio de NCB, indican que las citas de papers de otros investigadores muestra la preferencia entre los países de habla inglesa de referir escritos originariamente en esa lengua. Otra limitación de las citas es que se acumulan con el tiempo, y las publicaciones chinas son recientes por lo que su acumulación es menor. En Investigadores Altamente Citados (Highly Cited Researchers, HCR) en el período 1981/1999 Estados Unidos lideraba con el 67,5 % mientras China (18º) sumaba sólo el 0,9 %. En 2016 la situación ha cambiado: Estados Unidos lidera con el 46,8 % de las HCR pero China ascendió al 3º puesto (junto a Alemania) con un 5,7 %.

Este último estudio incorpora indicadores cualitativos, menos precisos que los cuantitativos por naturaleza pero necesarios para conocer más profundamente el tema. En el mismo se indica que la World Technology Evaluation Center (WTEC), fundación privada que realiza estudios para distintas agencias gubernamentales norteamericanas, hace estudios comparados desde 1989, pero antes del 2000 ningún panel de investigadores de la WTEC había visitado China. En sus posteriores visitas los paneles verificaron avances muy significativos a lo largo de los años en distintas disciplinas, como nanotecnología, biotecnología y tecnología de la información. Ejemplo del enfoque interdisciplinario chino es Nanópolis (2018) llevado a cabo en Suzhou, con énfasis en biomanufactura y estudios NANO2. Otros sectores de gran desarrollo relevados son la producción de semiconductores y alto nivel de tecnologías de computación. Ejemplo de esto son las supercomputadoras, liderando el ranking mundial con el primero y segundo puestos. Adicionalmente la Sunway Taihu Light, con capacidad 93 petaflops, no usa componentes americanos y es más eficiente en uso de energía.

El programa del Espacio chino rivaliza con el de Rusia y los países occidentales, incluyendo estaciones espaciales, exploración lunar y desarrollo comercial del espacio. China cuenta con la capacidad de lanzar humanos al espacio. Descendiendo más cerca de la Tierra, el avión comercial C919 es considerado por la WTEC como un serio competidor de Boeing y Airbus. Detrás de ese esfuerzo está todo el desarrollo de materiales avanzados, grandes estructuras metálicas livianas para aviones y eficientes motores jet de largo alcance.

Como ejemplos de excelencia la WTEC indica: el alto nivel de las universidades, destacándose Tsinghua, Pekin y Hangzhou. Destacan el Shanghai Institute for Bone and Joints, y el Shanghai Key Laboratory for Orthopedic Implants. En materiales nanomodulares mencionan a Cnano (multiwall carbon nanotube) y en Ingeniería de Células Madres destacan el liderazgo del profesor Hongkui Deng, galardonado por la Fundación Gates con el premio Grand Challenges in Global Health.

Las principales conclusiones son que China está siguiendo una estrategia de largo plazo en C&T, incluyendo el apoyo a la educación científica y formación de personal especializado, lo que hace concluir a los panelistas visitantes de la WTEC que China está haciendo “un trabajo de clase mundial”. El estudio puntualiza que “Gran parte de este progreso se ha organizado a través de la planificación estatal durante muchos años. Los chinos tienen planes que se extienden por décadas, mientras sus competidores parecen tener horizontes de no más de un año o dos. China se ha recuperado rápidamente de su edad oscura científica durante la Revolución Cultural para ocupar un papel de liderazgo global”.

Sus conclusiones son que los indicadores cuantitativos muestran que China ha progresado enormemente. Algunos de estos indicadores indican que China ya está adelante y otros pronostican que pronto lo estará.

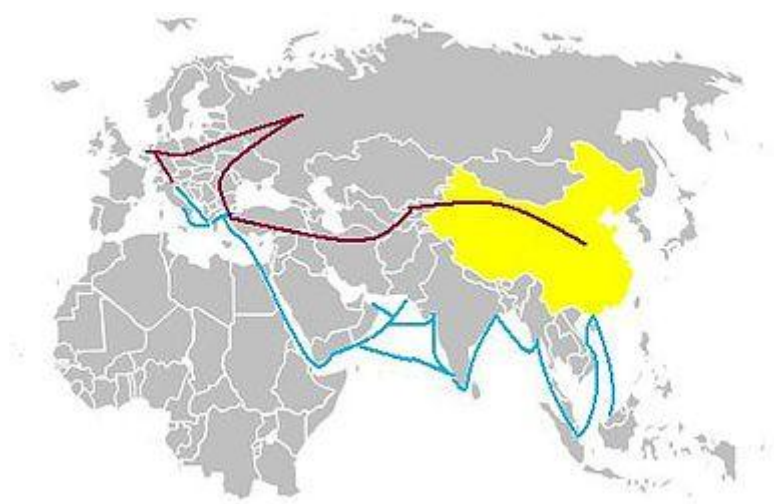
Los indicadores cualitativos son más prudentes en cuanto a plazos. Pocos de los científicos de los paneles WTEC piensan que china lidera o lo hará pronto. Piensan que está mejorando su posición y muchos de ellos se coinciden con el pronóstico que China podría pasar a Estados Unidos en 20 años o quizá menos.

Ello nos hace concluir a nosotros que todo parece alinearse para que se transforme en realidad la meta de Xi Jinping de alcanzar una posición de paridad científica y tecnológica con Estados Unidos para el centenario de la República Popular (2049).

La Nueva Ruta de la Seda

El plan de la Nueva Ruta de la Seda (BRI, por Belt and Road Initiative), iniciado en 2015, se propone la profundización de la proyección internacional de China. Está compuesto por dos proyectos simultáneos de comunicación con Asia, África y Europa, la ruta terrestre y la ruta marítima, manteniendo el nombre de la histórica ruta de los mercaderes que transportaban la muy renombrada seda china a Europa.

Es un proyecto de creación de infraestructuras (puertos, vías ferroviarias, rutas terrestres, terminales, centros de logística y distribución, etc.) que incluye a 65 países con una población de 4.400 millones, el 30 % del PBI mundial. China será el principal financiador de las obras en la mayoría de los países involucrados.



La parte de desarrollo de infraestructuras, con la dimensión colosal que implica, es sin embargo una parte del ambicioso proyecto. El desarrollo potencial de los países involucrados hará que el centro de la economía mundial se corra del Atlántico Norte (EEUU y Europa Occidental) hacia el corazón de Asia, con China en su centro, como fue durante la mayor parte de la historia hasta la aparición de occidentales en sus costas. La parte fundamental de este mega proyecto es cambiar la visión de los países involucrados respecto a China y entenderlo como un plan de desarrollo integral de toda la región, que incluye la integración financiera con la expansión de acuerdos de swaps de monedas sin utilización del dólar. Ello será reforzado con la internacionalización del Yuan en la década de 2020. El proyecto es llevado adelante por el Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB) y el Silk Road Fund y administrado por la Shanghai Cooperation Organization.

No es sólo el vehículo de exportación de mercaderías chinas a esos países, con llegada a Europa por dos vías (por tierra hasta Rotterdam, Holanda, y por mar hasta puertos italianos), sino que al mismo tiempo es un acceso a fuentes de energía (petróleo) en Medio Oriente, entre otros de los objetivos geopolíticos del proyecto. El objetivo geoestratégico es meter una cuña- ofreciendo el desarrollo a esas áreas – en la influencia económica y militar que ejerce Estados Unidos en los países que rodean a China, y garantizar vías de acceso a los materiales críticos que pueden frenar su propio desarrollo, en especial el petróleo.

Industria y Defensa Nacional

No es la magnitud superior del Producto Bruto lo único que marca la importancia de una potencia. Gran Bretaña no era una economía más grande que la de varios países europeos o que la economía china a inicios del siglo XIX, pero su armada era mucho más avanzada. Quien detenta los mayores avances científicos y tecnológicos aplicados a la capacidad bélica es quien termina por prevalecer e imponer sus objetivos al resto de las potencias y los demás países.

Se puede competir comercialmente con menor desarrollo tecnológico en muchas ramas, simplemente utilizando técnicas de producción más simples pero con mano de obra mucho más barata. Por ejemplo, Estados Unidos prácticamente dejó de fabricar camisas de hombre cuando su productividad por obrero era casi dos veces la de China, pero sus salarios más de diez veces en aquellos momentos. Muy distinto es ganar una batalla frontal a un contendiente que tiene una superioridad tecnológica decisiva, y ello ha quedado claro muchas veces en la historia. Basta recordar los pequeños ejércitos de los conquistadores españoles, con sus caballos, sus armaduras de hierro y sus armas de fuego, doblegando a los ejércitos de millones en Perú y México. Otra cosa son las guerras o resistencias populares – guerras prolongadas y de desgaste - que han perdido imperios poderosos, como Estados Unidos ante Vietnam o Gran Bretaña frente a la India.

En el campo militar ofensivo la ventaja de los Estados Unidos es importante, tanto por la presencia que ha establecido en el mundo con más de 600 bases militares de distintas dimensiones y envergadura, como por las ventajas tecnológicas, en especial el dominio del espacio y las comunicaciones, además de la magnitud de sus fuerzas convencionales de aire, mar y tierra y los arsenales nucleares. Esta fortaleza se fue desplegando en forma acelerada a partir de la Guerra Fría. Pero el presupuesto militar de China ha venido incrementándose y desde hace algunos años detenta la segunda

posición detrás de Estados Unidos. En efecto, los presupuestos de defensa a nivel mundial en 2018 totalizaron 1.670 Miles de Millones de Dólares (1,67 Amer. Trillions) liderados por Estados Unidos con 644,3 Miles de Millones y seguido por China con 168,2 Miles de Millones.⁴³

En Julio de 2019 China publicó su “Libro Blanco sobre Defensa”⁴⁴, un documento que explicita los objetivos de defensa, su nueva estructura interna y los desarrollos bélicos más recientes, así como reafirma la subordinación militar al PCCh, no al poder político del Estado⁴⁵, que es lo que establece su Constitución Nacional. Xi Jinping, además de ser el jefe del Estado, es el Secretario General del PCCh y Presidente de la Comisión Militar. Recordemos que éste último título era el detentado por Deng Tsiao-ping, que nunca se preocupó de asumir formalmente la jefatura del Estado o la Secretaría General del Partido.

El objetivo fundamental de la política militar china es salvaguardar los intereses de soberanía, seguridad y desarrollo, tema central de las reformas militares de 2015⁴⁶ que terminaron por expresarse en el Libro Blanco de 2019. Del mismo extraemos los siguientes objetivos:

- Disuadir y resistir la agresión.
- Salvaguardar la seguridad política nacional, la seguridad del pueblo y la estabilidad social.
- Oponerse y contener la “independencia de Taiwán”.
- Tomar medidas enérgicas contra los defensores de los movimientos separatistas como la “independencia del Tíbet” y la creación del “Turquestán Oriental” (Xinjiang).
- Salvaguardar la soberanía nacional, la unidad, la integridad territorial y la seguridad.
- Salvaguardar los derechos e intereses marítimos de China.

⁴³ International Institute of Strategic Studies (IISS). The Military Balance 2019. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro 11.

⁴⁴ The State Council Information Office of the People’s Republic of China. China’s National Defense in the New Era. July 2019.

⁴⁵ “Las fuerzas armadas de China toman inquebrantablemente el pensamiento de Xi Jinping sobre el fortalecimiento de los militares como guía, defienden firmemente al Secretario General Xi Jinping como el núcleo del Comité Central del PCCh y todo el Partido, defienden firmemente la autoridad del Comité Central del PCCh y su liderazgo centralizado y unificado, y siguen el sistema de responsabilidad del presidente de la Comisión Militar Central, en un esfuerzo por fortalecer aún más la conciencia de la necesidad de mantener la integridad política, pensar en términos generales, seguir el núcleo del liderazgo y mantenerse alineado”. China’s National Defense in the New Era.

⁴⁶ Kokoshir, Andrei. 2015 Military reform in the People’s Republic of China

- Salvaguardar los intereses de seguridad de China en el espacio ultraterrestre, el espacio electromagnético y el ciberespacio.
- Salvaguardar los intereses de China en el extranjero.
- Ser soporte para apoyar el desarrollo sostenible del país.

La prioridades lograr disuadir y resistir cualquier agresión. No se mencionan enemigos potenciales pero todos tienen en mente las acciones de Estados Unidos, en forma directa o por medio de aliados, que puedan determinar una agresión en los puntos de conflicto más álgidos, y esos puntos incluyen sin dudas a las disputas de soberanía en el Mar del Sur de China, cuyas islas y las Islas Diaoyu son consideradas partes inalienables de su territorio. China está construyendo infraestructura y desplegando capacidades defensivas en las islas y arrecifes en el Mar Meridional y realiza patrullas en las aguas de las islas Diaoyu en el Mar Oriental.

Pero el territorio no recuperado aun está más arriba del Mar del Sur de China. Es la provincia de Taiwán. Sin la recuperación de ese territorio no se habrán cerrado las heridas de la lucha que culminó con su separación al final de la República y el triunfo de Mao Tse-tung en el continente. Pero si este objetivo es fundamental no menos importantes es evitar el desmembramiento de territorios con minorías étnicas, como son el Tíbet o Xinjiang. En el Libro Blanco no se lo menciona porque al momento de su redacción no era tema crítico, pero la situación de Hong Kong es otro de los puntos que preocupa seriamente al sistema de seguridad chino.

Los intereses marítimos aluden claramente al Mar del Sur de China y las dificultades para manejar sin limitaciones el movimiento de navíos tanto comerciales como militares que garanticen su desplazamiento. A diferencia de China, Estados Unidos tiene una salida franca y sin disputas hacia ambos océanos tanto de sus flotas comerciales como de su fuerza naval.

Los objetivos estratégicos para el desarrollo de la defensa nacional y militar enunciados en el Libro Blanco contienen las etapas siguientes⁴⁷:

- lograr la mecanización para el año 2020 con una información significativamente mejorada y capacidades estratégicas mejoradas;
- avanzar de manera integral en la modernización de la teoría militar, la estructura organizativa, el personal militar y el armamento y equipo, en sintonía con la modernización del país, y básicamente completar la modernización de la defensa nacional y militar para 2035; y

⁴⁷China's National Defense in the New Era, página 10.

- transformar completamente las fuerzas armadas del pueblo en fuerzas de clase mundial para mediados del siglo XXI

Para lograr estos objetivos las fuerzas armadas chinas se encuentran en una etapa de reorganización y modernización tecnológica, reduciendo el personal total en 300.000 soldados – en especial del Ejército - totalizando 2 millones (EEUU 1,4 millones), y haciendo foco en el desarrollo tecnológico. El objetivo es equiparar la capacidad de generar tecnologías que eliminen la superioridad norteamericana, resistir agresiones y ganar las guerras defensivas en que se involucre⁴⁸.

No pretenden – en esta etapa – disputar la capacidad ofensiva de los Estados Unidos, sino tener la capacidad defensiva que impida que éstos o cualquier otro contrincante ataquen con éxito a China en sus puntos neurálgicos, o puedan llevar a cabo acciones que provoquen desorden político o el desmembramiento nacional.

Según The Military Balance 2019 (IISS), China está entrando en una nueva fase de desarrollo militar con capacidad de llevar a cabo misiones de larga distancia. Los navíos de alta capacidad son el foco de la construcción naval, mencionando el lanzamiento simultáneo de dos cruceros Tipo-055 en junio de 2018. Cuando se sumen los lanzados antes y los que están en construcción serán plataformas formidables. Si bien indican que EEUU conserva el mayor número de navíos avanzados contra la guerra aérea, China aumenta constantemente la cantidad de este tipo de buques, mencionando 13 destructores Tipo-052C y Tipo-052D. También menciona los avances en aviación, con el caza pesado Chengdu J-20 y el misil aire-aire guiado por radar activo de rango extendido PL-15, capacidades para competir eficazmente en el dominio aéreo regional.

El Libro Blanco por su parte menciona, además de los indicados por IISS, la supercomputadora Tianhe-2⁴⁹, misiles balísticos de rango intermedio y largo DF-26, y los tanques Tipo 15, orgullos del desarrollo autónomo chino. Los DF-26, al igual que los anteriores DF-21D, son conocidos como los “carrier killers” (mata portaaviones) dado que pueden amenazar a los más poderosos buques de la flota americana mucho antes de que estén cerca de China.

⁴⁸ “La seguridad militar china está confrontada por riesgos de sorpresa tecnológica y una creciente generación de salto tecnológico. Grandes esfuerzos deben ser invertidos en la modernización militar para alcanzar las demandas de seguridad. El Ejército de Liberación Popular (PLA) aun va por detrás de los principales ejércitos del mundo.” China’s National Defense in the New Era, página 6.

⁴⁹ Supercomputadora desarrollada por la Universidad Nacional de Tecnología de Defensa (NUDT) y la empresa china Inspur, está ubicada en el Centro Nacional de Supercomputación en Guangzhou. Tiene un rendimiento de 33,86 petaFLOPS (33.860.000.000.000.000 operaciones de coma flotante por segundo), con un pico teórico de 54,9 petaFLOPS. Fue la supercomputadora más rápida del mundo entre junio de 2013 y junio de 2016.

China es una de las potencias nucleares. Detonó su primera bomba atómica en 1964, a quince años de la República Popular. Al momento actual se estima que tiene 250 ojivas nucleares, muy por detrás de las 5.000 que poseen tanto Estados Unidos como Rusia. En cuanto a portaaviones China ha incorporado hace pocos años el primero, Liaoning, y – luego de un prolongado período de pruebas – en diciembre de 2019 incorporó al Shandong, su segundo portaaviones, de diseño y construcción chinos. El Liaoning era un portaaviones soviético de 1988, que estaba en Ucrania y fue vendido a un inversor privado chino por USD 20 millones quien dijo que lo quería para hacer un casino flotante, cuando en realidad estaba actuando para el EPL de China. El Shandong puede transportar 36 aviones caza (el Liaoning 24). Tener 60 aviones desplegados entre el Mar del Sur y el Mar del Este de China es sin dudas una fuerza disuasiva a tener en cuenta. Estados Unidos cuenta con 11 portaaviones clase Nimitz y Ford (propulsión nuclear y desplazamiento 100.000 toneladas) mientras el Shandong desplaza entre 40.000 y 60.000 toneladas, con propulsión convencional. En construcción se encuentra un tercer portaaviones (desplazamiento 80.000 toneladas, catapultas de lanzamiento electromagnéticas) y en carpeta la construcción de otros tres, de mayor tonelaje de desplazamiento y propulsión nuclear.

IISS no observa más construcciones de islas en el Mar del Sur de China, pero sí instalaciones y concentración de armamento en las construidas. Ello ya complica los planes de otras fuerzas hostiles que traten de ingresar en el área. Las limitaciones de China, según este informe americano, están en áreas como la experiencia real en combate con estos nuevos equipos, y la guerra antisubmarina, o el reabastecimiento de combustible aéreo, plataformas ISR y buques logísticos. El Libro Blanco expresa claramente cuáles son sus limitaciones actuales y proyecta una paridad tecnológica y de armamentos *defensivos* para la mitad del presente siglo.

La tecnología militar cubre muchas áreas de conocimiento científico y tecnológico. Desde la balística intercontinental, la óptica avanzada, los nuevos materiales, y por supuesto los avances en computación y comunicación, con sus infinitos subcapítulos, de los cuales el desarrollo de microprocesadores (microchips) avanzados son su corazón. La capacidad de guiar armas (misiles, aviones no tripulados, etc.) mediante tecnología segura implica el desarrollo y avance permanente de una generación especial de microprocesadores, a los cuales se oponen otros capaces de desviarlos de sus objetivos, confundirlos o volverlos contra sus bases. Todo ese valioso hardware ofensivo puede ser anulado por el software más avanzado de tecnologías que descifren sus códigos, y una pequeña diferencia tecnológica puede ser la diferencia entre ganar o perder una batalla, o una guerra. De allí el énfasis de China en el avance de la ciencia y

de la técnica en aquellas áreas que involucran la defensa nacional, tal como se puede observar en el listado de los diez sectores prioritarios de Made in China 2025.

Uno de los fantasmas que levanta Estados Unidos contra China es el crecimiento de su presupuesto militar, y si se lo mira separado del resto de las variables parecería que se encuentra en una carrera armamentista. Sin embargo el crecimiento del presupuesto militar, con todo lo espectacular que ha sido hasta la fecha, ha sido inferior al crecimiento de su economía, pasando del 5,43 % de su PBI en 1979, al 1,04 % en 1995 y el 1,26 % en 2017⁵⁰. También se ha reducido fuertemente el gasto militar sobre el presupuesto de gastos del Estado, pasando del 17,37 % en 1979 al 5,14 % en 2017⁵¹.

El gasto militar de China es menos de ¼ del de Estados Unidos, que gasta en armamentos alrededor del 3,5 % de su PBI, Rusia 4,4 %, India 2,5 %, Gran Bretaña 2 %, Francia 2,3 %, Japón 1 % y Alemania 1,2 %.

Sus arsenales nucleares están muy por debajo de los dos grandes contendores del siglo XX, EEUU y la Unión Soviética. No sólo China superó el monto de gasto militar de Rusia sino que además, en forma creciente se ha ido independizando de los modelos soviéticos o rusos ya superados que eran base de sus armamentos. Ahora sus presupuestos están basados en desarrollos propios, en especial en todas las áreas de avance tecnológico reciente. China lanzó el primer satélite en el mundo con comunicación dirigido por una supercomputadora cuántica, que reemplaza las ondas radiales por la transmisión de protones (partículas de luz) a través de cristales. Esta tecnología ha creado super seguras redes de comunicación, una tecnología que EEUU no domina aun, y que hace a China inmune (por ahora) al ciberataque de un adversario en este campo. Esto es un factor decisivo en una guerra porque las órdenes de disparos o envío de naves no tripuladas se manejan por comunicaciones y la interferencia sobre las de ondas radiales puede bloquear un ataque⁵², algo que no ocurriría con las órdenes enviadas por transmisión de protones.

En esta etapa de su desarrollo, China busca hacerse fuerte en defensa de su zona de influencia, con movimientos muy cuidados. En 2015 escaló su reclamo de soberanía y control exclusivo en el Mar del Sur de China, expandiendo la base marítima de Longpo

⁵⁰ China's National Defense in the New Era. Figura 3 en Anexo Estadístico.

⁵¹ China's National Defense in the New Era. Figura 4 en Anexo Estadístico

⁵² En diciembre de 2011 el avanzado dron norteamericano RQ-170 Sentinel sorpresivamente aterrizó en Irán. Un ingeniero iraní explicó a un reportero de Christian Science Monitor que el punto débil era el sistema GPS de navegación, ya que interfiriendo las comunicaciones con "ruido" se forzó la nave a autopiloto, y luego se la hizo aterrizar en una base con altitud similar a la propia del avión. Baldón de agua fría, no eran invulnerables los sistemas de comunicación de EEUU. (Alfred McCoy. In the Shadows of the American Century).

(submarinos nucleares) en la isla de Hainan (ver en el mapa), y la acelerada construcción de siete islas artificiales donde ya se están emplazando bases y aeropuertos militares. Por los estrechos del Mar del Sur de China pasan navíos comerciales llevando el 30 % del comercio mundial, y China está determinada a impedir que ese movimiento quede bajo el control de la flota norteamericana o de países aliados a ellos. China tiene muy presente la encerrona que en los años treinta e inicios de los cuarenta del siglo pasado fue poniendo Estados Unidos a Japón, y que culminó en el predecible ataque de éstos a Pearl Harbor.

El territorio de China es de dimensión similar al de Estados Unidos, pero tiene límites con casi veinte países (y una compleja historia con cada uno) y no tiene una salida sin disputas al océano Pacífico. Totaliza 22.000 km de límites terrestres y 18.000 km de costa marítima. En su límite marítimo Norte enfrenta a Japón y las bases norteamericanas, y aunque tiene límite con Corea del Norte (un aliado complicado), Corea del Sur es un bastión norteamericano. En la parte central hacia el Pacífico están Taiwán y más allá Filipinas.

Mar del Sur de China



El mar del Sur de China es el rompecabezas de siglos, con disputa de las islas entre China, Vietnam, Japón, Filipinas, y más al sur Malasia, Indonesia y Singapur dominando el estrecho de Malaca por donde pasan los barcos que van hacia el Océano Índico. En el mapa se muestran las áreas marítimas en disputa, con el reclamo de China de las nueve líneas (“lengua de vaca” en la jerga de la disputa), donde ha ido afianzando su presencia incluida la “construcción” de islas a partir de pequeñas salientes semisumergidas, cercanas a las Spratly.

El gobierno de los Estados Unidos busca bloquear la ampliación de la influencia china en el Mar del Sur aunque por ahora no ha puesto reparos al libre tránsito de las naves comerciales. Cuando ese tráfico comience a incrementar su transporte de petróleo con aquellos países de Medio Oriente que acepten el esquema “petroyuan” el tema puede cambiar de cariz, y en esos momentos la defensa militar china tiene que encontrarse preparada si no quiere enfrentar otra etapa de retrocesos.

Esta breve reseña de la situación actual de la defensa militar china indica claramente que, con la dimensión que ha alcanzado ese país, la necesidad de contar con un aparato defensivo importante es una parte crítica del propio desarrollo económico general.

El Sueño de China

El Sueño de China (The China Dream; pinyin: *Zhōngguó Mèng*) es el slogan lanzado por Xi Jinping en noviembre de 2012, cuando le propone al país hacer realidad la “revitalización”, esto es superar las humillaciones a que fue sometido el país durante el siglo XIX, recuperar territorios históricamente propios, lograr la independencia económica mediante el desarrollo de la ciencia y la tecnología avanzada, lograr una fuerte capacidad militar defensiva, ser una sociedad moderadamente próspera para mediados de siglo, eliminar la pobreza a inicios de la década de 2020, etc. En síntesis recuperar la grandeza nacional, volver a ocupar un lugar importante en el mundo y ser reconocido por ello. Plantearse un objetivo de largo plazo para un país como China es proponer una visión del futuro compartida por todo el pueblo y un llamado a la acción para lograrlo, galvanizando las voluntades detrás de los objetivos concretos que la visión implica.

No es la primera vez que se le ha planteado al pueblo chino encolumnarse detrás de una visión. Comenzó con las aspiraciones de recuperación de Sun Yat-sen que contribuyeron a la caída de la última dinastía, más adelante con Mao para la etapa socialista de la República Popular, y hace cuarenta años con Deng y sus reformas pro-mercado. No hubo pretensión de reactualizar proclamas convocantes en los años de “los hombres de traje oscuro”, aquel conjunto de grises dirigentes del Estado y el Partido después de Deng cuyo nombre casi nadie recuerda, hasta el ascenso de Xi Jinping. No es Xi otro hombre de traje oscuro, y está quedando claro para todo el mundo.

The China Dream⁵³ también es el título del libro de Liu Mingfu, coronel (retirado) del ejército chino, en el cual desarrolla las claves que él entiende cambiarán la primacía norteamericana por la china. Sus posiciones son representativas de un sector importante dentro del pensamiento estratégico chino. La publicación de su libro en China ha alcanzado cientos de miles de ejemplares vendidos. Liu Mingfu se anima (y está obviamente autorizado) a decir lo que oficialmente no dicen Xi, ni el PCCh, ni el EPL, que adoptan una posición más cautelosa aunque cada vez más asertiva. Oficialmente es la opinión privada de un coronel retirado, como tantos especialistas en estrategia norteamericanos se expresan en EEUU, pero su influencia es importante y permite visualizar los objetivos finales que tienen “in pectore” muchos dirigentes chinos y es, a su vez, motivo de orgullo y unidad para su población. Sigue un resumen de sus párrafos más salientes:

Los ideales de China:

“Ha sido el sueño de China durante un siglo convertirse en la nación líder del mundo. Es un sueño que combina los ideales de tres de los más grandes líderes de China: Sun Yat-sen, el arquitecto de la revolución republicana de China, Mao Zedong, el fundador de la Nueva China, y Deng Xiaoping, el diseñador de la Reforma y Apertura de China.”

“Cuando China se convierta en la nación líder del mundo, será el resultado de la lucha entre la nación socialista más grande del mundo y la nación capitalista más grande del mundo, y probará que el socialismo con características chinas es el sistema superior. Veremos pruebas de que no solo la civilización occidental puede dar riqueza y prosperidad al mundo, y el mundo verá que la civilización oriental tiene más encanto, más vitalidad y más creatividad de la que se le atribuye. Cuando China se convierta en la nación líder del mundo, pondrá fin a las nociones occidentales de superioridad racial.”

Una China benévola:

“Como lo expresó Sun Yat-sen: el pueblo chino desea la paz y el orden. Excepto en defensa propia, el pueblo chino rara vez va a la guerra.”

“Los chinos son diferentes de los europeos en que China es un país grande y poderoso, pero no tiene deseos de conquista. Esa fue la conclusión de Matteo Ricci, el misionero italiano que pasó 30 años en China hace cuatro siglos. China no tiene colonias.”

⁵³ Liu Mingfu. The China Dream: Great Power Thinking and Strategic Posture in the Post-American Era.

Estados Unidos:

“Estados Unidos es el país capitalista más grande del mundo; China es el país socialista más grande del mundo. Los diferentes sistemas e ideologías sociales son importantes fuentes de contradicciones entre estas dos grandes potencias, pero a Estados Unidos no le importa si China es socialista o capitalista, sino más bien si es fuerte o débil. Estados Unidos no tiene miedo de una China socialista, tiene miedo de una China fuerte. Estados Unidos preferiría una China socialista pobre que una China capitalista poderosa.”

“El objetivo de Estados Unidos no es occidentalizar a China en ideología, sino debilitar a China en fuerza nacional, empequeñecer a China en estatus nacional y retrasar a China en su renacimiento nacional.”

“Estados Unidos es sólo medio democrático. La característica sustantiva de un país democrático tiene dos aspectos: la primera, las políticas internas democráticas sin totalitarismo en la sociedad nacional, y la segunda, las políticas internacionales democráticas sin hegemonía en la comunidad internacional. Un país verdaderamente democrático es un país que no tiene monarca en casa ni hegemonía en el extranjero. Si un país solo es democrático en casa y hegemónico y autocrático en el mundo, es como máximo la mitad de un país democrático.”

La razón del desarrollo militar:

“Si quieres la paz, prepárate para la guerra” (Publius Flavius Vegetius Renatus). En el siglo XXI, el ejército de China juega un papel crucial en disuadir la guerra entre China y Estados Unidos. Este ejército no es grande en tamaño, pero de alta calidad. El ascenso militar de China no pretende vencer a Estados Unidos, sino no ser derrotado por Estados Unidos. El ejército de China es estrictamente defensivo.”

“Cuando las armas nucleares estratégicas de China puedan atravesar cualquier sistema de defensa antimisiles y tener capacidad de contraataque; cuando los poderosos navíos de China puedan viajar con el viento y las olas en el océano; cuando las fuerzas aéreas y el ejército de China tengan una poderosa capacidad de maniobra estratégica, capacidad de entrega remota y capacidad de asalto rápido, entonces la relación militar entre China y Estados Unidos será más estable y la paz mundial estará más garantizada.”

Sobre el sistema político chino:

“El sistema político de China es muy singular. El gobierno rara vez comparte el poder con otras fuerzas y siempre mantiene el poder concentrado. Su política rara vez tiene

rigidez, y cuando enfrenta crisis y cambios dramáticos, puede ajustar rápidamente la dirección del desarrollo. El sistema político de China tiene una excelente continuidad histórica y una excelente capacidad innovadora.”

Respecto al sistema político de China hace una observación histórica muy atinente. Recuerda que en 1870-1871 Prusia venció militarmente a Francia, y el emperador fue hecho prisionero. Bismarck, en vez de reponerlo en el cargo restauró la República. Su objetivo era lograr una Francia caótica y débil que no compitiera contra Alemania, ya que sería una república aislada y hostigada en medio de las retrógradas monarquías europeas. Su objetivo fue logrado con creces. Recién en 1958 Charles de Gaulle pudo terminar con esa debilidad política a partir de la 5ª República cuya nueva constitución instituyó un poder presidencial fuerte. Su conclusión: *“Promover activamente la construcción de la democracia con características chinas es un trabajo importante. Pero aquellos en el extranjero que gritan a China para que adopte una democracia al estilo estadounidense simplemente esperan usar la democracia para hacer que China se hunda en la agitación y el caos, y están poniendo una trampa para China”*. En esto hay unanimidad en la dirigencia china.

Estas citas *in extenso* son una breve síntesis de los principales conceptos del libro del coronel Liu Mingfu, sin incluir sus agudas observaciones sobre temas urticantes como la diferencia de ingresos que el crecimiento ha producido, la necesidad de eliminar la pobreza para 2020, la lucha contra la corrupción, y otros. Hay varios problemas políticos que Liu Mingfu no trata o lo hace superficialmente, como la situación de Xinjiang y su población mayoritariamente islámica, el Tibet, las tensiones no resueltas con Taiwán y en Hong Kong, una revisión seria de los sucesos de la Plaza Tiananmen de 1989, etc.

El libro está más dedicado a la población china que al mundo. Sin dudas que un importante motivo de su popularidad es haber sabido tocar las fibras del orgullo nacional, una reparación al siglo de humillaciones que culminó en el derrocamiento de la última dinastía. No suenan todavía muy atractivos los valores y cultura china fuera de sus fronteras. Para cambiar esa percepción cuentan con la creciente influencia económica, en especial el despliegue de grandes obras de infraestructura en los países involucrados en la Nueva Ruta de la Seda, que puede hacer mucho por cambiar la imagen de China. El autor lo sabe y espera que el tiempo (en dimensión china) cambie esa visión del mundo sobre su país.

La política china

¿Cómo lograron los chinos pasar de ser un país de ingresos bajos, desarrollo industrial atrasado y población abrumadoramente agraria, a ser la segunda economía mundial? Es sin dudas por la continuidad de su sistema político, que hizo cambios fundamentales en la estructura económica en forma osada y al mismo tiempo gradual y pragmática, con una idea de largo plazo de la que no se han apartado a pesar de la sucesión de distintos dirigentes. En el centro de la escena están el control político del partido único, el Partido Comunista de China, y la forma de pensar en períodos más prolongados que el futuro cercano.

¿Cómo funciona el PCCh? Es un partido al que no es fácil ingresar. El actual presidente Xi Jinping se postuló muchas veces antes de ser aceptado. Solo una voluntad férrea le permitió ingresar y si bien fue designado a posiciones en provincias, alejado del centro neurálgico de Pekín, de donde provenía⁵⁴, su empeño y la seriedad y eficiencia en la resolución de los distintos problemas que afrontó le permitieron ascender en la estructura partidaria. El partido tiene actualmente casi 90 millones de afiliados, y el sistema de ingreso busca garantizar la firmeza de principios, la dedicación y formación de sus miembros, de los cuales una fracción importante forma parte del aparato del Estado. Una meritocracia donde en su origen estaba constituido por los sectores trabajadores quienes ascendían mediante su capacitación. Algunos lo califican de elitista, pero en todo caso elites de la capacitación política, el conocimiento de temas específicos y el trabajo duro, y no elites de las clases superiores por nacimiento como en Occidente. Hasta hace algunos años no se permitía el ingreso de empresarios, la nueva burguesía china. Ahora parte importante se recluta entre los mejores alumnos de las escuelas y universidades, en donde el esfuerzo, el estudio y la integridad personal son valoradas. Ello ha cambiado el perfil de ingresantes y hay tres veces más técnicos y gerentes del Estado que los trabajadores comunes que lo caracterizaron inicialmente, una señal de su profesionalización. Al mismo tiempo, con el permiso de entrar a las nuevas clases burguesas, se ha abierto la posibilidad de cambios en la ideología por colonización del partido.

La amplia base de afiliados le da al partido la capacidad de recoger las inquietudes de la población en todo el país, ya que la capilaridad hace subir las demandas, encender las

⁵⁴ Xi es hijo de un dirigente de la época de Mao, que vivía como tal en Pekín, que fue purgado en la Revolución Cultural y transferido al campo con su familia, en una provincia interior.

luces amarillas o rojas cuando un problema emerge o no encuentra solución. Hasta poco antes de asumir como dirigente máximo a fines de 2012, Xi Jinping era casi desconocido para la población en general. La broma en aquellos momentos era: “¿quién es Xi?, es el esposo de Peng Liyuan” (una muy conocida cantante de folklore chino). Sin embargo a poco de asumir concentra la suma del poder político, en el partido, el Estado y el ejército. Es un poder inmenso, pero hasta donde podemos entender no es un poder independiente de la dirección del Partido, quien – como parte del proyecto para todo el siglo - ha delegado en él una misión para los próximos años. Tiempos chinos en acción.

En China no existe la tradición de partidos independientes del Estado, excepto en los momentos de dualidad de poder como los previos a la caída de la última dinastía o después de la formación de la república con la fundación del Partido Comunista, con períodos de frente común y oposición violenta con el gobernante Kuomintang. Por lo tanto para la amplia mayoría de la población el partido único no es un problema sino la forma de hacer política y la organización a la que hacer sugerencias y reclamos. La “gran política” para el ciudadano común es cosa de la que se ocupa el Estado, que se identifica con la fracción que lo domina, sean los mandarines de la última dinastía, los dirigentes del Kuomintang o el Partido Comunista, tanto en la época de Mao como con los cambios posteriores. Las diferencias políticas se procesan no como partidos políticos votados por la ciudadanía sino por las posiciones de los miembros del partido único en la dinámica de las decisiones que el Estado resuelve. La demanda de apertura política que derivó en las manifestaciones de 1989 en la Plaza Tiananmen terminó en la represión militar y desbande, con un número desconocido de muertos y muchos heridos y detenidos. El acelerado crecimiento económico en que continuó China hasta el presente fue la principal razón de la paz política posterior. El control político y social, al igual que en Occidente pero con formas diferentes, evita los desbordes y mantiene la “armonía” social, uno de los objetivos permanentes de todo gobierno a lo largo de la historia.

A pesar que el sistema no es de oposición de partidos como en Occidente, la adhesión popular al sistema de gobierno y al PCCh es elevada, a juzgar por las encuestas que organizaciones internacionales como Gallup llevan a cabo en los principales países del mundo, entre los cuales la aceptación de la población china es de las más elevadas, por encima de la de los Estados Unidos y los principales países de Europa Occidental.

Hay un esfuerzo del PCCh por integrar entre sus fuerzas impulsoras determinados aspectos de su cultura milenaria, adaptados a los tiempos actuales, de allí el auge de los tamizados y filtrados centros de cultura sobre Confucio. Ya hemos visto como influyen esas filosofías en la percepción del tiempo para el manejo de las urgencias y el

planeamiento de largo plazo. Pero no es fácil amalgamar filosofías que además de la necesaria y priorizada “armonía” implicaban gran dosis de inmovilismo y repetición permanente del ciclo de vida, con la realidad vertiginosa de los últimos cuarenta años, envolviendo a casi el 20 % de la población mundial, en un crecimiento y cambios sin respiro, incomparables por su magnitud con cualquier otro desde el inicio de la historia.

Capitalismo de Estado y Socialismo Chino

Si sacamos una foto de la estructura de propiedad de los medios de producción en China no tenemos dudas que se trata de un Capitalismo de Estado. Si preguntamos quién gobierna la respuesta es el Partido Comunista, bajo el sistema llamado Socialismo con Características Chinas. ¿Cuáles han sido las mutaciones reales y por qué el PCCh insiste en llamar Socialismo al sistema actual?

Estructuras mixtas, con la parte estratégica en manos del Estado y el resto de los medios de producción en manos privadas ha habido varias veces en el proceso de desarrollo de los países, o en los procesos de reconstrucción luego de la Segunda Guerra. En efecto, tanto la Europa de posguerra como la estructura económica de países tan distantes como India, Argentina, Egipto y tantos otros en distintas latitudes, en algún momento de su historia económica tuvieron sistemas mixtos. Lo importante en el capitalismo de Estado no está en la proporción de Estado vs. Mercado sino qué clase detenta el poder y hacia donde dirige al país.

Que el PCCh exprese que el sistema es el Socialismo con Características Chinas puede tener distintos significados. Uno es que la reivindicación del vocablo socialista sea una necesidad política, pero no necesariamente una realidad actual o programada para el futuro. Es la expresión que la dirección china quiere marcar a su población para indicar que no es lo mismo que el sistema imperante en los Estados Unidos, tanto en lo económico como en lo político. La necesidad política en China es doble. Por un lado el PCCh tiene que demostrar una continuidad, y el vocablo Socialismo es parte de ella, mientras que las características distintivas de esta etapa versus las de Mao son destacadas como propias y necesarias.

El socialismo implica, además, la reivindicación de la etapa en que comienzan a quedar atrás los años más duros del desarrollo del capitalismo privado con la explotación de la fuerza de trabajo de los primeros treinta años de reforma y reestructuración, etapa de acumulación traducida en las elevadísimas tasas de inversión. En la nueva etapa, con crecimientos acelerados del nivel de vida, Socialismo significa para las masas una

mayor cobertura social, como mejoras en el sistema de jubilaciones y de salud, y los beneficios que han sido asociados al incremento de los salarios reales en las sociedades más avanzadas.

Como Socialismo a secas implicaría, en un sistema que oficialmente se reivindica como marxista⁵⁵, la ausencia de medios de producción en manos privadas. El socialismo, tal como Marx lo desarrolló, suponía la desaparición de la explotación de los trabajadores por la burguesía, y sería el proceso de la desaparición de la sociedad de clases con la disolución de la burguesía y la desaparición posterior del Estado, entendido como el órgano de poder de las clases dirigentes para dominar a las clases explotadas. La etapa socialista no mereció en los textos de Marx más que unos breves párrafos a lo largo de su extensa obra, y la URSS tuvo que inventar la forma de llevar adelante un país sin clases burguesas al comando. El Socialismo a la soviética encontró sus límites tanto en China como en la misma URSS y por lo tanto hay que tratar de entender el significado real de las características chinas con que se redefine esta etapa.

En China hay una continuidad del sistema unipartidista de gobierno, y ese gobierno se reivindica marxista aunque las referencias sean generales, diríamos ceremoniales. Las escuelas de formación del Partido están virando más hacia la enseñanza de Confucio que hacia los textos de Marx, Engels y los pensadores europeos.

No hay dudas que la interpretación del marxismo, así como el significado del socialismo o la necesidad de mantener determinadas premisas socialistas, han sido y es motivo de disputas ideológicas, políticas y de poder personal dentro del PCCh. Las usinas de pensamiento occidental simplifican las diferencias políticas como opción dicotómica entre “conservadores” y “reformistas”. Por conservadores se definen aquellos que defienden una intervención del Estado mayor en el aparato productivo, y reformistas aquellos que propenden a una mayor utilización de los mecanismos de mercado. Sin conocer en detalle los entretelones de las discusiones – nuestra información en este tema es la lectura de los medios chinos⁵⁶ - los especialistas en temas económicos están más inclinados hacia el reformismo, incluido el endiosamiento del libre mercado, mientras que el ala política avanza lentamente (o hasta pone reversa en determinadas áreas) en la apertura financiera y desmantelamiento de la propiedad

⁵⁵ Recordemos las declaraciones de Xi Jinping a inicios de mayo de 2018, con motivo del 200 aniversario del nacimiento de Karl Marx, y la donación de una estatua del fundador del socialismo a Tréveris, la ciudad que lo vio nacer en Alemania. "El marxismo, como un amanecer espectacular, ilumina el camino de la humanidad en su exploración de las leyes históricas y en la búsqueda de su propia liberación", fueron parte de su extensa alocución en la solemne ceremonia en el Gran Palacio del Pueblo en Pekín. Las declaraciones completas se pueden consultar en distintos periódicos de esos días.

⁵⁶ People's Daily, Shanghai Daily, Global Times.

pública de los medios de producción estratégicos. Sin embargo, creemos que esa diferenciación es incompleta y no llega a percibir el meollo de la diferencia ideológica y el sentido general de la política china en el momento actual.

Lo que se percibe es el cambio de énfasis hacia una ideología de desarrollo nacional centrado en determinados valores históricos de China – adaptados a la realidad de cambio vertiginoso frente al inmovilismo de siglos - como elemento unificador y generador de expectativas (el Sueño Chino). Una fracción de los que se oponían al incremento del mercado en la estructura económica lo hacían usando el envoltorio ideológico de la pureza socialista pero en realidad por intereses personales de posiciones de poder que menguarían en caso de mayor participación del mercado en las decisiones. Es la fracción conservadora típica en la mayoría de los ex países socialistas. Sin embargo, hay otra fracción que no comulga con el pase a un capitalismo liberal sin limitaciones, representando intereses de clases diferentes a los de la apertura acelerada.

Hubo límites al desarrollo basado en el plan centralizado de la etapa Mao. El interés individual demostró su vitalidad en China y su potencia para revolucionar los métodos de producción. En un momento del desarrollo tanto en China (Deng) como posteriormente en la Unión Soviética (Gorbachov), llegaron a las mismas conclusiones en su diagnóstico, que se estaba produciendo un proceso de frenado en tiempos de paz. Deng entendió que la solución era, partiendo de su propia formación marxista, canalizar esa energía en beneficio del desarrollo de las fuerzas productivas, pero manteniendo el poder político férreamente fuera del control de la burguesía naciente que el Partido estaba habilitando y fomentando, y también alentando a las empresas del Estado a manejarse con las señales de precios buscando la ganancia. En el caso de Gorbachov, el salto al vacío que significó la Perestroika y la Gladnost fue la antesala de la salida desordenada de la planificación en la etapa Yeltsin y el ingreso al capitalismo de la forma más salvaje, con un elevadísimo costo social.

La dirección del Partido y Xi Jinping comprenden que el crecimiento de la burguesía china si no es controlado puede llevar a la anarquía de la especulación que caracteriza al capitalismo central, y entrar en los ciclos periódicos de expansión y crisis. Las crisis han sido evitadas hasta el momento por la mano visible de la sociedad, representada por el contenido de clase no burguesa que anima a la dirección comunista a pesar de todos los cambios de los últimos cuarenta años. No es “conservatismo” como expresión de salvaguardar los intereses creados en la estructura burocrática de poder, simplificación occidental de intereses y fracciones que existen pero no agotan las causales de la diferenciación de políticas. El objetivo de la conducción china es mantener el delicado equilibrio entre el desarrollo acelerado que la iniciativa privada ha

dado a China, al tiempo que evitar que oligopolios y anarquía especulativa reproduzcan la parte más execrable del sistema capitalista con su marca registrada, las crisis periódicas.

No sabemos si la fuerza ideológica y política de la fracción mayoritaria que representa Xi podrá mantener esa línea durante su mandato, cooptando o controlando a las demás fracciones, los conservadores de sus privilegios y los reformistas pro mercado. El peligro para Xi es que los empresarios privados que ahora se incorporan al partido puedan colonizarlo como lo han hecho con la mayoría de los partidos políticos de Occidente, al margen de su denominación, ideología previa o la composición de clase de sus afiliados.

Hasta el momento la combinación de revitalización, orgullo nacional y la idea de socialismo como representación del bien común funciona adecuadamente permitiendo el avance hacia los objetivos de largo plazo que se ha propuesto la dirección política china.

A medida que se vayan logrando los objetivos de desarrollo autónomo, mejora del nivel de vida de la población acercándose a los ingresos medios de los países más desarrollados, también se irán solidificando las bases del poder económico de las nuevas clases burguesas chinas y la tentación de organización independiente dentro de la estructura del partido para cooptarlo y colonizarlo. No es casualidad que una de las principales luchas que ha desatado Xi sea contra la corrupción dentro del partido, corrupción que podría terminar subvirtiendo el sentido de clase popular a la que no quiere renunciar la dirección actual al margen de los beneficios que la expansión de la burguesía ha traído a la sociedad china.

Un cambio que ninguna de las fracciones del partido está dispuesta a conceder, ni siquiera la de la burguesía que ha entrado en el mismo, es el abandono del monopolio del partido en la arena política, por lo que no prevemos cambios políticos en ese aspecto. No habrá partidos políticos como en Occidente, al menos al mediano plazo (una generación en tiempos chinos). Como dice el coronel Liu Mingfu, en esta etapa la adopción de una democracia al estilo estadounidense sería una trampa que tiene como objetivo debilitar a China, como ocurrió con la Tercera República francesa (1875) por decisión de los alemanes. La alergia de la dirigencia china al caos y el desorden es parte de su ADN.

Otro objetivo esencial es evitar el desorden por la acción de las fuerzas de la disgregación nacional. Los principales peligros en este campo son el potencial recrudecimiento de los problemas religiosos en el Tibet, la penetración de la influencia

talibán afgana en la provincia de Xinjiang, y las protestas políticas de una fracción importante de la población de Hong Kong. A estos tres problemas nos referiremos muy brevemente en los apartados siguientes.

Tíbet

La Región Autónoma de Tíbet, en la zona sur-occidental de China es un extenso territorio (1,2 millones de Km²) con escasa población (3,2 millones) mayoritariamente campesinos. Las etnias son los tibetanos (92,8%), han (6,1 %) y otros (1,1%). La religión de los tibetanos es el budismo. Su gobierno desde el siglo XVI fue de los Lama, régimen teocrático basado en los terratenientes de estilo semifeudal que dominaban Tíbet. Fueron por siglos un reino vasallo de los chinos. Luego de un breve período de dominación británica, en 1910 se firma un acuerdo entre Rusia, China y Gran Bretaña en que se reconoce la pertenencia de esa región a China. Como tal pasa a ser parte de la República (1912/1949) y la República Popular (desde 1949). La creación de comunas y la concesión de pequeñas propiedades de tierras a campesinos en 1959 desató revueltas de las clases terratenientes, arropadas en consignas religiosas. La RPCh sofocó los levantamientos y el Dalai Lama, seguidores y terratenientes huyen a India. El gobierno chino acelera la sinificación del territorio, superando actualmente el 6 % de la población, lo que derivó en recelos y oposición de los campesinos tibetanos, muy influidos por la jerarquía religiosa de los Lamas en el exilio. Se produjeron protestas en 1988, reprimidas por el gobierno de Pekín. Entre 2010 y 2012 la forma de protesta incluyó quemarse a lo bonzo, tanto en Tíbet como en el extranjero. Durante el gobierno de Xi no tenemos registro de problemas en Tíbet, pero los conflictos que implican religión no se resuelven en tiempos breves, si es que se llegan a resolver en algún momento lejano.

Xinjiang

Es una provincia nor-occidental, con límites con Paquistán, Afganistán, Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán y Mongolia. Excepto esta última, mayorías islámicas pueblan el resto. El Islám es la religión del 55 % de la población de Xinjiang, con mayoría de la etnia uigur. En el exterior es llamada también el Turquestán Oriental por sus orígenes étnico/lingüísticos. Algunos años atrás, sangrientos atentados terroristas perpetrados por seguidores de los talibanes afganos llevaron a una dura reacción de la seguridad china, con campos de “reeducación” para miles de sospechosos de colaboración con el terrorismo. Resultado de estas políticas de control ha sido la práctica desaparición de

los atentados en Xinjiang. Las sospechas de la intervención de los servicios secretos norteamericanos en la promoción de esa infiltración no son infundadas, mientras que son abiertas las demandas de Estados Unidos por los derechos humanos de la población uigur, olvidando al mismo tiempo a los miles que ellos mantienen en condiciones verdaderamente inhumanas en las prisiones de Guantánamo. Doble standard en acción.

Hong Kong

El presente conflicto comenzó a mediados de 2019 por la torpeza de sus autoridades de habilitar la extradición de sus ciudadanos al territorio continental de China para ser juzgados por delitos realizados fuera de Hong Kong (HK). Las manifestaciones fueron creciendo y añadiendo demandas de autonomía, lo que no ha cesado a pesar del retiro definitivo de la legislación de extradición. La demanda para autonomizar la elección de la máxima autoridad de HK no existió durante los más de cien años de dominio británico, donde ese cargo y sus atribuciones lo decidía la corona, aunque de allí para abajo reinase “el imperio de la ley” (británica). Una semana antes de las elecciones para consejeros de distrito, en noviembre de 2019, la Corte Suprema de HK dictaminó que es ilegal obligar a los manifestantes a no usar un pañuelo en la cara para evitar su identificación por avanzados programas de reconocimiento facial. Pekín no ocultó su desagrado por ese fallo pero lo acató. El Congreso de Estados Unidos aprobó – también días antes de las elecciones - la *Hong Kong Human Rights and Democracy Act*, que venía preparando desde la presidencia de Obama, añadiendo leña al fuego con su injerencia en temas internos de China. El 24 de noviembre los candidatos a consejeros por los partidos prodemocráticos (título que incluso le otorga Global Times) se impusieron ampliamente, consiguiendo más del 90 % de los asientos, a pesar que en cantidad de votos obtuvieron pocos puntos menos del 60 % contra algo más del 40 % de los pro-Pekín. Anteriormente la ventaja oficialista pro Pekín también había sido amplia en asientos y menor en votos, espejo invertido de la última votación. No existe Partido Comunista en Hong Kong, ni previo ni posterior al cambio de soberanía en 1997. A la desconfianza de una fracción importante de la población de HK en el sistema político chino, que parecía ir menguando con el crecimiento y apertura chinas, se suma la complicada situación laboral y económica actual, en especial para su juventud. Hong Kong era una “interfase” entre el territorio continental y el mundo, y a ello debe su desarrollo y alto nivel de vida entre 1949 e inicios del siglo XXI. Pero con el meteórico desarrollo de la vecina Shenzhen, que la supera como centro de alta tecnología, Guangzhou que pronto la superará en PBI y Shanghái que le arrebató el liderazgo

financiero, ¿dónde quedan las ventajas de Hong Kong? Los costos de vivir allí son muy elevados y las oportunidades para los trabajadores que se incorporan al mercado de trabajo son escasas. No es casual que sean los universitarios y los jóvenes en general los principales impulsores de las protestas, aquellos que no tienen garantizado un adecuado ingreso al mundo laboral.

La conducción política está manejando estos tres problemas con suma cautela, y en el caso de Hong Kong hasta el momento no ha habido uso indiscriminado de la fuerza o consecuencias letales por uso de armas de las fuerzas policiales y de seguridad⁵⁷. La consigna de no escalar a los episodios de la Plaza de Tiananmen de 1989 son claros y precisos, tanto como que no cederán a las presiones que puedan llevar a la separación de esos territorios de China. Esos tres problemas fueron y son aprovechados y alimentados por los Estados Unidos, lo que no significa que no haya causas preexistentes para su emergencia. Esa intervención política norteamericana es parte del doble standard que los caracteriza, pretendiendo dar clases de derechos humanos cuando su historial de guerras, intervenciones y desprecio por los mismos los desmiente. Pensemos qué reacción hubiese tenido Estados Unidos si una potencia extranjera hubiese alentado en su momento la secesión de la Utah mormona de su territorio,⁵⁸ o los mexicanos reclamasen retomar el control de Texas o California. No creemos que el mismo cuidado que – hasta el momento – están mostrando los chinos en Hong Kong.

⁵⁷ El único caso de muerte del que tenemos conocimiento es de un ciudadano mayor, producto de un ladrillazo en la cabeza, proyectil difícilmente atribuible a las fuerzas represivas de Hong Kong.

⁵⁸ De hecho hubo una “Guerra de Utah”, o “Rebelión de los Mormones” (1856/1857). Fue un enfrentamiento armado entre los mormones en el territorio de Utah (a donde habían llegado diez años atrás tras el asesinato del creador de esa religión, Joseph Smith, y ser expulsados de Illinois) y las fuerzas armadas del gobierno de Estados Unidos, con pocas víctimas y sin verdaderas batallas, que fue concluida por negociaciones.

Desafíos

Imperialismo, neoliberalismo y desarrollo chino

El imperialismo actual no está basado en la dependencia formal de colonias, sino en la dependencia económica, financiera, tecnológica, cultural y militar (la garantía de última instancia) de las áreas bajo su influencia. El hegemon - Estados Unidos - logra que el conjunto de los países ricos (Europa, Oceanía, Japón, Israel, Arabia Saudita y otros) aceptan su conducción estratégica en general, sin renunciar éstos a sus propias áreas de influencia y sus propios desarrollos.

Son pocos los países importantes que quedan fuera de la órbita del país hegemónico. Notoriamente China y Rusia⁵⁹. ¿Está desarrollando China las características propias de un país imperialista sin colonias formales? A la exportación de mercancías ha seguido la exportación de capitales, tanto de capital industrial, minero o agrario, como de capital financiero en la forma de bancos, compañías de seguros y préstamos financieros para obras de infraestructura. Esas inversiones son necesarias para vehiculizar productos industriales y recursos naturales de y hacia la metrópoli china. El hecho que las empresas financieras chinas sean de capital estatal en nada cambia la modalidad, similar a la privada de los otros países capitalistas, aunque con objetivos estratégicos de más largo plazo que la ganancia inmediata de éstas. Está planificado que el yuan adquiera el status de moneda de reserva internacional en la década de 2020. Su poderío militar es creciente y tiene importancia regional en sus fuerzas convencionales, además de su creciente capacidad nuclear y misiles de largo alcance. Pero le falta el “argumento de última instancia”, la capacidad militar *ofensiva* que por acción o amenaza logre la dependencia colonial o el dominio económico con control político. Por el momento tiene solamente una base militar en el exterior⁶⁰, frente a las más de 600 de Estados Unidos. El coronel Ling Mingfu asegura que China no será un país imperialista o hegemónico si obtiene la preeminencia mundial, y su historial hasta el momento no lo desmiente, aunque el futuro está abierto.

⁵⁹ Otros países con capacidad militar y fuera de la órbita americana incluyen a Irán, Siria, Corea del Norte y algunos otros. Por la complejidad de cada caso no entran en el análisis del presente trabajo.

⁶⁰ Yibuti (Djibouti), noreste de África, desde 2017.

A lo largo del desarrollo del capitalismo han cambiado las relaciones de fuerzas entre las distintas fracciones del capital. A fines del Siglo XIX el capital financiero (entendido como la unión entre el gran capital industrial y el mundo de las finanzas) se impone sobre el resto de las fracciones del capital. Posteriormente las consecuencias de la Gran Recesión 1929/1933 y de la Segunda Guerra Mundial, pusieron en entredicho tal dominio. Las regulaciones financieras del New Deal y posteriormente las políticas keynesianas y de mayor participación del estado en la reconstrucción de la Europa de posguerra relegaron al capital financiero, muy afectado en su propia solidez por ambos episodios. Es recién a partir de los años setenta⁶¹ del siglo pasado que el capital financiero vuelve por sus fueros. Un cambio muy significativo fue el reciclamiento de los eurodólares tras los episodios de incremento del precio del petróleo en 1973 y 1978. El neoliberalismo es la expresión de esa recobrada hegemonía de clase, como etapa posterior al acuerdo keynesiano de posguerra. Comienza a adquirir el control político sobre los países centrales con los ascensos de Margaret Thatcher (1979) y Ronald Reagan (1980), poco después que Deng Tsiao-ping ascendiera a líder máximo en China.

En esos años se comienza a desarrollar un proceso de integración económica mundial, la globalización neoliberal, en donde las grandes corporaciones de los países centrales pueden - gracias a la revolución de los transportes, la informática y las comunicaciones - desmembrar geográficamente su integración industrial, sin perder el control de todo el proceso de valorización. El mercado, la comercialización, el desarrollo de los productos y la producción de sus partes más sofisticadas queda en los países centrales, al tiempo que los países emergentes se ocupan de la provisión de materias primas y de la mano de obra industrial de procesos más simples. Allí es donde se van uniendo los intereses del capitalismo central y un capitalismo emergente en la periferia atrasada. El neoliberalismo como ideología no es más que la formalización de las necesidades de expansión del capital en la nueva etapa: apertura comercial y financiera a nivel mundial, supervisado por los organismos internacionales manejados y apoyados por las potencias centrales, en especial por el hegemon, los Estados Unidos. La disolución del campo socialista una década después consolida la hegemonía americana y logra, con la inclusión de China y los ex países socialistas, una expansión importantísima del área de influencia del capital, la casi única vía de supervivencia que Rosa Luxemburgo razonaba para el sistema capitalista, a lo que agregaba el militarismo.

La razón que presiona esta expansión es la caída de la tasa de ganancia que se produce en los países centrales en la etapa del acuerdo keynesiano de posguerra. Con los

⁶¹ Molinero, Jorge. El Capital Financiero y las Potencias Emergentes.

mercados semicerrados se acrecentaba la combatividad sindical que la hacía retroceder. Cuando las clases dirigentes perciben que esa combatividad no virará hacia el comunismo – el gran temor europeo de posguerra – se produce el cambio que impone el capital financiero: la desregulación financiera al interior de los países centrales, la apertura comercial y financiera a nivel mundial⁶². Para que esa política tuviese éxito era necesario disponer de una masa crítica de mercaderías baratas en una dimensión muy superior a la conocida hasta entonces. Ese proceso ya estaba en marcha y provenía del Lejano Oriente, en especial de China.

El cambio político que inaugura Mao en sus acuerdos con Kissinger y Nixon en 1972 abren la puerta a la expansión de las relaciones capitalistas bajo Deng pocos años después. Al inicio de la mano de los capitalistas chinos de la diáspora (Hong Kong, Taiwán y Singapur) más Japón y Corea, van incrementando las exportaciones a los países centrales⁶³. Exportaciones a precios bajos que derrumbaron todas las murallas chinas que los trabajadores occidentales defendían para no precarizar sus propios ingresos. Durante varios años esta relación fue ideal para los capitalistas de ambas partes. Los de los países centrales recuperaban la tasa de ganancia, logrando que los avances de los salarios reales quedasen muy por debajo de los incrementos de la productividad laboral. Los países emergentes, en especial China, crecían a tasas siderales basadas en un desarrollo dependiente de las exportaciones, gracias a la baratura de la abundante mano de obra disponible. La importación y la migración de industrias de Occidente a los países asiáticos ha tenido un efecto devastador sobre la capacidad reivindicativa de los trabajadores de los países centrales, mientras su ocupación se va reduciendo a los sectores protegidos por diferencias tecnológicas, barreras de costos de transporte, logística, acuerdos o imagen comercial. No es la migración de industrias al Asia el único motivo de la reducción del proletariado industrial en Occidente. Lo motiva además, el incremento de la productividad industrial. Este retroceso en la cantidad de asalariados industriales en los países desarrollados – espejo invertido del crecimiento de los mismos en Oriente - no derivó en el giro a la izquierda de sus expresiones políticas, y en el caso de Europa se produjo la caída de votos de los partidos comunistas hasta su casi extinción y la aceptación de las

⁶² No fue la creatividad intelectual de Friedrich Hayek y Milton Friedman la que desplazó al keynesianismo de posguerra y entronizó el neoliberalismo. Hacía muchos años que ambos venían pregonando en el desierto hasta que se dieron las condiciones objetivas que permitieron que sus tautologías y simplificaciones de fe religiosa fuesen utilizadas por las usinas del capital financiero internacional para desplazar al keynesianismo, una vez que estas políticas económicas no pudieron manejar los cambios operados en el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial.

⁶³ Estados Unidos y Europa ingresaron después y su participación sigue siendo inferior.

recetas neoliberales con algunos reparos (cada vez menores) por los partidos socialdemócratas. En todo el centro se ha visto el crecimiento de las expresiones políticas nacionalistas y xenófobas opuestas a la inmigración de trabajadores manuales, la contracara reprimida de la “libre movilidad del capital” de la globalización. Es una reacción apoyada, en no despreciable medida, por trabajadores que otrora respondían a los partidos comunistas y socialistas en Europa, o al Partido Demócrata en Estados Unidos. La desregulación de las actividades financieras se aceleró en los ochenta con la multiplicación de capital ficticio, en especial la especulación con derivados. Mientras los hogares de la mayoría de los trabajadores en Estados Unidos veían estancados sus ingresos reales a pesar del incremento de la productividad y el producto bruto, casi todo ese crecimiento se acumulaba en los sectores más elevados de la sociedad, tema que ha sido analizado por varios economistas, destacándose el importante aporte estadístico de Piketty⁶⁴. Varias crisis se produjeron desde la desregulación financiera pero la que se abatió sobre el mundo en 2008 y 2009 fue la mayor después de la gran depresión de los años treinta del siglo pasado. La especulación desenfrenada con hipotecas sub-prime y su securitización y distribución a nivel planetario estalló en septiembre de 2008 con la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers. Lo demás es conocido. Hubo salvataje masivo de los estados nacionales de las principales potencias a bancos e instituciones en problemas, logrando que, lo que iba a transformarse en otra crisis de magnitud similar a la de los años treinta deviniera, superada la etapa aguda, en un prolongado período de bajo crecimiento.

En los primeros años de la década de los noventa nadie pensaba que China podría lograr el desarrollo que hoy ostenta, a pesar que ya venía de más de diez años de crecimiento a tasas elevadas⁶⁵. Recién en la segunda parte de esa década algunos pensadores americanos comenzaron a levantar voces de alarma, pero los beneficios que la apertura traía para la mayoría de las fracciones capitalistas involucradas las habían dejado de lado. Es a partir de la Gran Recesión de 2008 que la visión que Occidente tenía sobre China, y en especial sobre Estados Unidos, comienza a cambiar. La elevada tasa de crecimiento chino hizo patente que su participación comenzaba a erosionar la posición de Estados Unidos. En 2007 ya China supera a EEUU en las exportaciones mundiales de mercaderías, pocos años después lo supera en PBI medido a paridad de poder de compra. El crecimiento de su capacidad militar es evidente y sus

⁶⁴ Piketty, Thomas. *Capital in the Twenty-First Century*

⁶⁵ Tanto Paul Kennedy (*Preparing for the Twenty-First Century*, 1993) como Lester Thurow (*La Guerra del siglo XXI – La batalla que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos*, 1992) no veían en China una potencia emergente capaz de poner en entredicho la superioridad americana tras la disolución del campo socialista.

declaraciones y posiciones en defensa de sus intereses vitales se fue acentuando. Había comenzado una lucha por la hegemonía aunque China lo presentase como la defensa de sus intereses nacionales en el ámbito regional de influencia. Los hechos van desarrollando su propia lógica, al margen de la conciencia o el discurso de los actores. Los beneficios económicos de las empresas involucradas en la globalización están desplazando el centro del crecimiento económico mundial a China. Sus bases científicas y tecnológicas, unido a la masa crítica que confiere una población de 1.400 millones, terminaron por encender todas las alarmas, incluyendo las geoestratégicas y su implicancia militar. Lo que era una situación óptima para las clases capitalistas de todos los países pasa a ser percibido por los Estados Unidos como el inicio de la erosión de su poder indiscutido.

Donald Trump lo ha puesto sobre el tapete a partir de la guerra comercial que ya lleva casi dos años, con restricciones del comercio recíproco que puede revertir negativamente en el crecimiento del comercio mundial. Cada tanto Trump anuncia que están muy cerca de lograr un acuerdo general, para luego buscar ventajas estratégicas en el cierre parcial de las discusiones (como las que obtiene en la Fase 1 cerrada en diciembre de 2019), que terminan por diluir las expectativas del mundo sobre la resolución de este conflicto. Los que no tienen expectativas de que se resuelva integralmente a corto plazo son los chinos, que conocen muy bien las tácticas de negociación de Trump. Pero tener conciencia de ello no elimina las presiones, y sus consecuencias afectan el plan original de China, que tendrá que redoblar sus esfuerzos para mantener el rumbo.

La posición muy dura de Trump, su definición de “America Fist”, incluye— cuando es necesario para sus intereses - romper los acuerdos que las instituciones internacionales bajo su control impusieron al mundo. Ejemplo de ello es la aplicación de derechos arancelarios diferenciados en función de imputaciones que se resolverían por otras vías en los acuerdos supranacionales que ellos mismos habían impuesto. Cuando EEUU tuvo que ascender utilizó todas las políticas de defensa que estaban a su alcance, pero luego “pateó la escalera” que le permitió subir y dictaminó para el mundo las reglas a seguir. Cuando alguna de esas normas propias lo afectan no duda en romperlas para sí, manteniéndolas para el resto. Es parte del doble standard permanente en todos los campos.

Esta posición de Trump es apoyada por una fracción del capital de EEUU. Dentro de esa fracción se destacan el complejo industrial-militar que necesita el apoyo de industrias nacionales y no depender de importaciones críticas, también aquellas industrias maduras en que el costo hundido de inversiones pasadas dificulta el

desmantelamiento de instalaciones en EEUU sin grandes pérdidas patrimoniales, además de otros sectores internos. El cambio político que lleva adelante Trump se apoya en el aparato ideológico conservador y nacionalista que prefiere el incremento de costos y disminución parcial de competitividad, al retroceso estratégico que las ganancias de corto plazo de la globalización pueden llevar a Estados Unidos a ser el causante del desarrollo de su rival. Un elemento importante para el triunfo político de esta fracción del Establishment americano ha sido la propaganda populista de derecha (xenófoba y racista) de recuperación de los empleos industriales, arrastrando tras de sí al voto obrero blanco en el “cinturón de óxido” y otros estados que lograron la impensada victoria por electores (no por la suma de votos) de Donald Trump. Esos trabajadores en otros momentos estaban inclinados al Partido Demócrata, hoy adalid de la globalización. “Trump representa el ala “nacionalista-americanista” para recuperar la hegemonía que, entienden, su país ha perdido, entre otras cuestiones por la propia estrategia de los Estados Unidos conducido por las fuerzas globalistas.”⁶⁶

La trampa de Tucídides

El historiador norteamericano Graham Allison⁶⁷, catedrático universitario y asesor de distintos gobiernos norteamericanos, indica que la disputa actual entre Estados Unidos y China reitera la oposición entre Esparta y Atenas, cuando la primera era dominante y la segunda el desafiante en ascenso, desembocando en la Guerra del Peloponeso. Esta guerra se desarrolló en el siglo V a.C. y su resultado fue el debilitamiento de toda la Grecia antigua. El general ateniense Tucídides participó de la misma y escribió sobre ella, ya que además era un buen historiador. Tucídides lo definió en estos términos: “Fue el ascenso de Atenas y el miedo que esto instiló en Esparta lo que hizo la guerra inevitable”. Eso es lo que Allison llama la trampa de Tucídides. y analiza en su libro los casos de oposición entre un país líder establecido y una potencia emergente. En la mayoría de los casos de la historia la guerra fue la que dirimió la disputa. Mencionemos apenas los más recientes.

Estados Unidos pasó a ser la potencia dominante (1945) casi 70 años después de haber llegado a ser la economía más importante (*circa* 1880). La potencia desplazada fue el Imperio Británico, que pensó durante un tiempo hacer oposición militar a ese ascenso, de lo que desistió por lo desproporcionado de la aventura, dado el crecimiento

⁶⁶ Merino, Gabriel y Narodowski, Patricio. Geopolítica y economía mundial. Capítulo 1, Hacia una geografía económica y política de la complejidad.

⁶⁷ Graham Allison. *Destined for War. Can America and China escape Thucydides’ s Trap?*

imparable de los Estados Unidos. A esa salida pacífica contribuyeron los lazos de sangre, lengua y cultura entre la madre patria y su gigante vástago. Allison analiza los dos intentos de Alemania para derrotar al imperio dominante previo, Gran Bretaña, sus sucesivas derrotas en ambas guerras mundiales y el debilitamiento del imperio británico que aceleró el cambio de dominancia. Posteriormente, el enfrentamiento entre EEUU y la Unión Soviética se resolvió con una Guerra Fría de presión extraordinaria del gasto de defensa de ambos países, hasta el colapso e implosión del sistema socialista, sin una guerra directa entre las potencias. Estados Unidos pasó de potencia dominante (*primus inter pares*) a hegemónica, el mundo unipolar que vivimos en el presente, el super imperialismo, o la definición que se quiera dar que no oculte su esencia con palabras de manual de relaciones públicas.

Una diferencia importante con las anteriores disputas de hegemonía es la misma globalización neoliberal que posibilitó el crecimiento de China. La elevadísima interdependencia de las distintas ramas industriales entre ambos países hace que el costo de las sanciones americanas lastime tanto a los intereses chinos como a los suyos propios, y esa es la razón por la que en EEUU hay dos bandos, con Trump en la posición belicosa de la defensa de la supremacía imperial americana.

El retroceso aun parcial de la integración industrial global - con el dominio de las cadenas de valor occidentales y la producción industrial en China – significaría un incremento de costos y reducción de competitividad en Estados Unidos (distinta de acuerdo a los sectores involucrados) al tener que suplantar tareas cuyo costo de mano de obra superior no esté compensado por las diferencias de productividad por equipamientos más sofisticados, terreno donde hay fuerzas en distintos sentidos.

Allison es consciente de esta característica que por primera vez ata tan indisolublemente el desarrollo económico de los participantes de la disputa de hegemonía. Tampoco la disputa central es entre sistemas, como lo fue hasta la disolución de la URSS, sino entre la potencia imperial hegemónica, base del capitalismo financiero privado a nivel mundial, y el capitalismo de estado del país que se ve a sí mismo retomando la posición central que tuvo por más de 2000 años. Allison no asegura que la guerra entre ambos sea inevitable, pensando en la mutua destrucción – inclusive la destrucción de la humanidad - que ello puede producir, pero el peligro existe y es creciente.

Reflexiones finales

El gigante dormido despertó. Al principio fue la República, terminando con la odiada dinastía Qing y tratando de dejar atrás un siglo de humillaciones. Luego la República Popular con Mao y los avances a marcha forzada, con grandes aciertos y grandes errores. Más adelante la etapa inaugurada por Deng y continuada por Xi hasta el presente. Los distintos dirigentes chinos siempre tuvieron conciencia que por dimensión y población el desarrollo de sus potencialidades terminaría necesariamente chocando con quienes fueron sus socios en la nueva división internacional del trabajo, los Estados Unidos. Allí está el principio de disputa que al presente se manifiesta como una guerra comercial cuyo objetivo evidente es el intento de debilitar a China.

El atractivo político de China para el mundo desarrollado no es muy significativo. Sin embargo es creciente en los países dependientes y subdesarrollados que ven en la efectividad de ese sistema de partido único y Capitalismo de Estado el sendero para dejar atrás el atraso. Mucho contribuyen a esa atracción las posibilidades de crecimiento que ofrece el intercambio comercial con China y los préstamos para inversiones en infraestructura en las zonas de creciente influencia. A diferencia de Estados Unidos, China no se presenta como exportador de un modelo económico ni político, una posición que podría cambiar de tono en la segunda mitad del siglo actual.

El siglo XXI es y será testigo del ascenso de China, pero difícilmente del cambio de hegemonía⁶⁸, al margen que su economía se sofisticue, su producto per cápita se acerque al de los países desarrollados, logren la paridad científica y tecnológica en los próximos treinta años y la capacidad militar defensiva capaz de detener y repeler potenciales ataques norteamericanos. No hay cambio de hegemonía mientras la capacidad militar *ofensiva* esté concentrada en Estados Unidos con todo su poder y su amplia red de más de 600 bases militares. Si no hay una contienda bélica antes, en alrededor de treinta años se reproducirá la situación de dualidad de poder similar a la de fines del siglo XIX entre el país económicamente más poderoso del mundo, los Estados Unidos, y la potencia militar dominante, Gran Bretaña. Dualidad de poder que tuvo que esperar dos guerras mundiales para resolverse con el retroceso de la madre patria y el ascenso de su gigante vástago. Las diferencias entre aquella oposición y la presente no auguran un retroceso no conflictivo de la potencia dominante, como sí lo fue el de Gran Bretaña.

⁶⁸ Enrique Arceo. China. ¿El nuevo poder hegemónico?

Estados Unidos no está dispuesto a aceptar en la práctica, al margen de las posiciones personales de sus distintos presidentes, un mundo multipolar. La sola idea de multipolaridad indica una dualidad de poder inaceptable para el hegemón, por lo que será una etapa más inestable que la actual, más aun si la capacidad militar sigue siendo tan desbalanceada en el campo ofensivo, no el meramente defensivo.

Todas estas evoluciones están situadas en un futuro en el cual otras fuerzas nacionales y las contradicciones sociales no resueltas - las distintas y cambiantes manifestaciones de las luchas de clases, incluidas las oposiciones étnicas, el terrorismo religioso y tantas otras - pueden volver a cambiar el curso de la historia global que sólo podemos imaginar desde nuestro presente, en los inicios de los tiempos chinos.

Anexo Estadístico:

Cuadro 1.- Tasas Anuales Promedio Crecimiento PBI 1980-2019

Mundo	3,5%
China	9,4%
Estados Unidos	2,6%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del FMI – World Economic Outlook (WEO) Abril 2019. Los valores de 2019 son estimaciones del FMI.

Cuadro 2.- PBI Año 2018 - Millones de Dólares y Participación en PBI Mundial				
	Precios Mercado	Participac.	Par.Poder Compra	Participac.
PBI MUNDIAL	84.740.322	100,0%	135.178.316	100,0%
PBI CHINA	13.407.400	15,8%	25.270.070	18,7%
PBI ESTADOS UNIDOS	20.494.050	24,2%	20.494.050	15,2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del FMI – World Economic Outlook (WEO) Abril 2019.

Cuadro 3.- Exportaciones de Mercaderías y Servicios. Millones de Dólares Corrientes

AÑO	EXPORTACIONES DE MERCADERIAS					EXPORTACION DE SERVICIOS (EXCL. GOV)				
	MUNDIALES	EEUU	CHINA	EEUU	CHINA	MUNDIALES	EEUU	CHINA	EEUU	CHINA
				%	%				%	%
1950	62.040	9.993	550	16,10%	0,90%					
1960	130.460	19.626	2.571	15,00%	2,00%					
1970	316.920	43.225	2.307	13,60%	0,70%					
1980	2.036.136	225.566	18.099	11,10%	0,90%	367.060	38.110	-	10,40%	0,00%
1990	3.489.739	393.592	62.091	11,30%	1,80%	788.670	137.436	5.748	17,40%	0,70%
2000	6.456.168	781.918	249.203	12,10%	3,90%	1.491.320	282.389	30.146	18,90%	2,00%
2010	15.311.089	1.278.495	1.577.754	8,40%	10,30%	3.850.478	543.549	177.384	14,12%	4,61%
2017	17.706.706	1.546.270	2.263.370	8,70%	12,80%	5.279.400	761.724	226.389	14,43%	4,29%
2018	19.450.625	1.665.992	2.486.695	8,57%	12,78%	5.769.671	808.224	265.088	14,01%	4,59%

Fuente: Elaboración propia con la base de datos de Organización Mundial de Comercio (WTO).

En exportaciones de mercaderías China superó a EEUU en 2007, y si bien éstos aun la superan en la exportación de servicios, la suma de mercaderías y servicios es superior para China desde 2011. Nótese que el crecimiento acelerado de las exportaciones chinas

comienza en la década de los setenta, bajo Mao, antes de la implementación de los cambios de Deng Tsiao-ping. En todo el período 1950/2018 la tasa de crecimiento promedio anual de las exportaciones de mercaderías fue del 14,1 %, y durante el período 1980/2018 arrojó los siguientes promedios por períodos:

Cuadro 4.- China -Exportaciones de Mercaderías. Tasas de Crecimiento Promedio Anuales

PERIODO	PROM.ANUAL
1980/1989	11,6%
1990/1999	12,6%
2000/2009	18,2%
2010/2018	8,9%

Cuadro 5.- Países Asiáticos - Tasas de Crecimiento del PBI. Promedio Anual 1980-2019

País	Tasa Prom.
Bangladesh	5,3
Cambodia	7,1
China	9,4
Hong Kong	4,7
India	6,4
Indonesia	5,5
Japón	1,9
Corea	6,0
Laos	6,6
Malasia	5,8
Nepal	4,5
Pakistan	4,9
Filipinas	3,9
Singapur	6,3
Taiwan	5,6
Thailandia	5,2
Vietnam	6,4

Cuadro 6 - PBI - Tasas Anuales Crecimiento - Promedio Decenales

Período	Tasa Prom.
1980/1989	9,8%
1990/1999	10,0%
2000/2009	10,3%
2010/2019	7,6%

Un análisis más detallado de la última década nos arroja los siguientes porcentajes de incremento anual chinos:

Cuadro 7 - PBI - Tasas Anuales Crecimiento 2010-2019

	Año	Tasa Crecim.
	2010	10,6%
	2011	9,5%
	2012	7,9%
	2013	7,8%
	2014	7,3%
	2015	6,9%
	2016	6,7%
	2017	6,8%
	2018	6,6%
	2019	6,3%

El FMI proyecta para China un crecimiento anual descendente que llegaría al 5,5 % en 2024. Sería una tasa formidable para 46 años de crecimiento ininterrumpido.

Cuadro 8.- PBI per cápita (Paridad Poder de Compra) 2018

	PAÍS	USD P.CAPITA
	EEUU	64.767
	CHINA	18.110
	JAPÓN	44.227
	COREA	41.350
	TAIWAN	55.244
	SINGAPUR	100.344
	INDIA	7.879
	INDONESIA	13.230

Fuente: FMI – WEO Abril 2019.

Cuadro 9.- Producción Mundial de Acero – Millones de Toneladas

	2018	2010	2000	1990	1980	1967
Mundo	1.808,6	1.413,6	850,1	770,4	716,4	497,2
China	928,3	626,7	128,5	66,4	37,1	14,0
India	106,5	68,3	26,9	15,0	9,5	6,3
Japón	104,3	109,6	106,4	110,3	111,4	62,0
Estados Unidos	86,7	80,6	101,8	89,7	101,4	115,0
Corea del Sur	72,5	58,5	43,1	23,1	8,5	0,3

Fuente: World Steel Association

Cuadro 10.- Producción Mundial de Carbón – Millones de Toneladas

	2018	1980
Mundo	7.813	3.787
OCDE	1.720	2.036
China	3.550	620
Resto	2.543	1.131

Fuente: Elaboración propia en base a datos de International Energy Agency (www.iea.org)

Cuadro 11. Presupuestos Militares 2018. Miles de Millones de dólares y participación sobre el total mundial

	Miles Millones de Dólares	Participación %	Participacion Acumulada
Mundo	1.670,0	100,0%	
Estados Unidos	644,3	38,6%	38,6%
China	168,2	10,1%	48,7%
Saudi Arabia	82,9	5,0%	53,6%
Rusia	63,1	3,8%	57,4%
India	57,9	3,5%	60,9%
Gran Bretaña	56,1	3,4%	64,2%
Francia	53,4	3,2%	67,4%
Japón	47,3	2,8%	70,3%
Alemania	45,7	2,7%	73,0%
Corea del Sur	39,2	2,3%	75,3%

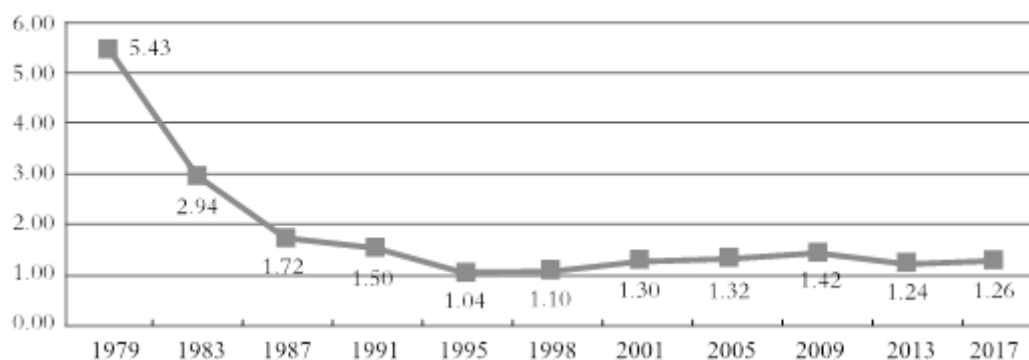
Fuente: International Institute of Strategic Studies (IISS). The Military Balance 2019. Munich, 15 Feb. 2019. <https://www.iiss.org/>

Cuadro 12.- Tasa de Inversión sobre PBI. Promedio Anual 1980-2019

	Promedio	Máximo	Mínimo
China	40,00%	48,0% (2011)	32,4% (1982)
Estados Unidos	21,60%	25,1% (1984)	19,1% (2011)

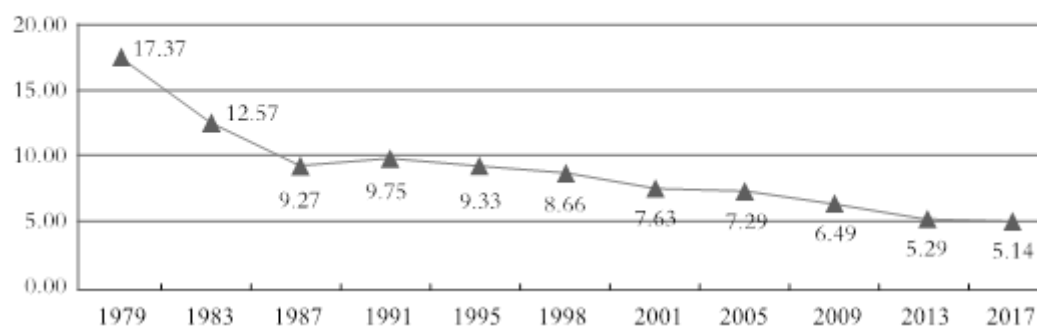
Fuente: FMI, WEO 2019

Figure 3 China's Defense Expenditure as a Percentage of Its GDP (1979-2017) (%)



Fuente: China's National Defense in the New Era, 2019

Figure 4 China's Defense Expenditure as a Percentage of Its Government Expenditure (1979-2017) (%)



Fuente: China's National Defense in the New Era, 2019

Cuadro 13.- Indicadores de Ciencia y Tecnología (S&T en Inglés)

Indicador	EEUU	EU28	EU27	CHINA	Unidades
PBI	18,5	20,3	17,5	21,4	USD Billones, PPC dolares 2016
Gasto en I&D	29,1%	21,7%	19,0%	23,7%	Porcentaje s/ Tot. OCDE 2015
Investigadores	1.352	1.759	1.483	1.524	Miles, 2014
Doctorados Cienc.& Ingeniería	35.360	58.541	47.548	32.331	Unidades, 2012
Docum. Publicados (Papers)	22,0%	30,0%	24,7%	13,0%	Porcentaje s/Tot. Mundial 2013
Patentes	53.318	51.587	45.302	25.834	Solicitudes, 2014
Citas de Papers publicados	1,43	1,19	N/D	0,86	Promedio relativo, 2012
Manufactura Alta Tecnología	28,70%	17%	13,90%	27,30%	% s/Valor Agreg. MAT Mundial 2014
Exportación Alta Tecnología	12,40%	18,30%	N/D	24%	Participación s/Tot. Mundial, 2014
Premios Nobel en Ciencias	274	332	242	9	Acumulados desde 1901

Nota: EU28 es Unión Europea, EU27 es EU28 sin Gran Bretaña

Fuente: Basu et al. China's rising leadership in science and technology.

Bibliografía

- Acemoglu, Daron (MIT), and Restrepo, Pascual (Boston University). March 17, 2017. Robots and Jobs: Evidence from US Labor Markets. Disponible en Internet.
- Allison, Graham (2018). *Destined for War. Can America and China Escape Tucydides' sTrap?* Mariner Books. Boston-New York, USA. Edición de Kindle
- Allison, Graham (2013). *Lee Kuan Yew (Belfer Center Studies in International Security)*. The MIT Press. MA, USA. Edición de Kindle.
- Arceo, Enrique (2018). China. ¿El nuevo poder hegemónico? *Revista Realidad Económica* Nro. 319.<http://www.iade.org.ar/articulos/china-el-nuevo-poder-hegemonico>
- Argañaraz, Aurelio (2019). ¿Hacia dónde va China? Blog del autor.
- Autor, David H. and Dorn,David (2013). The Growth of Low-Skill Service Jobs and the Polarization of the US Labor Market. *American Economic Review* 2013, 103(5): 1553–1597 <http://dx.doi.org/10.1257/aer.103.5.1553>
- Basu, A. (India); Foland, P (USA).; Holdridge, G.(USA); Shelton, R. D.(USA). China's rising leadership in science and technology: quantitative and qualitative indicators. August 2018 –*Revista Scientometrics*, de la International Society for Scientometrics and Informetrics/ISSI,(2018) Nbr.117: Páginas 249–269. Akade'miai Kiado', Budapest, Hungary.
- Bland, Ben. China's Robot Revolution.*Financial Times* 04.06.2019.Disponible en <https://www.ft.com/content/1dbd8c60-0cc6-11e6-ad80-67655613c2d6>
- De Grasse Tyson, Neil and Lang, Avis (2018). *Accessory to War. The unspoken alliance between Astrophysics and the Military*. W.W. Norton & Company. New York.
- Economy, Elizabeth C. (2018). *The Third Revolution. Xi Jinping and the New Chinese State*. Oxford University Press. New York, USA. Edición de Kindle.
- Elman, Juan. 5G y el regreso de la política bipolar. *Boletín IADE* – 12.06.2019
- French, Howard W. (2017). *Everything Under the Heavens: How the Past Helps Shape China's Push for Global Power*. Knopf Doubleday Publishing Group. New York, USA. Edición de Kindle
- Gorbachov, Mihail. *Perestroika* - Ediciones B Grupo Z – Barcelona - 1987

- Gordon, Robert J. (2016). *The Rise and Fall of American Growth: The U.S. Standard of Living since the Civil War* (The Princeton Economic History of the Western World) . Princeton University Press. New Jersey, USA. Edición de Kindle
- International Institute of Strategic Studies (IISS). *The Military Balance 2019*. <https://www.iiss.org/>
- Kissinger, Henry (2016). *Orden Mundial. Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*. Debate, Penguin Random House, Grupo Editorial, Buenos Aires.
- Kissinger, Henry (2011). *On China*. The Penguin Press, New York, USA. Disponible en Internet
- Kokoshir, Andrei A. (2016). *2015 Military reform in the People's Republic of China*. Belfer Center for Science and International Affairs. Cambridge, MA, USA. Disponible en Internet.
- Lee, Kai-Fu (2018). *AI Superpowers: China, Silicon Valley, and the New World Order*. Houghton Mifflin Harcourt, New York, USA. Edición de Kindle.
- Liu Mingfu (2015). *The China Dream: Great Power Thinking and Strategic Posture in the Post-American Era*. BEIJING MEDIATIME BOOKS CO., LTD. CN Times Books, Inc. New York, USA. Edición de Kindle
- Maddison, Angus (2001). *The World Economy: a Millennial Perspective*. OECD. Disponible en Internet.
- Mao Tse-tung (1959). *Obras Escogidas. Tomo I (1926-1938)*. Editorial Platina, Buenos Aires.
- Marx, Karl. *Formaciones Económicas Precapitalistas*. Editorial Ciencia Nueva. Madrid, 1967.
- McCoy, Alfred W (2017). *In the Shadows of the American Century: The Rise and Decline of US Global Power* (Dispatch Books). Haymarket Books. Chicago, USA. Edición de Kindle.
- McKinsey Global Institute (March 2017) *The Productivity Puzzle: a closer look at the United States*. Disponible en Internet.
- Merino, Gabriel y Trivi, Nicolás (2019). *La nueva ruta de la seda y el poder mundial*. UNLP, La Plata, Libro digital. Disponible en Internet.
- Merino, Gabriel y Narodowski, Patricio (2019). *Geopolítica y economía mundial: El ascenso de China, la era Trump y América Latina*. UNLP. Versión preliminar. -

- Autores argentinos, Ciudad de La Plata,
2019.<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.875/pm.875.pdf>
- Merino, Gabriel (2018). Trump: La fractura en EEUU y sus implicancias en la transición histórica actual (art.) En Estados Unidos contra el Mundo. Clacso.Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-722-353-8
- Milanovic, Branko.Capitalism, Alone (2019). Harvard University Press.Edición de Kindle
- Milanovic, Branko (2016). Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización. Fondo de Cultura Económica. Edición de Kindle.
- Molinero, Jorge (31.07.2019). La Caída del Socialismo. Textos Especiales para IADE-RE. <http://www.iade.org.ar/noticias/el-round-del-siglo-xx-la-caida-del-socialismo>
- Molinero, Jorge (May/Jun 2019). El Capital Financiero y las Potencias Emergentes. Revista Realidad Económica Nro. 324.
- Molinero, Jorge (04 04 2019). Desarrollo Industrial: el caso automotriz chino. IADE. <http://www.iade.org.ar/noticias/el-caso-automotriz-chino>
- Molinero, Jorge (26 02 2019). Perspectiva del conflicto China-EEUU. Textos Espaciales para IADE-RE. <http://www.iade.org.ar/noticias/perspectiva-del-conflicto-china-estados-unidos>
- Molinero, Jorge (29 05 2018). EEUU y China: Poder Económico y Poder Militar.Textos Espaciales para IADE-RE.<http://www.iade.org.ar/noticias/eeuu-y-china-poder-economico-y-poder-militar>
- Molinero, Jorge (31 03 2018). Estados Unidos y China: ¿Guerra comercial o disputa de hegemonía? IADE. <http://www.iade.org.ar/noticias/estados-unidos-y-china-guerra-comercial-o-disputa-de-hegemonia>
- Molinero Jorge (2017) El Plan “Made in China 2025”. IADE. <http://www.iade.org.ar/noticias/el-plan-made-china-2025>
- Molinero, Jorge (2016). A cien años de “El Imperialismo” de Lenin.<http://www.iade.org.ar/system/files/articulos/3molinero.pdf>
- Murphy, Flynn.(2018). The Innovation Hubs that drive China.
- Myers, Steven Lee (Aug. 29, 2018). With Ships and Missiles, China Is Ready to Challenge U.S. Navy in Pacific. The New York Times. Disponible en : <https://www.nytimes.com/2018/08/29/world/asia/china-navy-aircraft-carrier-pacific.html?rref=collection%2Fspotlightcollection%2Fchina-reach>

- National Science Board (USA). 2018 Science & Engineering Indicators.
- Naughton, Barry J. (2018). *The Chinese Economy. Adaptation and Growth*. The MIT Press. MA, USA. Edición de Kindle.
- Naughton, Barry (2017). *Is China Socialist?* *Journal of Economic Perspectives*—Volume 31, Number 1—Winter 2017—Pages 3–24. Disponible en Internet
- Nye, Joseph S.(2015). *Is the American Century Over? (Global Futures)*. Wiley. Malden, MA, USA. Edición de Kindle.
- Nye, Jr., Joseph S. (2004). *Soft Power: The Means To Success In World Politics*. PublicAffairs. Edición de Kindle.
- Piketty, Thomas.(2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Belknap. Harvard University Press. USA.
- Poch, Rafael (18.09.2019). *Un Maidán para China*. *Revista Contexto*. <http://back.ctxt.es/es/20190918/Firmas/28353/Rafael-Poch-Maidan-Hong-Kong-China-imperios-combatientes.htm#.XYfIGfIjzx5.whatsapp>
- Smith, John (2016). *Imperialism in the Twenty-First Century*. Monthly Review Press. USA. Edición de Kindle.
- Sun Tsu. *The art of War (El arte de la guerra)*. Shambala Publications, Boulder, Colorado, USA, 1988.
- The Interntional Institute for Strategic Studies (2019). *The Military Balance*. Resumen de prensa. Disponible en <https://www.iiss.org/>
- The State Council Information Office of the People's Republic of China. *China's National Defense in the New Era*. July 2019. Disponible en Internet.
- Yan, Xuetong (2019). *Leadership and the Rise of Great Powers (The Princeton-China Series)*. Princeton University Press. New Jersey, USA. Edición de Kindle.